

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN MÉTODOS Y TÉCNICAS
AVANZADAS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA,
ARTÍSTICA Y GEOGRÁFICA**

Trabajo Fin de Máster



Anónimo. Museo de Arte de la Prefectura de Nara
En <http://www.mahoroba.ne.jp/~museum/20sen/kaiga1/0003j.htm>
Consultada el 12/04/2017

Las Mujeres en el Siglo Ibérico Japonés.

Nombre y apellidos: Alicia Jiménez Álvarez.
Licenciada en Geografía e Historia por la
Universidad Nacional a Distancia.
Centro Asociado: Madrid. Gregorio Marañón.
Curso Académico: 2017 – 2018

Director: Carlos Martínez Shaw.

“[...] habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y no nada apasionados, y que ni el interés ni el miedo, el rencor ni la afición, no les hagan torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir [...]”.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

(Capítulo IX)

Miguel de Cervantes

Agradezco al profesor Don Carlos Martínez Shaw la ayuda recibida y a mi familia el apoyo que me ha dado, en especial, a mis hijos Nacho y Rika Yoshida y mi sobrina Maite, por la ayuda que me han prestado para realizar este trabajo.

INDICE:

Resumen	1
Palabras clave	1
Abstract.....	1
Keywords:.....	1
0. Introducción	2
0.1 Justificación y estado de la cuestión	4
0.2 Fuentes.....	10
0.2.1 Inéditas.....	10
0.2.2 Impresas.....	10
0.2.3 Manuscritas.....	15
0.3 Bibliografía.....	16
0.4 Siglas y abreviaturas.....	29
1. Capítulo I. Generalidades.....	32
1.1 Situación política en Japón cuando llegaron los primeros europeos.....	32
1.2 Llegada de los europeos.....	34
2. Capítulo II. La mujer japonesa y su entorno.....	38
2.1 Los japoneses y la mujer en la sociedad.....	38
2.2 Matrimonio.....	42
2.3 Tráfico humano.....	50
2.4 Diversiones.....	52
2.5 Costumbres y moda	56
2.6 Poder, honor y política	63
2.7 Religión	66
3. Capítulo III. Apuntes sobre la vida de algunas mujeres.....	76
Gracia Hosokawa.....	76
Julia Ôta.....	81
Lucía de Freitas.....	82
Okuni de Izumo.....	83
Las mujeres de la alta nobleza del clan Azai.....	84
Santa Magdalena de Nagasaki (1611-1634).....	86
4. Capítulo IV. Las mujeres a través de la imagen en la pintura japonesa durante el siglo ibérico.....	88
4.1 Imágenes que representan la llegada de mercaderes, Namban-byobu.	89

4.1.1	Kano Naizen. Llegada del barco. Biombo Namban Finales XVI-principios XVII.	89
4.1.2	Escuela Kano, Biombo Namban, finales XVI-principios XVII. Namban Bunkakan, Osaka.	94
4.1.3	Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal.....	96
4.2	Imágenes de eventos florales	98
4.2.1	Autor desconocido. Bailando bajo los almendros en flor. Siglo XVI - principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe.	98
4.2.2	Kano Hideyori. Observadores de arce. (siglo XVI) Japón. Museo Nacional de Tokio.	104
4.2.3	Kanô Naganobu. Merienda festiva bajo los almendros en flor. Museo nacional de Tokio.	107
4.3	Imágenes con escenas de festivales	109
4.3.1	Anónimo. Festival de Toyokuni. Sala del tesoro del santuario de Toyokuni. Kioto.	109
4.4	Imágenes con escenas de Teatro	111
4.4.1	Anónimo. Teatro kabuki. Escuela Hasegawa. Biombo Okuni Kabuki. Museo Nacional de Kioto.	111
4.4.2	Anónimo. Representación de teatro Kabuki. Siglo XVII. Museo Tokugawa de Arte. Nagoya.	113
4.5	Imágenes de Género o Costumbristas	114
4.5.1	Anónimo. Biombo pintado al estilo occidental. Principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe.	114
4.5.2	Anónimo. Romance de Senhime y Honda Heihachorô. Museo de Arte Tokugawa, Biombo de dos paneles.	115
4.5.3	Anónimo. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Moa. Toyama.	117
4.5.4	Iglesia de la asunción de la Virgen María de Kioto. Pintura en un Abanico. Museo de la Ciudad de Kobe.	118
4.5.5	Escenas de los alrededores de Kioto. Autor desconocido 1613/1624. Museo de arte de Shimane. Japón.	119
4.5.6	24 dibujos que describen los trabajos de los artesanos. Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain.	122
4.5.7	Anónimo. Biombo época Muromachi (1336-1573). Museo nacional de Tokio.	125
4.6	Imágenes de martirios.	125
4.6.1	Martirio de los cristianos en Nagasaki. Autor desconocido. Siglo XVII Iglesia de Jesús. Roma Italia.	125
5.	CONCLUSIONES	128
6.	LISTADO DE ILUSTRACIONES:	132

Resumen

La base de este trabajo son las costumbres y modo de vida de las mujeres en Japón durante la estancia de los europeos en el llamado Siglo Ibérico, que abarcó el periodo comprendido desde la llegada de los primeros portugueses en 1543 hasta el cierre de sus fronteras en 1639, reflejados sobre todo en los escritos de los jesuitas y en las imágenes ejecutadas en estilo llamado Namban¹, que nos legó la cultura de dicho siglo.

Palabras clave

Siglo Ibérico, mujer, japoneses, portugueses, católicos, comercio, Namban, pintura, mártires, jesuitas, religión, costumbres, matrimonio, Hideyoshi Toyotomi, Tokugawa Ieyasu, Hosokawa.

Abstract

In this essay, I have done a small study about the custom customs and the way of life of women in Japan during the called Iberian Century, which spawns the period from the arrival of the first Portuguese in 1543 until the locked country policy in 1639 reflected in the writings of the Jesuits and images painted in Namban style that were brought

Keywords:

Iberian Century, woman, Japanese, Portuguese, Catholics, commerce, Namban, painting, martyrs, Jesuit, Franciscan, Hideyoshi Toyotomi, Tokugawa Ieyasu, Hosokawa.

¹ Bárbaros del sur: comerciantes y misioneros europeos.

0. Introducción

En el llamado siglo cristiano o ibérico de Japón (1543 y 1643) llegaron a sus tierras portugueses, españoles, ingleses, holandeses... Japón vivía en esos años las luchas más cruentas de su historia. El poder del sogunato sobre los señores feudales había triunfado, anulando casi totalmente el poder del emperador. Los gobernadores de las principales regiones luchaban entre sí, para conservar sus privilegios o arrebatárselos a otros. Tenían ejércitos propios que eran incrementados con los campesinos de su región, cuando eran necesarios, aumentando así las filas de guerreros para librar alguna batalla.

Este periodo fue, tal vez, el más convulso en la historia de Japón. La causa no fue debida a la nueva cultura occidental que llegó con los europeos, a la que solo unos pocos japoneses tuvieron acceso, antes bien, a ser la época en la que Japón se unificó, en la que se sentaron las bases de su cultura y se afianzó su política interior. Los hechos acaecidos como consecuencia de la presencia de los misioneros europeos fueron meras anécdotas dentro del contexto social que vivió la nación nipona.

La influencia europea se limitó a la mitad sur de Japón, que comprende las prefecturas de las islas de Kyûshû y de Shikoku y las de la mitad sur de Honshû.

El encuentro entre los primeros europeos que arribaron a las costas de Japón y sus habitantes tuvo que crear gran confusión en las mentes de ambos. Las costumbres y modos de vida eran muy distintos. Si eran diferentes las de los hombres, mayor era la diferencia entre las de las mujeres japonesas con respecto a las europeas, lo que tuvo que sorprender y a veces escandalizar a los europeos, sobre todo a los religiosos.

En los documentos (cartas, memorandos, crónicas, etc.) no hay muchas referencias a mujeres en especial, como es de esperar, en los religiosos, comerciantes y militares de aquella época, que gustaban relatar los hechos religiosos, militares y políticos donde la mujer tenía poco protagonismo. Incluso en los relatos sobre los martirios se narran más profusamente los de los hombres que los de las mujeres. Aun así, leyendo las crónicas y correspondencia de los religiosos, militares y comerciantes que visitaron el país, encontramos referencias que nos pueden conducir a comprender la vida de las mujeres en aquellos tiempos.

La imagen que podemos obtener, de las pocas descripciones que hay sobre ella en los textos que narran los hechos acaecidos en Japón, durante la estancia europea, hay

que contemplarla desde la mentalidad y escala de valores que predominaba en los siglos XVI y XVII en Europa. Los datos sobre las mujeres japonesas a lo largo del siglo ibérico están narrados a través de la mirada de los hombres de una época en la que las costumbres sociales y religiosas eran muy diferentes a las de hoy día.

Se acababa de celebrar el Concilio de Trento (1545-1563) y en Europa combatían los ejércitos de casi todos sus países, unos contra otros en las Guerras de Religión, por lo que los cronistas, fieles a sus creencias, transmitieron los hechos acaecidos en Japón, unos imbuidos del catolicismo imperante y otros de las corrientes protestantes. Estas contiendas influyeron en las relaciones diplomáticas entre los japoneses y los europeos que estuvieron en Japón, ya que estos aprovecharon cualquier ocasión para desacreditar a los otros para así obtener mejor trato con el daimio de turno. Críticas de protestantes contra católicos, católicos contra protestantes y católicos contra católicos (órdenes mendicantes contra jesuitas) eran transmitidas en las visitas a daimios o al sogún.

La correspondencia de los jesuitas, “*Cartas Anuas*”, contiene mayor número de textos que narran hechos protagonizados por mujeres independientemente de ser cristianas, que los de las demás órdenes que estuvieron predicando en Japón. En las narraciones de éstas (franciscana, dominica, agustina, etc.) se describen sobre todo martirios, persecuciones o vidas de las japonesas a través de una mirada muy influenciada por la religión. Son escritos con fin catequístico.

Hasta mediados del siglo XX la mujer no ha cobrado protagonismo en la historia, ya que hasta entonces solo se destacaban los hechos protagonizados por mujeres que, por ciertas circunstancias muy especiales, habían ocupado puestos importantes en la corte o en la iglesia. Debido a esto no hubo ningún interés por parte de los cronistas en describir hechos que para ellos eran poco relevantes, tanto de las mujeres de Europa como las de Japón.

La mujer es nombrada en las narraciones como acompañante secundario de los hombres, que son los verdaderos protagonistas, a excepción de algunos textos como el *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses* de Luis Fróis, donde describe las costumbres de las japonesas comparándolas con las europeas, y en algunas cartas que los religiosos envían a sus superiores²; textos

² *Cartas Anuas* de Fróis, Valignano, Guzmán...

en los que sobre todo ensalzan el espíritu cristiano de aquellas.

0.1 Justificación y estado de la cuestión

En los últimos años, debido a relaciones familiares, estoy viajando a Japón, por lo que he ido conociendo su cultura e historia, que, mediante el contacto directo con sus gentes y su espacio, voy ampliando y comprendiendo poco a poco; tarea que no ha sido fácil ya que partí con las ideas preconcebidas que nuestra cultura ha desarrollado sobre Japón. La historia y costumbres de Japón siguen siendo muy desconocidas a nivel popular en España ya que, normalmente, las noticias que se reciben a través de los medios están repletas de tópicos e ideas preconcebidas muy diferentes a la realidad que se percibe cuando se ha convivido en aquella sociedad, que es muy diferente a la nuestra, cuyas raíces culturales nacieron a través del sintoísmo y el budismo a diferencia de la occidental que proviene del judeo-cristianismo. Su cultura tiene gran relación con la china y la nuestra proviene de la griega y romana.

Cuando realicé el trabajo *“El arte Namban como fuente para interpretar los hechos ocurridos en Japón, desde la llegada de los portugueses hasta su expulsión”*, para la asignatura *Imagen y Sonido como Fuentes para la Historia Moderna, del Máster U.N.E.D. en Métodos y Técnicas avanzadas de investigación histórica, artística y geográfica*, se despertó en mi la curiosidad de conocer más profundamente la historia de Japón durante el periodo llamado “Siglo Ibérico de Japón o Periodo Namban”.

Los acontecimientos acaecidos durante el “Siglo Ibérico” se encuentran sumamente tratados por muchos historiadores a través del tiempo. Los documentos originales fueron transcritos e interpretados en bastantes ocasiones, por lo que se encuentra la misma narración en distintas obras. Estas narraciones hay que interpretarlas desde un punto de vista analítico ya que la mayoría han sido realizadas por religiosos, con una perspectiva literaria muy diferente a la actual y con la concepción del papel de la mujer muy diferente a la de hoy en día.

La documentación, generada a través de los cuatro siglos que nos separan de la época en que estas mujeres vivieron los acontecimientos del siglo ibérico, es extensa y ha sido escrita por personas que vivían y sentían de forma muy diferente a la actual, tanto los contemporáneos a dicha época como los que escribieron en siglos posteriores, que tampoco pensaban ni sentían como nosotros. El afán religioso, el patriotismo, la exaltación de la grandeza de España y sus conquistas, o la aversión de los enemigos

Europeos dejaron su huella en los relatos de los hechos acaecidos en esa época.

En la documentación: cartas, anales y crónicas, se narran los hechos de forma repetitiva y siempre desde un sentimiento cristiano, valorando de forma exagerada el martirio, ya que casi toda ha sido escrita por religiosos con la misión de evangelizar.

Los documentos confiscados a la orden religiosa de la Compañía de Jesús, en 1767, se copiaron por triplicado por orden real³ y se encuentran de forma recurrente en diferentes archivos. Hay que destacar las Cartas Annuas, y las obras de Frôis, Valignano, Daniello Bartoli, Guerreiro, Cristóbal Ferreira, Mateo de Couros, Gianbattista Porro, João Rodrigues, Giram, Pedro Morejón..., que se encuentran en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI) y transcritas en diversas obras.

Entre las fuentes primarias se encuentra la correspondencia de los jesuitas con sus superiores informando sobre su trabajo en Japón, en la que además de narrar sus logros y obras, también incluyen comentarios sobre normas y costumbres de los japoneses, como el *“Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses”* escrito por el portugués Luis Frôis.

También se conserva la correspondencia de las órdenes mendicantes que llegaron más tarde. La de la orden franciscana está recopilada, tratada y publicada en diferentes libros. Estos documentos escritos por los religiosos de las órdenes correspondientes lo hicieron desde su visión religiosa y doctrinal. Los sucesos narrados por los franciscanos Pedro Bautista, Juan de Santamaría y Diego de San Francisco se pueden leer en varias obras posteriores como las del P. Cayetano Sánchez Fuertes. Los escritores más relevantes son Ribadeneira, Pedro Bautista, Juan de Santa María y Diego de San Francisco.

De los dominicos hay cartas y relaciones escritas por los beatos Francisco Morales, José San Jacinto Salvanés, Tomás del Espíritu Santo de Zumárraga y Francisco Carrero. El beato Orfarell describió en su *“Historia ecclesiastica de los sucesos de la cristiandad de Iapon desde el año 1602, que entro en el la Orden de Predicadores hasta el de 1620”* múltiples martirios tanto de europeos como de japoneses, y Diego Aduarte escribió *“Historia de la provincia del Santo Rosario de la orden de predicadores en Filipinas, Japón y China”*.

³ Todos los escritos y la correspondencia que se guardaba en las sedes de los jesuitas fueron requisados y copiados cuando fue ejecutada la Pragmática Sanción el 2 de abril de 1767.

Los relatos de los Agustinos hacen hincapié en los martirios de sus compañeros de orden.

Los civiles que estuvieron en Japón en esos tiempos también dejaron testimonios de lo vivido en dichas tierras. Rodrigo de Vivero y Velasco, Scipione Amanti, Antonio de Morga...

También hay bibliografía japonesa, generalmente escritas por cristianos japoneses sobre asuntos religiosos. Todos estos textos fueron copiados y comentados muchas veces por distintos escritores, por lo que no es difícil encontrar las mismas narraciones en diferentes obras copiadas una y otra vez en el siglo XVII y épocas posteriores.

En Europa se escribieron crónicas y libros sobre los mártires e incluso se encargaron a escritores de prestigio. Lope de Vega escribió por encargo y como medio de divulgación una obra llamada *Triunfo de la Fe en los reinos del Japón por los años de 1614 y 1615*. Según nos indica: “[...] *Escribo los martirios, no testigo de vista, que no fue mi dicha tanta, pero por relaciones de algunos padres que me las enviaron desde Manila, a efecto que en el estilo con que he nacido las publicase. Certifico a los que las leyeren, confesando mi ignorancia, que donde faltare la pluma suplirán las lágrimas, sin las cuales no me ha sido posible dictarle ésta piadosa historia, ánimo de los que padecen por Dios y afrenta de los que con tal descuido esperamos el incierto límite de nuestra vida [...]*”⁴. Lope de Vega dio particular importancia a los martirios, según el encargo, a los que incorporó datos de las costumbres de los japoneses. Los martirios en Japón adquirieron mucha importancia entre los católicos europeos tras el concilio de Trento que los utilizaron con fines propagandísticos contra los no católicos.

Los autores posteriores al siglo XVII se inspiraron en la correspondencia para escribir sus obras, tanto de los religiosos como de los embajadores y comerciantes, y también usaron las crónicas de Luis Frôis, Pineyro, Diego Aduarte, Fernão Mendes Pinto, Rodrigo de Vivero... Así, Stéphanie Félicité, Comtesse de Genlis, en su obra *Annales De La Vertu, Ou Cours d'Histoire à l'Usage Des Jeunes Personnes* escribe sobre las mujeres japonesas cristianas narrando sus martirios y ensalzando su virtud cristiana.

⁴ LOPE DE VEGA CARPIO, FÉLIX y CAYETANO ROSELL. *Triunfo de la Fe en los reinos del Japón por los años de 1614 y 1615*. En *Colección Escogida De Obras no Dramáticas De Frey Lope Félix De Vega Carpio*. [Vol. 38] Rivadeneyra, 1856. Pag.152

Gran número de historiadores japoneses se han interesado por la historia de Japón durante la época de los bárbaros del Sur. Sus fuentes en general son las mismas que han utilizado europeos y americanos, ya que, debido al periodo tan convulso vivido en Japón durante esa época, no hay apenas bibliografía original japonesa sobre los hechos exceptuando los textos referentes a batallas y disputas políticas.

En algunos de los estudios históricos se citan a algunas mujeres, pero siempre como acompañantes de la historia de su marido, esposo o hijos. Los textos que hablan de algunas mujeres lo hacen de forma transversal. Hay algunas excepciones como Hosokawa Gracia, hija y esposa de importantes samuráis, cuya vida estuvo supeditada al honor familiar muriendo asesinada durante la toma del castillo de Osaka.

Desde finales del siglo XX ha proliferado gran cantidad de obras sobre los personajes que vivieron entre finales del siglo XVI y XVII, tanto europeos como japoneses, algunas sin ninguna veracidad, tales como dramas teatrales, novelas, series de televisión, películas, anime y episodios de juegos de Koei Warriors y Pokemon.

En el año 1966 Shusakō Endō escribió la novela “Silencio” de historia ficción, donde narra la persecución sufrida por un misionero jesuita en la época de los cripto-cristianos ocultos en Japón (1636). Este libro fue llevado al cine en 1971 por Masahiro Shinoda; en el año 2000 se estrenó la Ópera “Silencio” basada en dicha obra. Así mismo esta novela en 2002 inspiró la sinfonía “Silencio” N° 3 de James MacMillan y en 2016 Martin Scorsese ha realizado una nueva versión de esta novela en la que expresa la problemática de la fe sin respuesta.

Algunos personajes históricos de los siglos XVI y XVII son conocidos en Japón a través de juegos de anime. Sus aventuras no se ajustan a los hechos históricos. Son personajes del manga en juegos de acción en que predomina la lucha de samuráis⁵.

El interés por el conocimiento de la cultura e historia de Japón ha tenido cierto auge en los últimos años en los que se han realizado bastantes trabajos de investigación. Abundan los estudios que tratan la historia de Japón, de sus samuráis, daimios, sogunes, armas, costumbres, religión, cultura y contiendas; las relaciones entre diferentes países de Europa y Japón: embajadas, embajadores y diplomáticos; los temas referentes a los religiosos y los martirios: las desavenencias entre las diferentes órdenes, la labor

⁵ En el videojuego: Age of Empires III: The Asian Dynastiesm, la civilización japonesa se centra en el sogunato de Tokugawa.

evangélica, las conversiones, las persecuciones, los martirios y los mártires; disputas entre los europeos: portugueses, españoles, ingleses y holandeses; naufragios, piratería y cartografía.

Según iba leyendo las documentaciones pertinentes me surgió la pregunta: ¿Qué papel jugó en el escenario del siglo ibérico la mujer japonesa? ¿Había mujeres entre los mártires cristianos? ¿Cómo llegaron a conocer el cristianismo y cómo participaban en la Iglesia? ¿Cómo había sido su martirio? ¿Cómo repercutieron sus nuevas creencias en el seno familiar y social? ¿Era muy distinto el comportamiento de la mujer cristiana de la que no lo era? ¿Era muy diferente su vida a la de la europea? ¿Y su estatus social y las costumbres? ¿Realizaban trabajos fuera de su casa? Y si era así ¿Cuáles eran? Por eso he creído interesante analizar la vida de la mujer en Japón durante esa época, de forma, que sin aislarla de los hechos generales sea ella el tema principal pretendiendo, a su vez, mostrar una visión global de las mujeres japonesas durante el llamado siglo Ibérico de Japón.

Aunque ya está tratado este tema en *La mujer japonesa, realidad y mito*⁶, donde se exponen varios estudios sobre ella a través del arte, costumbres, sociedad, política y régimen jurídico, lo hace a través del tiempo, pero sin ceñirse al siglo Ibérico con profundidad. También en el último siglo se han realizado otros importantes estudios por algunos jesuitas y académicos, como Diego Pacheco, Jesús López Gay, Constantino Bayle y Álvarez Taladriz.

Pretendo que el trabajo “*Las Mujeres en el Siglo Ibérico Japonés*” pueda aportar una interpretación global de la vida de aquellas mujeres. Espero mostrarlas en todos sus aspectos: cultural, estético, costumbrista..., tanto dentro del aspecto doctrinal y ejemplarizante de los martirios, así como protagonista de algunos acontecimientos producidos por la llegada de los bárbaros del sur y de los cambios políticos internos. Desearía mostrar a las mujeres japonesas tal como eran, sin centrarme en las persecuciones y martirios que padecieron algunas; martirios que fueron utilizados como medio ejemplarizante para los católicos en los años de la Contrarreforma.

Hay que destacar que el interés por la mujer sólo se ha desarrollado en los últimos cien años, por lo que las referencias a hechos protagonizados por ellas ocupan

⁶ BARLÉS, Elena y ALMAZÁN, V. (Coords.), y otros. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (2008). ISBN-978-84-7733-998-4.

un lugar muy secundario. Puede parecer que algunas descripciones que se incluyen son demasiado genéricas y no se limitan al tema exclusivo de la mujer, pero son hechos en los que tanto participaban las mujeres como los hombres y no por eso se deben obviar.

Para realizar este trabajo se ha seguido la siguiente metodología: elaboración de una lista de obras a consultar partiendo de las referencias bibliográficas de obras relacionadas con el tema citadas en: “*Estado de la cuestión en Extremo Oriente Ibérico: Investigaciones Históricas, Metodología y Estado de la Cuestión*” (1989), “*La mujer japonesa, realidad y mito*”, que contiene las ponencias del Congreso realizado por la Asociación de Estudios Japoneses en el año 2005 en Zaragoza”, y las relacionados con el periodo Namban mencionados en la bibliografía incluida en “*Lacas Namban. Huellas del Japón. IV centenario de la embajada de Keicho*” (2013)

Comencé por leer los relatos de los religiosos católicos, crónicas de la época, textos de historiadores, interpretación de pinturas e imágenes de la época y de la nueva visión en la actualidad: investigaciones, novelas, películas y medios audiovisuales. El objetivo inicial fue tener una perspectiva general de dicha época y su interpretación en la actual. Hay muchas copias y recopilaciones de los textos originales, tratados por religiosos desde el concepto del adoctrinamiento dentro del catolicismo; abundando los trabajos sobre los mártires y textos que cuentan las luchas entre los japoneses y las persecuciones, expulsiones y martirios de los cristianos. Y, por último, libros y artículos sobre la llegada de los primeros europeos a Japón, relaciones diplomáticas con los japoneses, comercio y piratería.

Después de tomar la decisión de realizar la investigación sobre “*Las Mujeres en el Siglo Ibérico Japonés*” realicé consultas en: Biblioteca del Palacio Real de Madrid (fondo Ayala), Biblioteca Nacional de España, Archivo del Museo Naval, Archivo Franciscano Ibérico Oriental, en Madrid, Real Academia de la Historia, Archivo Histórico Nacional y Biblioteca UNED. Hice búsquedas sistemáticas en internet con: Google académico, Rebiúm, Dialnet, Linceo, Centros de investigación (CSIC), Pares y procedí a la descarga de libros en Google +. Después de la selección de escritos comencé su lectura creando una base de datos y redacté el primer borrador a partir de los datos seleccionados. En una segunda fase hice la búsqueda de imágenes. Tras las revisiones del tutor, hice las correcciones indicadas. Por último, visité varios museos en Japón, donde obtuve información sobre el trabajo de las mujeres en dicho periodo, a través de diversas pinturas.

Las fuentes fundamentales para realizar este trabajo han sido las cartas anuas, los escritos de Luis Frôis, Luis de Guzmán, Diego Aduarte, Organtino, Guerreiro, Orfanell, Pineyro, Ribadeneira, Sicardo, Vivero y Valignano. Como documentos gráficos he utilizado algunas imágenes pintadas en biombos y rollos (*kakemono*) en los siglos XVI y XVII.

0.2 Fuentes

0.2.1 Inéditas

COLLADO, Diego. Documentos sobre las misiones del Japón [Manuscrito]. BNE. Sede Recoletos. MSS/18727/3

Informe de la Compañía de Jesús contra las demás religiones del Japón en que pretende probar que no conviene que estén en aquel Imperio [Manuscrito]. BNE. Sede Recoletos. MSS/18727/4

0.2.2 Impresas

ADUARTE, Diego. Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la sagrada Orden de Predicadores. Añadida por Fray Domingo González. 1693 -Manila: en el Colegio de Santo Thomas. Zaragoza, por Domingo Gascón impresor del Santo Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. 1693. Consultada el 22-08-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=rV5PAAAACAAJ&hl=es&lr=&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>

ÁLVARES, João y BARREIRA, João de. Copia de las Cartas que los Padres y hermanos de la Compañía de Iesus que andan en el Iapon escriuieron a los de la misma Compañía de la India, y Europa, desde el año de MDXLVIII que comēçaron, hasta el passado de LXIII trasladadas de Portugues en Castellano. BN. MADRID, Signatura U/3135 Fondo Antiguo Sala Cervantes ((1564)). Consultada el 2/07/2016. Disponible en web: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000114672>.

BARTOLI, Daniello. Dell'istoria della Compagnia di Giesù il Giappone: seconde parte dell'Asia. Libr. IV.G. Marietti, 1825. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=go4PAAAAIAAJ&pg=GBS.PP1>

CHARLEVOIX, Pierre Francois Xavier de. Historia del cristianismo en el Japón.

- Barcelona. Librería Religiosa. Pablo Riera. 1858. Consultada el 17-04-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=9ff9mn6JsHYC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA1>
- COCKS, Richard. *Diary of Richard Cocks, Cape-merchant in the English Factory in Japan, 1615-1622: With Correspondence*. Vol. 2. New York. Eduard Maunde Thompson. 1833. Consultada el 20-04-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=QD8RAQAIAAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>
- CONDE DE SEGUR, ANQUETIL Y LESAGE. *Historia Universal Antigua y Moderna: Formada Principalmente con las obras de los celebres escritores: el Conde de Segur, Anquetil y Lesage y Con*. Madrid: D. R. Campuzano, 1844. Consultada el 21-04-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=SL2WCp8969MC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA1>
- CRETINEAU-JOLI, Jacques. *Historia religiosa, política y literaria de la compañía de Jesús*. Vol. 6 Librería religiosa, 1858.
- FERRANDO, Juan. *Historia de los pp. dominicos en las islas filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-Kin Y Formosa: que comprende los sucesos principales de la historia general de este archipiélago, desde el descubrimiento y conquista de estas islas por las flotas españolas, hasta el año de 1840*. Vol. 5 Impr. y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1871. Consultada el 17-11-2017 Disponible en web: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=HwIBAAAAYAAJ&oi=fnd&pg=PA26&dq=FERRANDO,+Juan.+Historia+de+los+pp.+dominicos+en+las+islas+filipinas+y+en+sus+misiones+&ots=d0N7ujdPoB&sig=mglnOZDjG1qySsWt82xbT4nusRI>
- FRÔIS, ORGANTINO, GASPAR COELLO y DUARTE DE SANDE. *Relación de una gravísima persecución que un tirano de los reinos de Japón, llamado Cabucodono ha levantado contra los cristianos en los años de 88 y 89 y de las maravillas que Nuestro Señor ha obrado por medio de ella*. Escrita por los padres de la Compañía de Jesús que residen en el Japón. Cuatro cartas. Madrid. Pedro Madrigal. 1591. Biblioteca RAH. Consultada el 22-10-2017. Disponible en web: Biblioteca digital RAH. [4/3122] en formato PDF (Versión Imprimible).

FRÔIS, Luís. Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585). Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210)

———. Historia de Japam. Ed. Josej Wicki. Biblioteca Nacional Portugal, 1976.

GARCÍA Francisco. Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web:

<https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>.

GENLIS, Stéphanie Félicité comtesse de. Annales de la Vertu, ou cours d'Histoire à l'Usage des jeunes pPersonnes. Vol. 1 JE Dufour & Phil. Roux, 1782.

———. Les Annales de la Vertu, ou Histoire Universelle, Iconographique et Littéraire; à l'usage des artistes et des jeunes littérateurs, et pour servir à l'éducation de la jeunesse de l'imprimerie de Crapelet, 1802.

GRIFFIS, William Elliot. The Mikado's Empire. New York. Harper&Brothers, 1877. 2ª edic. Libro I. Cap. XXV. Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LpAxAQAAMAAJ&oi=fnd&pg=PA17&dq=the+mikado%C2%B4o+empire&ots=IGOfOeuWot&sig=-koIqYwvQspd5GdZGDKflr4_fAY, pp262.

GUERREIRO, Fernão. Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá., por el padre Fernán Guerrero. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH. Consultada el 10-05-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=VWZlAAAAcAAJ&pg=GBS.PA1>

———. Historia y anual relación de las cosas que hizieron los Padres de la Compañía de Iesus, por las partes de Oriente y otras, en la propagacion del Santo Euangelio, los años pasados de 607 y 608. Sacada, limada y compuesta de portugues en castellano por el Doctor Chistoual Suarez de Figueroa ... Libro

Tercero. Madrid: en la Imprenta Real: vendese en casa de Juan Hasrey, 1614 (1613). Biblioteca Digital Hispánica. Consultada el 12-06-2017. Disponible en web: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000201882&page=1>.

GUZMÁN, Luís de. Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1

———. Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en los Reynos de Japón. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 22-10-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=rOnWXSeDeOMC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>

JESÚS, LUIS DE. Historia general de los religiosos descalzos de la Orden de los ermitaños del gran Padre San Agustín, tomo II, publicada por el padre, de la misma Congregación, en Madrid en 1681, Lucas Antonio de Bedmar, impresor del Reino. Consultado 18-07-2018. Disponible en web: http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10120115

MOREJÓN. PEDRO. Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Japón y Chima, en la cual se continúa la persecución que ha habido en aquella Iglesia, desde el año 615 hasta el de 19. Capítulo I. Juan Rodriguez. 1621. Consultada el 13-10-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=jXxTAAAAcAAJ&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>

NENCLARES, Eustaquio María de. Vidas de los mártires del Japón. Imprenta de la Esperanza, 1862.

ORFANELL, Jacinto. Historia eclesiástica de los sucesos de la cristiandad de Japón: desde el año 1602, que entró en él la orden de predicadores hasta el de 1620, Madrid, impreso por la viuda de Alonso Martín, 1633. Consultada el 12-03-2017. Disponible en web: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=YD84fq1qW4C&oi=fnd&pg=PA3&dq=Jacinto+Orfanell,+Historia+ecclesiastica+de+los+sucessos+de+la+christiandad+de+Iapon:+desde+el+a%C3%B1o+1602,+que+entr%C3%B3+en+%C3%A9l+la+orden+de+predicadores+hasta+el+de+1620,+Madrid,+impreso+por+la+viuda+de+Alonso+Mart%C3%ADn,+1633.+4>

5.&ots=AzZe8HradK&sig=GCsdDjaVGdeOvk6ViTxq1fCIgI4

PAGÈS, Léon. Histoire de la religion chrétienne au Japon depuis 1598 jusqu'à 1651: comprenant les faits relatifs aux deux cent cinq martyrs béatifiés le 7 juillet. 1869. París. Charles Douniol, 1869. Consultada el 21-02-2016. Disponible en web:

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OhgNAAAAYAAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Histoire+de+la+religion+chretienne+au+Japon%22+\(Paris,+1869\)%3B+&ots=ofx7y6gOCl&sig=Hauk-D5VbdRerwwGNrIwpp6pRh8](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OhgNAAAAYAAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Histoire+de+la+religion+chretienne+au+Japon%22+(Paris,+1869)%3B+&ots=ofx7y6gOCl&sig=Hauk-D5VbdRerwwGNrIwpp6pRh8)

PINTO, Fernão Mendes, Peregrinaçam de Fernam Mendez Pinto em que da conta de muytas e muyto estranhas cousas que vio & ouuio no reyno da China, no da Tartaria, no do Sornau, que vulgarmente se chama Sião, no do Calaminhan, no de Pegù, no de Martauão, e em outros muytos reynos & senhorios das partes Orientais, de que nestas nossas do Occidente ha muyto pouca ou nenhu[m]a noticia. E tambem da conta de muytos casos particulares que acontecerão assi a elle como a outras muytas pessoas... / Lisboa: por Pedro Crasbeeck : a custa de Belchior de Faria Cavaleyro da casa del Rey nosso Senhor, e seu Livreyro, 1614. - [2], 303, [5] f.; 2º (27 cm) Pdf. Cópia pública. En BNP. Biblioteca nacional digital. Consultada el 21-08-2017. Disponible en web: <http://purl.pt/82>

PINEYRO, Luís. Relacion del suceso que tuvo Nuestra Santa Fe en los reinos del Japón, desde el año de seiscientos y doce hasta el de seiscientos y quince, imperando Cubosama . Madrid. Viudad de Martín de Balboa. 1617. Repositorio Universidad Kanagawa. Descargada el 05-01-2016. Disponible en web: <http://klibredb.lib.kanagawa-u.ac.jp/dspace/bitstream/10487/5092/6/06.pdf>.

RIBADENEIRA, Marcelo de. Historia de las islas del archipiélago filipino y reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Siam, Cambodge y Japón, y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalzos, de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, de la Provincia de San Gregorio de las Filipinas. Barcelona. Gabriel Graells y Giraldo Dotil. 1601. Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=eXhgAAAACAAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PP1>

SICARDO, José. Cristiandad del Japón, y dilatada persecución que padeció: memorias sacras, de los mártires de las ilustres religiones de Santo Domingo, San Francisco, compañía de Jesús; y crecido número de seglares: y con especialidad,

- de los religiosos del orden de N.P.S Agustín, Madrid. Francisco Sanz, impresor del Reino y portero de cámara de su majestad. 1698. Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=hpLskPkU2xgC&hl=es&num=11&printsec=frontcover&pg=BS.PP1>
- . Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España en quatro edades desde el año 1533 hasta el de 1592. Biblioteca RAH. Disponible en web: Biblioteca digital RAH. [3GR-7378] en formato PDF (Versión Imprimible). Consultada el 22-10-2017.
- VALIGNANO, A. Historia del principio y progresso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64). Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelprinc00vali/historiadelprinc00vali.pdf>
- . Sumario de las cosas de Japón (1583): Adiciones del Sumario de Japón (1592). Alvarez-Taladriz (Editor). Sophia University, 1954.
- VEGA CARPIO, Lope Félix de, y ROSELL, Cayetano. Colección escogida de obras no dramáticas de Frey Lope Félix de Vega Carpio. Vol. 38. Rivadeneyra, 1856.
- VIVERO, Rodrigo. Relación del Japón: el Japón del siglo XVII visto por un español de su tiempo. 1609. Versión Kindle.
- VV.AA. Avisos de la China y Japón del fin del año 1587. Recibidos en octubre de 88. Sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Jesús que andan en aquellas partes. 1589. Madrid. Viuda de Alonso Gómez, Impresor de su Majestad. 1589. Biblioteca digital RAH. [4/1278]En formato PDF (Versión Imprimible) Consultada el 10-02-2017.

0.2.3 Manuscritas

Real Academia de la Historia. (RAH.)

Cartas de Jesuitas, 1631-1633 [Manuscrito] sig. 9/3687

[Papeles relativos a las misiones de los Jesuitas en Japón y Paraguay] [Manuscrito]. Publicación: [S. XVI-XVIII, post 1540-ante 1757] signatura 9/3764

[Cartas, noticias y documentos varios sobre los Jesuitas desde 1619 a 1645] [Manuscrito]. Publicación:1619-1645. M-RAH, 9/3693

Archivo Histórico Nacional de Madrid. (AHN.)

SCHÜTTE, Josef Franz. Documentos del "Archivo del Japón". En *Missionalia Hispánica*. Signatura 24-8970 Japón, China, Filipinas en la colección "Jesuitas, tomos" de la Real Academia de la Historia, Madrid (continuación). 1976. repositorio.uam.es.m Disponible en web: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6471/388334.pdf?sequence=1>

ADUARTE, Diego (O.P.) (1569-1636) Tomo primero de la Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Iapon y China de la Orden de Predicadores / escrita por fray Diego Aduarte, Obispo de la Nueva Segovia; añadida por fray Domingo Gonzalez; y saca a luz Fr. Pedro Martyr de Buenacasa En Zaragoza : por Domingo Gascon ..., 1693 M-RAH, 5-828

0.3 Bibliografía

ALVAREZ-TALADRIZ, José Luis. "Documentos franciscanos de la cristiandad de Japón, 1593-1597". *Relaciones e informaciones de San Martín de la Ascensión y fray Marcelo de Ribadeneira*. Osaka, (1973)

ARIMURA, Rie. "Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas". En *Anales del Instituto de investigaciones estéticas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, (2011), pp. 55-106. [scielo.org.mx](http://www.scielo.org.mx). Consultada el 17-03-2016. Disponible en web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-12762011000100002

BARLÉS, Elena y ALMAZÁN (Coords.), y otros. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza (2008). ISBN-978-84-7733-998-4.

BAYLE, Constantino, (S.J.) *Un siglo de Cristiandad en el Japón*. Barcelona: Editorial Labor, 1935.

BERRY, Mary Elizabeth. *Hideyoshi*. Cambridge (Estados Unidos): Harvard University Press, 1982.

BERAULT-BERCASTEL, Antoine-Henri. *Historia general de la Iglesia desde la predicación de los apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI*. Tomo V. 2ª edic. Imp. de Ancos, 1853. Consultada el 21-07-2017. Disponible en web: <https://books.google.es/books?id=ID7l2jiTGhMC&printsec=frontcover&hl=>

- es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- BOXER, Charles Ralph. *The Christian Century in Japan: 1549-1650*. Universidad de California. EE. UU. Vail-Ballou press, Inc., Binghamton, N.Y.1951.
- CABEZAS, ANTONIO. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Instituto de Estudios Japoneses, Universidad de Valladolid. Sevilla. Publidisa. 2012.
- CADDELL, Cecilia Mary. *Historia de las misiones en el Japón y Paraguay*. Madrid. Sánchez Rubio, 1857. Consultada el 12/01/2016. Disponible en web: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-h2ob12hn7gC&oi=fnd&pg=PR2&dq=CADDELL,+C.+M.+Historia+de+las+misiones+en+el+Jap%C3%B3n+y+Paragua&ots=v-EC70d-5G&sig=gf-DZvg3vQPil4ZZpcnFgZKtbWQ>
- CANTÚ, Cesare. *Historia Universal:(517 p.)*. Vol. 2 Establecimiento tipográfico de Francisco de Paula Mellado, 1847.
- CARRERO, Francisco. O.P., *Triunfo del Santo Rosario y Orden de Santo Domingo en los reinos del Japón desde el año del Señor 1617 hasta el de 1624*, 3ª ed., José Delgado, O.P. (introd. Y notas), Fernando Blanco, O.P. (transcripción y redacción), Madrid, Secretariado de Misiones Dominicanas, 1993 [primera ed. Manila, 1626].
- CERMEÑO, Antonio (S.I). *Bushido y Cristianismo en el Japón*. Bilbao. 1949.
- CID LUCAS, Fernando. “El arte nuevo de hacer Kabuki: Las teorías lopescas sobre el teatro y sus paralelismos en el Kabuki nipón”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica Vol. 35 Núm. 1*, 2012.
- COOPER, Michael. *They came to Japan: An Anthology of European Reports on Japan, 1543-1640*. Berkeley: University of California Press, 1982.
- DOMINGO, Rafael. "El Código Civil Japonés, un Código a La Europea". En *Boletín de la Facultad de Derecho*, núm. 21. 2003. Consultada el 20-05-2016 Disponible en [web: https://www.researchgate.net/profile/Rafael_Domingo_Osle2/publication/28294781_El_Codigo_Civil_japones_un_Codigo_a_la_europea/links/56c5cc6908ae7fd4625c5a37.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Rafael_Domingo_Osle2/publication/28294781_El_Codigo_Civil_japones_un_Codigo_a_la_europea/links/56c5cc6908ae7fd4625c5a37.pdf)
- ELISONAS, Jurgis. “Christianity and the daimio”. *The Cambridge History of Japan*, vol. 4, Early Modern Japan. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press, John Whitney Hall.1991, pp 301-372

- FALERO, Alfonso. "El problema de la lectura en la historia intelectual japonesa". *Teoría de la lectura*. P. Aullón y M^a D. Abascal eds., Málaga: Analecta Malacitana 2006, pp. 343-355
- ENDÔ, Shûsaku. *Silencio: la aventura de los jesuitas en el Japón del siglo XVII*. Barcelona: Edhasa, 2017. Biblioteca Hispánica (AECID)
- GAMBOA, Jorge Augusto. "La Dote Matrimonial a Finales Del Siglo XVI: El caso de la Provincia de Pamplona en el Nuevo Reino de Granada (1574-1630)". *Anuario Colombiano De Historia Social y De La Cultura no. 24* (1997), pp. 47-77.
- GAMBOA, Jorge Augusto y BERNAL VÉLEZ, Alejandro. "El Precio de un Marido. El Significado de la dote matrimonial en el nuevo reino de Granada. Pamplona (1570-1650)". *Anuario Colombiano De Historia Social y De La Cultura no. 31*. (2015), pp. 345-349.
- GALLO, Pedro. *Japón España: La Vía Dual*. Verbum Editorial. Madrid. 2014.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando. "Los ' Namban Byobu' de Japón (unas pinturas con temas occidentales)". *Laboratorio De Arte*, No 2, 1989, pp: 61-76. Consultada el 25-09-2016. Disponible en web: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/54097/05%20garcia%20gutierrez.pdf?sequence=1>
- . "La pintura de la escuela Namban en Japón". *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho. Keicho*. Kawamura, Y. (Coord). Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid, 2013, pp. 121-148.
- GIL FONS, Antonio, CASILLAS DE LA TORRE, Rubén y ROBLES GUTIERRES, Victor Hugo. "Más allá del cristianismo: Un análisis multicausal de la rebelión de Shimabara, 1637-1638". *México y la cuenca del pacífico*. Versión On-line ISSN 2007-5308. Méx.cuenca pac vol.5 N.º13 ene./abr. Guadalajara. 2016. Disponible en web: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sciarttext&pid=S2007-53082016000100115#fn1>
- GUTH, Christine. *El arte en el Japón Edo*. Ediciones Akal, 2009.
- HERNÁNDEZ BERMEJO, María Ángeles. "La Imagen de la mujer en la literatura moral y religiosa de los siglos XVI y XVII". *Norba.revista de Historia no. 8* (1987): 175-188.
- IACCARINO, Ubaldo. *Comercio y diplomacia entre Japón y Filipinas en la era Keichō (1596-1615)*. Tesis doctoral dirigida por el doctor Manuel Ollé., Universitat

- Pompeu Fabra, Barcelona. 2013.
- IBARZABAL, R. “Conspiración en Honnoji: teorías sobre la muerte de Oda Nobunaga”. *Historia de Samuráis*. Artículos, Publicado el 21 junio, 2016. Consultada el 17-01-2017. Disponible en web: <https://historiasamurai.com/2016/06/21/conspiracion-en-honnoji-teorias-sobre-la-muerte-de-oda-nobunaga/>.
- ICHIKAWA SHIN'ICHI. “Los galeones de Manila y los gobernantes japoneses del siglo XVII”. *Boletín del Centro de Estudios Mediterráneos*, Universidad de Waseda. Tokio, 2004.
- JUNICHI, Natori. *The Life of Gracia Hosokawa. A Great Christian Woman in Japan*. Hokuseido Press, 1956.
- KATAOKA, Yakichi. *Nagasaki no Junkyosha (Martyrs of Nagasaki)*. Tōkyō: Kadokawa Shoten, Shōwa 45.1970.
- KAWAMURA, Y. (Coord). *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid, ISBN:978-84-8181-540-5. Madrid. 2013.
- LABORDE CARRANCO, Adolfo. "Japón: Una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional". *Claves del Pensamiento* no. 9. 2011, pp: 111-130.
- LANZACO SALAFRANCA, F. *La mujer japonesa: Un esbozo a través de la historia*. Editorial Verbum S.L. 2012.
- LISÓN TOLOSANA, Carmelo *La fascinación de la diferencia: la adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592*. Akal, 2005
- LÓPEZ GAY, Jesús. S.I, *El matrimonio de los japoneses*. Studia Missionalia, 1964, ———. *El Catecumenado Misión Japón*. Vol. 2. Gregorian Biblical. BookShop, 1966. ———. *La liturgia en la misión del Japón del siglo XVI*. Studia Missionalia. Roma. 1970.
- LÓPEZ-VERA, Jonathan. "La Misión Jesuita En Japón y China Durante Los Siglos XVI y XVII, Un Planificado Proceso De Adaptación". *Asiadémica: Revista Universitaria De Estudios Sobre Asia Oriental* no. 1. 2012, pp: 44-56.
- MASAO Yamaguchi. “La dialéctica del Noh y del Kabuki”. *Teatros del mundo. El correo de la Unesco*. Abril 1983. Consultada el 21-02-2017 Disponible en web: <http://unesdoc.unesco.org/images/0007/000746/074691so.pdf>

- MURDOCH, James. *A History of Japan II. During the century of early foreign intercourse (1542-1651)*. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., 1903.
- NAKAGAWA, Ernesto K. Toyota. "El Derecho Japonés En General". *Boletín Mexicano De Derecho Comparado* no. 4. 1969, pp. 69-73.
- PACHECO, Diego. "El primer mapa de Nagasaki". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN: 0571-3692, Año 2, (1966), pp. 9-20, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6281/37965_2.pdf?sequence=1
- . "Los mártires de Koboshi no Ura". *Archivum Historicum Societatis Iesu, Roma. Tomo 36*, (1967), pp. 141-155. Consultada el 21-03-2017 Disponible en web: <https://search.proquest.com/docview/1299711485?accountid=14609>
- . "El proceso del Beato Pedro de Zuñiga en Hirado (1621), según una relación del Beato Carlos Spinola.". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 3, (1967), pp. 23-43, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6299/38065_4.pdf?sequence=1
- . "Los intelectuales japoneses del período Azuchi-Momoyama y el cristianismo". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 4, 1968, pp. 15-37, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6314/38188_3.pdf?sequence=1
- . "Namban Bijutsu: El arte de los Bárbaros del Sur, Kirishitan Bijutsu: Arte cristiano japonés". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 6, 1970, pp. 15-25, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6409/38567_2.pdf?sequence=1
- . "La campana del Hospital de Santiago de Nagasaki". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 7, 1971, pp. 11-29, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6420/386212.pdf?sequence=1>
- . "Tumbas cristianas (Kirishitan) en la isla de Kyûshû". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 8, 1972, pp. 19-32. repositorio.uam.es Consultada el 21-03-2017. Disponible en web:

- https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6445/38679_3.pdf?sequence=1
- . Los cuatro legados japoneses de los Daimyos de Kyûshû después de regresar a Japón. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 10, 1973, pp. 19-58. repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6445/38679_3.pdf?sequence=1
- . "Daimios y cristianos: Notas a un encuentro". (1975). *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 11, 1975, pp. 7-39, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://scholar.google.es/scholar?start=0&q=diego+pacheco+japon&hl=es&as_sdt=0,5
- . "Mencia Shotoin, señora de Hirado". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 12, 1976, pp. 17-38, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6468/38831_2.pdf?sequence=1
- . "Iglesias de Nagasaki durante el Siglo Cristiano, 1568-1620". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 13, 1977, pp. 49-70, repositorio.uam.es. Descargado el 21-03-2017. Disponible en web: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6483/388695.pdf?sequence=1>
- . "Historia Cristiana de Tsushima". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, ISSN 0571-3692, Año 14, 1978, pp. 3-15, repositorio.uam.es. Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6497/38913_1.pdf?sequence=1
- . "La hermandad del Santísimo Sacramento y la Rebelión de Shimabara: unas notas históricas para la solución de un problema artístico". *Boletín de Bellas Artes*, ISSN 0210-6531, N° 29, (2001), pp. 131-151
- . "Kano Naizen y el hermano Lorenzo Ryosai. Un famoso pintor para un gran hombre", *Temas de estética y arte*. ISSN 0214-6258, N.º 18, 2004, pp. 159-172, Consultada el 21-03-2017. Disponible en web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=2440779>
- . "Nagasaki, una imagen testigo y símbolo, con raíces sevillanas". *Boletín de Bellas Artes*. ISSN 0210-6531, N.º 34, (2006), pp. 143-155, Consultada el 21-

- 03-2017. Disponible en web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=2306412>
- PEÑA, A. OAR. *Santa Magdalena de Nagasaki*. Lima. LibrosCatólicos.org. 2016. Consultada el 17-02-2016 Disponible en web: <http://www.librosCatolicos.org/libros/mariaysantos/mnagasaki.pdf>
- PONCE, Liliana. "Sintoísmo y Budismo en el Japón Antiguo: El papel de la religión en la determinación de las fronteras político-culturales". *Tercer congreso Nacional de Aladaa*. Argentina. [hechohistorico.com.ar](http://www.hechohistorico.com.ar). Consultada el 17-03-2016 Disponible en web: <http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/ALADAA-2008/Archivos/Ponencias/ponencia%20Ponce.rtf>
- PULIDO, Manuel. (cord.). YAMADA, Mutsuo. TAKIZAWA, Osami, y otros. *El Cristianismo en Japón: ensayos desde ambas orillas*. Salamanca. Inst. Teológico de Cáceres, Colección Serie Estudios, nº 5. 2011. Consultada el 12-03-2016. Disponible en web: <http://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/129/8/archivo2.pdf>
- REIS CORREIA, Pedro Lage. "Alessandro Valignano, attitude towards jesuit and franciscan concepts of evangelization in Japan (1587-1597)". *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies*, vol. 2. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa, 2001.
- REYES MANZANO, Ainhoa. "Mitos y leyendas sobre las relaciones hispano-japonesas durante los siglos XVI-XVII". *Brocar, Cuadernos de investigación histórica*, 29, (2005), pp. 53-75.
- . *La Cruz y la Catana: Relaciones entre España y Japón (Siglos XVI-XVII)*, Tesis dirigida por el doctor D. José Luis Gómez Urdañez, UNED. 2014, dialnet.unirioja.es. Consultada el 02-03-2016. Disponible en web: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/41597.pdf>
- RODRÍGUEZ ARTACHO, Salvador. *La monarquía japonesa: un estudio constitucional de la figura del "tennô" y del sistema imperial*. Tesis dirigida por el doctor Antonio Torres del Moral. UNED. 2000.
- RODRÍGUEZ NAVARRO, María Teresa. *Análisis de la obra: bushido. The soul of japan. De Inazo Nitobe, desde la triple perspectiva traductológica, cultural y jurídica*. Tesis dirigida por la Dra. Allison Beeby Lonsdaley el Dr. Pedro San Ginés Aguilar. Universidad de Granada, hera.ugr.es. 2007. Consultada el 02-05-

- 2016 Disponible en web: <http://hera.ugr.es/tesisugr/16827442.pdf>
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio. "Bibliografía Hispano-Oriental: Apuntes para un catálogo de los documentos referentes a las Indias Orientales (China, Japón, Cochinchina, etc.). *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Tomo 98, Año 1931. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011.
- SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano. "Las Persecuciones contra los cristianos de Edo (Actual Tokio) y Arima (1612-1614)". *Archivum Franciscanum Historicum* 108, no. 3. 2015, pp: 485-554.
- . *Vida clandestina de un misionero en Japón*. OFM (1614-1632). Sevilla. Punto Rojo. 2014.
- SÁNCHEZ, Teresa. "Crónica y vida de las mujeres del siglo XVI (a partir de fuentes primarias y tratados morales)". *Revista de Historia de la Psicología* 18, no. 1 1997, pp: 343-354.
- SCIGLIANO CARNEIRO, Mario. *A adaptação jesuítica no Japão do final do século XVI: entre a história de Fróis e o cerimonial de Valignano*. Supervisor de la Tesis doctoral dirigida por el doctor Adone Agnolin, Universidade de São Paulo, teses.usp.br. 2013. Consultada el 17-03-2016. Disponible en web: http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8138/tde-30102013-143845/publico/2013_MarioSciglianoCarneiro_VCorr.pdf
- SHIMIZU, NORIO. "El Legado Cultural y Humanístico de Javier en Japón". *Príncipe de Viana*, no. 239. 2006, pp: 1033-1046.
- SHIN-ICHI, Ichikawa. "Los Galeones De Manila y Los Gobernantes Japoneses del Siglo XVII". (2004). Texto modificado por el autor a partir del artículo "Los gobernantes japoneses en vísperas de la política de cierre del país (en el siglo XVII) vistos por los españoles", en el *Bulletin of Gakushuin Women's College*. No.5. 2003. Consultada el 22-05-2017. Disponible en web: <http://studylib.es/doc/4768967/la-nueva-espaa%3%Bl-a-vista-por-los-europeos-%E2%80%94-el-caso-de-aleja...>
- SOLA CASTAÑO, Emilio. "Relaciones Entre España y Japón: 1580-1614". *Boletín de La Asociación Española de Orientalistas* no. 14 (1978): pp. 47-60.
- . *Libro de las maravillas del Oriente Lejano*. Madrid: Editora Nacional, 1980.
- . *Historia de un desencuentro. España y Japón, 1580-1614*. Alcalá de Henares: Fugaz Ediciones, 1999.

- SOLANO PÉREZ-LILA, Francisco de Paula, RODAO GARCÍA, F. y TOGORES SÁNCHEZ, L.E. *Extremo Oriente Ibérico: Investigaciones Históricas, Metodología y Estado de la Cuestión*. Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989. Extremo Oriente Ibérico: Investigaciones históricas: metodología y estado de la cuestión. Agencia Española de Cooperación Internacional: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Centro de Estudios Históricos, 1989. ISBN 84-7232-527-X Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, CSIC, 1990. Biblioteca Hispánica (AECID) BM/950/093. 930.2(51) SIN 10000498481.
- STARACE, Irene. *Entre pasado y presente: las mujeres de Japón y del Renacimiento italiano en la obra de dos escritoras del siglo XX*. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, pp. 16
- TAZIKAWA, Osami. *La Historia de los Jesuitas en Japón (Siglos XVI-XVII)* Universidad de Alcalá, 2010. En B.N.E. Sede Recoletos. 9/288099.
- . "El Conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I): Japón Lugar de Evangelización". *Cauriensia: Revista Anual de Ciencias Eclesiásticas*. N.º 5, 2010, pp. 23-44
- . "La continuidad de la mentalidad medieval europea en la misión de japón—en torno a la política de evangelización". *Hispania Sacra* 62, no. 125. 2010, pp: 27-42.
- . "Los principios religiosos de la mentalidad japonesa en el siglo XVI. Interpretación a partir de los textos de Luis Frôis". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 210, no. 1 2013, pp. 41-60.
- TAZIKAWA, Osami y Miguez Santa Cruz, Antonio. (Cords) *Visiones de un mundo diferente. Política, literatura de avisos y arte namban*. Libros Lejano Oriente. ISBN: 978-84-608-1270-8. 2015. Consultada el 02-05-2017. Disponible en web: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/653389.pdf#page=27>
- TAKIZAWA, Osami y MUÑOZ Irene. "La era de un país en guerra el Japón del siglo XVI". *Desperta Ferro, Historia moderna. Historia militar y política del mundo moderno, siglos XVI y XVII*. N.º 5. 2013. Consultada el 02-05-2017. Disponible en web: <https://www.despertaferro-ediciones.com/wp-content/uploads/2013/07/BIBLIOGRAFIA-web-DFM5.pdf>
- TIRADO, Carmen (coord.). *Japón y Occidente: estudios comparados*. Zaragoza. Prensa

de la Universidad de Zaragoza. 2014.

TOYOTA NAKAGAWA, ERNESTO K. "El derecho japonés en general". *Boletín mexicano de derecho comparado*, no. 4. 1969, pp: 69-73.

TURNBULL, Stephen. *Toyotomi Hideyoshi*. Oxford: Osprey Publishing Limited, 2010.

VALÉRIO, NUNO. *Estatísticas Históricas Portuguesas*. Lisboa: INE. 2001.

Consultado el 09/05/17. Disponible en web: https://www.ine.pt/ngt_server/attachfileu.jsp?look_parentBoui=377094&att_display=n&att_download=y

VALLES GONZÁLEZ, Jesús. *El código Onna-Daigaku y su entorno histórico*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008

VILLA RODRÍGUEZ, Antonio. *Catálogo general de manuscritos de la real academia de la historia*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.

Consultado el 09/05/16. Disponible en web: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc8p6b3>

YAMADA, MUTSUO. "Civilización Japonesa: La barrera cultural para la aceptación del cristianismo". *Cauriensia: Revista Anual De Ciencias Eclesiásticas* no. 5 2010: 61-81.

Catálogos

CEINOS MANZANO, María Jesús, ESPLIEGO LÓPEZ, Jesús y LERA RODRÍGUEZ-MORÓN, Antonio. *Documentos sobre China y Japón*, en el archivo histórico de la provincia de Toledo de la compañía de Jesús (AHPTSJ) De Alcalá De Henares". (1995).

Catálogos de museos

"Ecos de una obra maestra. El linaje de la belleza en el arte japonés". *Catálogo de la exposición Celebrando el 130 aniversario de Kokka y el 140 aniversario del Ashi Shimbun*. Museo Nacional de Tokio, KOKKA, Asahi shimbun y D_CODE con la asistencia de Akita Miki. Tokio. 2018.

"Painting. Momoyama thorough Edo Period- The Beauty and Style". *Selection from the Tokugawa Art Museum*. N.º 4. 2008. ISBN978-4-88604-028-2

Museos

Museo de Arte Antigo de Lisboa.

<http://www.museudearteantiga.pt/colecoes/arte-da-expansao/biombos-namban>

Museo de Arte Tokugawa

<http://www.tokugawa-art-museum.jp/>

Museo de la ciudad de Kobe.

<http://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum>

Museo Nacional De Nara.

http://www.narahaku.go.jp/collection/?bumon=%E7%B5%B5%E7%94%BB&img=1&action=image_search

Museo Nacional de Tokio.

<http://mundodelmuseo.com/ficha.php?id=702>

<https://www.google.com/culturalinstitute>

Museo de Bellas Artes Fuji de Tokio

<https://www.google.com/culturalinstitute/beta/partner/tokyo-fuji-art-museum>

Iconografía

Italia

Iglesia de Jesús. Roma Italia.

Anónimo. Martirio de los cristianos en Nagasaki. Siglo XVII. Iglesia de Jesús. Roma Italia. Capturada el 3/04/2016 Disponible en web: https://global.udn.com/global_vision/story/8664/2304913

Japón

Museo de la ciudad de Kôbe.

Kâno Naizen. Biombo: Llegada del barco. Biombo Namban Finales XVI-principios XVII. 1598-1615. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum>.

Kano Naizen, Biombo: Namban Finales XVI-principios XVII. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum>.

Anónimo. Biombo: Bailando bajo los almendros en flor. Siglo XVI - principios del

siglo XVII. Capturadas el 10/11/2017 Disponible en web:
<https://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum>
<https://artsandculture.google.com/asset/dancing-under-cherry-blossoms-right-hand-screen-gion/vQELS1-j-V-GQQ>

Anónimo. Biombo Kannozu, Primer tercio del s. XVII. Detalle. En Gómez, M. “La impronta cultural de occidente en la vida cotidiana japonesa en el periodo Namban”. *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Kawamura, Y. (Coord). Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid, 2013, pp. 155

Anónimo. Biombo pintado al estilo occidental. Autor desconocido. Principios del siglo XVII. Capturada el 10/10/2016. Disponible en web:
<https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/western-genre-scenes-screen/xAEsSLPempf5p3w>

Anónimo. Pintura en un Abanico. Iglesia de la asunción de la Virgen María de Kioto. Capturada el 11/10/2017 Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/early-christian-church-in-kyoto/GwEySqbi-zE-cQ>

Edificio de la cultura de Osaka

Escuela Kano, Biombo Namban, finales XVI-principios XVII. Tomado de Villalva, J. *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*. Kawamura, Y. (Coord). Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid, 2013, pp. 106

Museo Nacional de Tokio.

Kanô Naganobu. Merienda festiva bajo los almendros en flor. Capturada 01-05-2017 Disponible en web: <http://www.emuseum.jp> pag.4

Anónimo. Observadores de arce Kano Hideyori. (siglo XVI) Japón. Capturada 01-05-2017 Disponible en web: <http://mundodelmuseo.com/ficha.php?id=702>

Anónimo. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Moa. Toyama. Catálogo de la exposición. Ecos de una obra maestra. El linaje de la belleza en el arte japonés. Celebrando el 130 aniversario de Kokka y el 140 aniversario del Ashi Shimbun. Museo Nacional de Tokio,

KOKKA, Asahi shimbun y D_CODE con la asistencia de Akita Miki. Tokio. 2018, pp. 222. Capturada el 29-04-2018 Disponible en web:

https://howlingpixel.com/wiki/Tokugawa_Art_Museum

Museo de arte Mōa. Toyama

Anónimo. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Mōa. Toyama. Catálogo de la exposición. Ecos de una obra maestra. El linaje de la belleza en el arte japonés. Celebrando el 130 aniversario de Kokka y el 140 aniversario del Ashi Shimbun. Museo Nacional de Tokio, KOKKA, Asahi shimbun y D_CODE con la asistencia de Akita Miki. Tokio. 2018, pp. 222. Capturada el 29-04-2018 Disponible en web: https://howlingpixel.com/wiki/Tokugawa_Art_Museum

Museo Nacional de Kioto.

Escuela Hasegawa. Teatro kabuki. Biombo Okuni Kabuki. Capturada el 5/05/2017 Disponible en web: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Okuni_kabuki_byobu-zu.jpg

Anónimo. Siembra del arroz. Biombo época Muromachi (1336-1573). Estudios sociales. Historia. Desarrollo de la industria. Capturada el 30-04-2018 Disponible en web: <http://social-studies33.com/>

Santuario de Toyokuni. Kioto

Anónimo. Festival de Toyokuni. Sala del tesoro del santuario de Toyokuni. Kioto. Consultada el 10/10/2017. Disponible en web: <http://www.kyotodeasobo.com/art/houmotsukan/toyokuni-shrine/01-toyokuni-byoubu.html#.WgrbNNPWy1s>

Museo de Arte Tokugawa

Anónimo. Romance de Senhime y Honda Heihachorô. Exhibición de los paneles obtenidos mediante una investigación conjunta con el Museo de Arte Tokugawa. Fotografías propias.

Museo de arte de Shimane.

Anónimo. Escenas de los alrededores de Kioto (1613/1624). Capturada el 12/11/2017

Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/sights-in-and-around-kyoto/8QHASebeKxBYFA>

Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain

Anónimo. Serie de 24 dibujos representando trabajadores y trabajadoras en talleres artesanales. Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain. Capturada el 29-04-2018 en Guía de Kawagoe Seiyasan Kitain. Ed. 2015 y Disponible en web: <http://www.kawagoe.com/kitain/history-culturalasset/cultural-asset/spot12.html>

Portugal

Museo de Arte Antigo de Lisboa.

Anónimo. Biombo Namban, portugueses partiendo de Macao, Capturada el 5/10/2017. Disponible en web: <http://www.museudearteantiga.pt/colecoes/arte-da-expansao/biombos-namban>

Anónimo. Llegada de mercaderes. Alexandra Curvelo “Biombo, Namban Byobu En “Discover Baroque Art”, Museum With No Frontiers, 2017. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal. Capturada el 21/11/2017. Disponible en web: http://www.discoverbaroqueart.org/database_item.php?id=object;BAR;pt;Mus11_A;28;

0.4 Siglas y abreviaturas

AECID	Agencia española de Cooperación Internacional
AHN	Archivo Histórico Nacional
ARSI	Archivo Romano de la Compañía de Jesús de Roma
BNE	Biblioteca Nacional de España
BNP	Biblioteca Nacional de Portugal
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Cord.	Cordinador
INE	Instituto Nacional de Estadística
MHSI	Monumenta Historica Societatis Iesu
N.P.S.	Nuestro Padre San
OAR	Orden de Agustinos Recoletos
O.S.A.	Orden de San Agustín

OFM	Orden de frailes menores de la primera orden de San Francisco
O.P.	Orden de predicadores dominicos
RAE	Real Academia de España
RAH	Real Academia de la Historia
S.I.	Societatis Iesu
UAM	Universidad Autónoma de Madrid

1. Capítulo I. Generalidades.

1.1 Situación política en Japón cuando llegaron los primeros europeos

En 1543 llegaron los portugueses a la isla de Tanegashima, que se encuentra en el archipiélago Kyûshû en el sur de Japón. El navío en el que iban hacia China, debido a una tempestad encalló en la isla. En él viajaba el comerciante Méndez Pinto que deja constancia de este viaje en su obra *Peregrinação*⁷. Este suceso supuso que Japón, sólo conocido en Europa a través de las narraciones de Marco Polo, tomase gran importancia provocando en los portugueses deseos de evangelizar a sus habitantes y establecer una línea comercial. El jesuita San Francisco Javier llega a Kagoshima en 1549 comenzando la evangelización del sur de Japón.

En esta época, los emperadores habían perdido su poder y la pobreza que padecían era tal que tenían que estar solicitando contribuciones a la nobleza. Era el sogún el que debía gobernar, pero su poder también se había deteriorado siendo los daimios⁸ quienes ostentaban el poder y, que deseando cada uno ser más poderoso que los demás, permanecían en eternas luchas entre ellos. En los escritos de la época todos los informantes consideraron al sogún como el representante supremo del estado⁹. Lo suelen llamar emperador, equiparándolo a un emperador o rey europeo. En cuanto a los daimios los consideraban príncipes o duques.

Como es sumamente conocido, ante el deterioro sufrido por el sogunato y el estado del país en continuas guerras, tomaron el poder sucesivamente tres samuráis Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Ieyasu que asumieron el poder sogunal.

Oda Nobunaga (1534-1582) daimio de Owari, destituyó al sogún Ashikaga Yoshihide exigiendo al emperador que nombrase sogún a Ashikaga Yoshiaki (1537-

⁷ PINTO, F. *Peregrinação de Fernam Mendez Pinto em que da conta de muytas e muyto estranhas cousas que vio & ouuiu no reyno da China, no da Tartaria, no do Sornau, que vulgarmente se chama Sião, no do Calaminhan, no de Pegù, no de Martauão, e em outros muytos reynos & senhorios das partes Orientais, de que nestas nossas do Occidente ha muyto pouca ou nenhu[m]a noticia. E tambem da conta de muytos casos particulares que acontecerão assi a elle como a outras muytas pessoas...* / Lisboa: por Pedro Crasbeeck : a custa de Belchior de Faria Cavaleyro da casa del Rey nosso Senhor, e seu Livreyro, 1614. - [2], 303, [5] f.; 2º (27 cm) Pdf. Copia pública. En BNP. Biblioteca nacional digital. Consultada el 21-08-2017. Disponible en web: <http://purl.pt/82>

⁸ Gobernadores locales de estirpe noble.

⁹ VILLALBA, J. "Japón, Date Masamune y la embajada Keichô". *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la embajada Keichô*, pp. 89.

1597). Oda que tenía un poderoso ejército en el que ya disponía de arcabuceros¹⁰ había ido adquiriendo gran poder. Yoshiaki quiso nombrarle “kanrei” o sea su ayudante, pero se negó, aunque, no obstante, consiguió delimitar el poder del sogún. El enfrentamiento entre ambos no se hizo esperar y Nobunaga consiguió marginarle del poder en 1573, ejerciendo el mismo el gobierno, pero sin aceptar el título de Sogún. Durante este periodo fue aceptada la predicación del cristianismo por los jesuitas. Murió en el templo de Honnôjî.

Cuando muere Oda, en 1582, ejerce el poder **Toyotomi Hideyoshi**, ya daimio de Omi, también sin tomar el título de sogún, ya que el emperador no se lo podía otorgar por no ser de familia noble. Realizó importantes reformas políticas; invadió Corea en varias ocasiones; decretó que los samuráis no pudieran ser agricultores o ganaderos y que los campesinos no pudieran ser guerreros ni llevar armas. Mandó hacer un censo y prohibió el cambio de lugar de residencia; desarrolló un incipiente comercio con Filipinas y luchó contra los monjes guerreros budistas de la provincia de Kii, sometiéndolos. Al principio toleró el cristianismo entre sus súbditos, aunque los religiosos debían obtener un permiso para entrar en Japón. Después de prohibir el cristianismo, en 1597 fueron crucificados en Nagasaki veintiséis católicos. Muere en 1598 y le sustituye el Consejo de los **Cinco Regentes** que han de gobernar hasta que su hijo Toyotomi Hideyori lo pueda hacer.

Sin embargo, **Tokugawa Ieyasu** (1543-1616) que pertenece a dicho consejo se sale de él y después de la batalla de Sekigahara en 1603 fue nombrado sogún, cargo que desempeñó hasta que en 1605 renunció a favor de su hijo Tokugawa Hidetada, aunque él continuó gobernando a la sombra. Siguió interviniendo en política realizando la remodelación de la Corte Imperial y trasladó la capital de Kyoto a Edo. Supervisó las relaciones diplomáticas con España y Holanda teniendo como asesor hasta su muerte al inglés William Adams. Estableció que los daimios debían firmar un juramento de lealtad al sogún. En 1605 promulgó el primer edicto de expulsión de los cristianos. En 1615 consiguió hacerse con el castillo de Osaka en lo que se conoce como Asedio de Verano de Osaka terminando el periodo de guerras. Allí mueren Hideyori y su hijo,

¹⁰ Los japoneses pronto aprendieron a fabricar los arcabuces que llevaron los portugueses, perfeccionándolos y haciéndolos operativos para el clima de Japón. Se les denominó con el nombre de Tanegashima y contribuyeron a proporcionar a las huestes de Oda Nobunaga grandes éxitos en las batallas.

herederos de Hideyoshi.

Tokugawa Hidetada (1579-1632). Fue el tercer hijo de Tokugawa Ieyasu y una de sus consortes. Tras la ejecución de la primera esposa de Ieyasu y de su hijo es nombrado heredero y gobierna junto a su padre desde 1605 hasta 1616 y en solitario hasta 1623. Su primera hija Senhime, fue esposa de Toyotomi Hideyori y después de Honda Heihachirô; y su segunda hija Tokugawa Masako fue la segunda esposa del emperador Go-Mizunoo. Promulgó varios edictos contra los cristianos y durante su mandato fueron frecuentes los martirios de éstos.

Tokugawa Iemitsu le sucede (1604-1651). En 1633 prohibió el cristianismo en Japón. A finales del año 1637 se sublevaron alrededor de 35.000 personas en Shimabara¹¹ (actualmente en la prefectura de Nagasaki), protestando por los altos impuestos a que estaban sometidos desde que el clan Matsukura había sustituido al cristiano de Arima. Estos sucesos desencadenaron una serie de revueltas que culminaron en la batalla de Shimabara, donde participaron los holandeses ayudando al ejército del sogún. Ganada la batalla Iemitsu expulsó a todos los europeos, ya que los consideró promotores de una conspiración cristiana, prohibiendo comerciar con Japón a todo el mundo, excepto a los holandeses que quedaban confinados a la isla de Dejima en Nagasaki. En 1639 ordenó el aislamiento de Japón. Ningún japonés podía salir de su tierra y ningún extranjero entrar en Japón a excepción de los comerciantes holandeses en Dejima.

El clan Tokugawa siguió gobernando Japón hasta el año 1868, pasando su poder y gobierno al emperador Meiji.

1.2 Llegada de los europeos

Durante los años comprendidos entre 1543, en el que llegaron los primeros europeos, y 1639, año en que Tokugawa Iemitsu cerró el país, los comerciantes, marineros y militares, una vez finalizado su cometido, regresaban a los barcos sin permanecer en el país más tiempo que el necesario para sus intereses. Sólo los religiosos se quedaron tratando de evangelizar a los japoneses. Aunque hubo algunos comerciantes que se asentaron en Japón, fueron muy pocos; circunstancias que

¹¹ GIL FONS, A. y otros. "Más allá del cristianismo: Un análisis multicausal de la rebelión de Shimabara, 1637-1638". *México y la cuenca del pacífico*. Méx.cuenca pac vol.5 N.º 13 ene./abr. Guadalajara. 2016. Versión On-line ISSN 2007-5308. Disponible en web: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sciarttext&pid=S2007-53082016000100115#fn1>

propiciaron que no hubiera mestizaje como el que sí hubo con las mujeres de América, salvo escasas excepciones.

Ni Portugal ni más tarde España y otros países europeos como Inglaterra y Holanda trataron de conquistar el país. Sólo pretendían ampliar su comercio abriendo un nuevo camino con los países de Oriente. Los españoles y portugueses deseaban continuar con el comercio en exclusiva y, sobre todo, evangelizar.

Portugal y, después, España no tenían suficiente material humano para enviarlo a conquistar un país que consideraron culto, aunque sí necesitado de conocer la religión católica, por lo que se interesaron en enviar religiosos sin menospreciar el comercio que tan pujante era entre Portugal y los países orientales¹². Como consecuencia de la firma del Tratado de Tordesillas, Portugal obtuvo el monopolio de navegar por el hemisferio oriental. En 1488 doblaron el cabo de Buena Esperanza, llegaron a China en 1513 y a Japón en 1543. Portugal envió misioneros a los países de Oriente y eligió para ello a la Compañía de Jesús, que había sido fundada en 1534.

Los jesuitas al llegar a Japón se sorprendieron con el aspecto y cultura que mostraban los japoneses. Les parecieron más civilizados que los habitantes de otros lugares en que habían estado, aunque sus costumbres eran muy diferentes a las europeas y sus conceptos religiosos los tuvieron por paganos. Consideraron que eran personas que utilizaban mucho la razón por lo que San Francisco Javier pensó que sería fácil evangelizarlos¹³. Cuenta Francisco García “[...] *Cosa que aumentaba las esperanzas del Santo Apóstol, porque llevaba una Religión muy racional donde se*

¹² En la península no quedaban muchas personas con interés por emigrar. El gobierno portugués y más tarde el español, una vez que se unieron Portugal y España bajo la corona de Felipe II, no tuvieron intención de conquistar Japón, tal vez debido a dos motivos muy importantes: Uno que no había potencial humano para enviar. En el año 1527 había en total 1.262.376 familias en Portugal siendo sólo 1.100.000 hombres los que se contabilizan en 1636 (*Contagen de Homes Válidos*. En VALERIO NUNO. Estadísticas Históricas Portuguesas. 2001). El número total de habitantes en Castilla se calcula entre 6.000.000 y 7.000.000 en el siglo XVI (Ponderación entre las estimaciones histográficas). En Japón había en el año 1600: entre 14.000.000 a 19.700.000 de habitantes. El segundo motivo, mucho más plausible, se puede deducir de los comentarios que se repiten en los textos: Japón no está incivilizado. Tiene cultura. Hay que señalar que, sin excepción en todos los documentos, no se considera nunca a las poblaciones de Japón ni de China como gente incivilizada al contrario de cómo consideraban a los habitantes de América y del resto del Pacífico. Sólo había que evangelizarlos y para eso solo se necesitaban religiosos. Hay que tener en cuenta que se estaba en pleno apogeo de las conclusiones del Concilio de Trento (1545-1563). Disponible en web: https://es.wikipedia.org/wiki/Demografía_de_España. Consultado 10/05/2017

¹³ En una de sus cartas afirma que “*El uso de la razón ha de llevar necesariamente a la aceptación de la fe católica como única y verdadera*”

pagaban mucho de la razón [...]”¹⁴”. La necesidad de evangelizar era primordial en todos los cristianos de aquellos tiempos. Debían propagar “la Buena Nueva”, por lo que, aunque Japón era un país más civilizado que los pueblos de América o Filipinas, no lo era completamente ya que no eran cristianos sus habitantes.

Comenzaron su predicación por las personas con las que contactaron en un principio, que fueron los hombres importantes de las zonas a donde llegaron: gobernadores, mercaderes y militares de alto rango, pero sin olvidar las clases más necesitadas. Por último, predicaron a las mujeres tal como se comprueba en una de las cartas de Luis Frôis:” [...] ordenó el padre Viceprovincial que se predicase a las mujeres de algunos cristianos, criados principales de Agustín¹⁵, para que también se hiciesen cristianas y que para que ellas de mejor gana oyesen el sermón, vino también la cuñada del mismo Agustín mujer de su hermano [...]”¹⁶”. Tuvo que ser el padre Gaspar Coelho quien instara a los religiosos a que también se catequizase a las mujeres, que según parece hasta entonces fueron poco atendidas.

Las disensiones entre las órdenes religiosas católicas y la mala propaganda que hicieron los protestantes contra los religiosos católicos avivaron las represalias contra los cristianos. Propaganda que utilizaba el bloque angloholandés para desprestigiar a los católicos, tal como dijo Richard Cocks: “[...] *La madre del rey (daimio) es una cristiana papista y el rey y sus hermanos están bautizados. Esto nos hace estar temiendo lo peor* [...]”¹⁷. Todo ello con la intención de quedarse ellos con el comercio. Richard Cocks, agente inglés en Hirado no dudó de descalificar a los cristianos haciendo dudar de su honestidad e integridad. Escribe en *The Diary of Richard Cocks*: “[...] *As yet Gonrok*

¹⁴ GARCÍA F. *Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias*. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>. Libro III. Cap. I, pp. 166.

¹⁵ Agustín era el armador y dueño del puerto de Muro, en Funai provincia de Bungo en la actual prefectura de Ôita en la isla de Kyûshû. Se había convertido al cristianismo y colaboraba con los jesuitas.

¹⁶ FRÔIS, L. “Copia de una carta del padre Luis Frôis escrita por comisión del padre Gaspar Coello viceprovincial de Japón al padre Alexandro Valignano Provincial de la compañía de Jesús en la India oriental, a siete de octubre de 1586”. *Avisos de la China y Japón del fin del año 1587. Recibidos en octubre de 88. Sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Jesús que andan en aquellas partes*. 1589. Madrid. Viuda de Alonso Gómez, Impresor de su Majestad. 1589. Biblioteca digital RAH. [4/1278]En formato PDF (Versión Imprimible) Consultada el 10-02-2017. pp. 15.

¹⁷ COCKS, R. *The Diary of Richard Cocks, 1615-1622*, Japanese edition by N. Murakami, Tokyo 1896, 11, p. 330. En Pacheco “El proceso del Beato Pedro de Zuñiga en Hirado (1621), según una relación del beato Carlos Espinola”. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, pp. 24.

Dono is not come to Firando, and God knoweth when hewill; for, as it is said, he stayeth at Nangasaque to put to death many Japon Christians for haboring of papist pristis secretly, and till he com the King of this place will not suffer us to goe to the Emperour with our presentes, which maketh us stand in dowbt whether he secretly take part with Gonrok Dono and the papistes our enemies against us and stayeth us of purpose till the Spaniardes and Portingales have preveled against us at Emperours court. For the kinges mother is a papist Christian, and the king hym selfe and all his bretheren are christened [...])¹⁸.

¹⁸COCKS, R. *Diary of Richard Cocks, Cape-merchant in the English Factory in Japan, 1615-1622: With Correspondence*. Vol. 2, 1833. pp. 330.

2. Capítulo II. La mujer japonesa y su entorno.

2.1 Los japoneses y la mujer en la sociedad

Un aspecto que llamó la atención de los europeos fue el comportamiento de los japoneses. Era tan importante entre ellos las demostraciones de los valores sociales que tenían sus reglas: Nos cuenta Guzmán: “[...] y tienen entre sí grandes cortesías y comedimientos [...]” y continua un poco después: “[...] Sus cortesías y ceremonias son infinitas y de ellas tienen escritos muchos libros [...]”¹⁹. Esta actitud de respeto y cortesía hacia los demás como demostración social incumbía tanto a los hombres como a las mujeres.

Un rasgo diferencial entre los hombres y las mujeres era la forma de hablarse entre ellos. Valignano describe las relaciones sociales diciendo: “[...] tiene de su naturaleza una manera de elegancia y honra, que no se pueda tratar con todas las personas ni de todas las cosas, con los mismos nombres y verbos, antes conforme a la cualidad de las personas y de las cosas han de usar de sus vocablos altos y bajos, de desprecio y de honra y de una manera hablan y de otra escriben, y es muy diferente el hablar de los hombres del de las mujeres [...]”²⁰.

Las relaciones sociales se basaban en valores como la gratitud, respeto, armonía, cortesía, reverencia y apariencia. Es tan importante para los japoneses las demostraciones de esos valores que las reglas de entonces siguen perviviendo. Por una parte, se habían de manifestar las diferencias entre los estratos y, por otra, mantener un respeto especial evidenciando lo que agrada en vez de lo que se siente. Existe unas palabras que definen esta actitud: “*tatema*”²¹, y otra el “*honne*”²², que expresan sus

¹⁹ GUZMÁN, L, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 391.

²⁰ VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>, pp. 153.

²¹ *Tatema*, literalmente "fachada," es la conducta y las opiniones que uno demuestra en público. *Tatema* es lo que es esperado y necesario, de acuerdo con las circunstancias o la posición de la persona. El *tatema* puede o no coincidir con el *honne* de una persona. Disponible en web: https://es.wikipedia.org/wiki/Honne_y_tatema. Consultado 10/11/2017

²² MORENTE, R.M. “Lo público y lo privado en la mujer japonesa”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 535.

sentimientos interiores reales. Antonio Cabezas cita: “[...] esto había creado un clima de fingimiento y mentira universal, hasta el punto de decir los mismos japoneses que ellos tenían tres corazones: uno para la gente, otro para los íntimos y otro para ellos solos. Eso sí, sabían reprimir perfectamente la manifestación externa de sus pasiones [...]”²³. Algo muy parecido escribe Francisco García: “[...] Es lisonja decirles, que son hombres de dos corazones, y fuera agravio decirles que no saben mentir en el exterior, lo que sienten en el interior [...]”²⁴.

Podemos ver esta actitud en un hecho conocido, cuando la mujer de “Cabacundomo de Oxaca”, temiendo por la vida sus criadas, les rogó que hacia el exterior mostraran un sentimiento no cristiano mientras que en su interior vivieran el cristianismo a su modo. Madalena y Juana eran muy apreciadas por su señora.

Al conocer los acontecimientos que se aproximaban, donde los cristianos serían perseguidos, solicitaron a su señora que les permitiera irse, ya que, al ser su esposo contrario al cristianismo debería tomar medidas contra ellas, y como no pensaban dejar de serlo era preferible que las dejara marchar. La mujer de Cabacundomo les dijo que disimularan su fe y la practicasen en su interior sin mostrar sus sentimientos: “[...] Madalena respondió con rostro grave y sereno, los cristianos no tienen haz ni envés, ni dos caras, y por lo tanto lo que creen dentro lo han también de mostrar fuera [...]”²⁵. La señora les dio licencia para irse. Estas mujeres modificaron su forma de actuar cambiando las normas sociales japonesas, de cortesía y agrado, por la costumbre cristiana de mostrar sus verdaderos sentimientos y la manifestación pública de su fe. Podríamos decir que ante la mirada de los religiosos cambiaban la hipocresía por la verdad.

Entre los japoneses las frases de saludo van seguidas de otras de agradecimiento

²³ CABEZAS A. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Instituto de Estudios Japoneses, Universidad de Valladolid. Sevilla. Publidisa. 2012, pp. 49.

²⁴ GARCÍA F. *Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias*. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>. Libro III. Cap. I, pp. 184.

²⁵ FRÓIS. L. Carta. “*Dos criadas, llamadas Juana y Madalena, por no dejar la fe, dejan a su señora*”. En GUERREIRO: *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes*, Sacada de las cartas generales que han venido de allá. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. pp. 78 y 79. <https://play.google.com/books/reader?id=VWZIAAAAcAAJ&pg=GBS.PA78>. Consultada el 10-05-2017

después de las reverencias sin contacto personal. De esta forma la salutación se convierte en algo ritual, que acompaña al hecho del sentimiento producido por el encuentro, que parece quedar relegado a un segundo lugar. Este aspecto de la cultura japonesa se evidencia en la mujer. La mujer insinuaba y no dejaba ver sus sentimientos, ocultaba a medias su belleza y no participaba en sociedad igual que el hombre; así, por ejemplo, cuando había una visita masculina en la casa, si era alguien muy conocido, la mujer lo recibía cubriéndose el pelo con un lienzo. Cuando una mujer hablaba con alguien debía quitarse el manto como señal de cortesía y si se trataba de un extraño solo podía hablar con él por detrás de un biombo o cortina²⁶ [...] *Las hidalgas de Europa hablan descubiertamente con quien viene a hablar con ellas; las señoras de Japón, si las personas no son conocidas, les hablan por detrás de biombos o esteras [...]*²⁷. Es decir, se ocultaban detrás de un biombo tal como se puede comprobar en las pinturas realizadas en los biombos durante esa época²⁸.

Un rasgo que valoraron los europeos era la capacidad que tenían para acoger a la gente mostrando gran sociabilidad y solidaridad. Así Rodrigo Vivero en *Relación del Japón* comenta que las mujeres, al verlos llegar, después de su naufragio, y oír su relato, rompieron a llorar y solicitaron a sus maridos que les prestaran algunas ropas y comida, como así lo hicieron²⁹.

El sistema social japonés, que perdura, estaba encabezado por el Emperador³⁰, que como descendiente directo de Dios ocupaba el vértice superior de la escala social del país. La jerarquía tanto en las instituciones, en el trabajo, en el colegio y en la familia se ha observado desde la antigüedad perviviendo hasta ahora.

Los miembros de la familia estaban estructurados según el estatus social, sexo y edad. Todos los descendientes estaban supeditados al cabeza de familia. En rango le seguían los hermanos e hijos varones, después los nietos, a continuación, la esposa y las

²⁶ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 53.

²⁷ *Ibidem*, pp. 52.

²⁸ KANO Naizen, *Biombo Namban*, Museo Nacional de Arte Antiguos. Direcção-Geral do Património Cultural / Arquivo de Documentação Fotográfica (DGPC/ADF). Francisco Matias. Lisboa.

²⁹ VIVERO, R. *Relación del Japón. El Japón del siglo XVII visto por un español de su tiempo. Versión Kindle*. Capítulo I. pp 4.

³⁰ El emperador en el siglo XVI ya había perdido su poder político a favor del Sogún, pero seguía siendo el símbolo principal del país. Recuperó parte de su poder en la era Menji.

mujeres de los hermanos. Por último, las hijas, sobrinas y nietas. El sentimiento de respeto hacia el superior perdura en la actualidad y se inculca a los niños desde muy pequeños siendo muy valorado en Japón. Ya en el siglo XVI, el jesuita Luis de Guzmán, escribe sobre la educación de los niños: “[...] *que desde niños acostumbran a tratarse con tanto comedimiento y cortesía como si fueran hombres de mayor edad [...]*”³¹.

“[...] *La familia japonesa se organizaba en torno a una «Casa», registrada en el llamado Koseki (registro de casas) [...]*”³². El jefe de familia era el varón de mayor edad y dirigía a todos los miembros de la familia: esposa, parientes consanguíneos hasta sexto grado y los afines hasta tercero, con sus respectivos cónyuges. [...] “*Estaba constituida por abuelos, padres, hijos, nueras y nietos [...]*”³³.

El apellido era un privilegio de las clases sociales altas por lo que la gente plebeya no podía tenerlo. Las hijas se mantenían dentro de la familia hasta que se casaban; entonces, pasaban a formar parte de la familia de su esposo y si eran de clase privilegiada alta tomaban el apellido del clan del marido. “[...] *El jefe tenía el deber de manutención de los miembros de la casa. Éstos, a cambio, tomaban el apellido del jefe, no podían cambiar su residencia sin su autorización y necesitaban su consentimiento para contraer matrimonio o reconocer a un hijo [...]*”³⁴. “[...] *Al morir el jefe sucedía en la jefatura su heredero. Esta estructura familiar explica que el matrimonio fuera tenido más por una institución de la propia casa que por un convenio inter virum et uxorem [...]*”³⁵. La mujer no tenía directamente ningún poder sobre la familia. Era una pieza indispensable sin poder.

A la muerte del jefe de la familia heredaba el hijo mayor habido con la esposa

³¹ GUZMÁN, L, GUZMÁN, L, de. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 393.

³² DOMINGO, R. "El Código Civil Japonés, Un Código a La Europea". *Boletín de La Facultad de Derecho*, núm. 21, 2003 Consultada el 20-05-2016 Disponible en web: https://www.researchgate.net/profile/Rafael_Domingo_Osle2/publication/28294781_El_Codigo_Civil_japones_un_Codigo_a_la_europea/links/56c5cc6908ae7fd4625c5a37.pdf, pp. 273.

³³ NAKAGAWA, E. y K. TOYOTA. "El Derecho Japonés en General". *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* no. 4 (1969): pp. 71. Op. Cit.

³⁴ DOMINGO, R. "El Código Civil Japonés, Un Código a La Europea". *Boletín de la facultad ...*, pp-273. Op. Cit.

³⁵ Entre marido y mujer.

principal, siguiendo un sistema de mayorazgo sólo entre los varones, por lo que las hijas no heredaban. Si con la esposa principal no había tenido ningún hijo varón el heredero era otro hijo de una segunda esposa o concubina. En la época Tokugawa cuando el jefe del clan fallecía sin dejar ningún hijo varón, la hija primogénita se hacía cargo de la herencia. Para ello tenía que volver a tomar el apellido de su padre. Regresaba a la vivienda de su familia y el esposo tomaba el apellido de ella³⁶.

Los nombres usados por los japoneses, a diferencia de Europa y de los países de su influencia cultural, no son nombres que provengan de personas famosas o santas: “[...] *Entre nosotros los nombres de las mujeres son tomados de las santas, los nombres de las japonesas son: cazuela, grulla, tortuga, alpargata, té, caña [...]*”, comenta Frôis³⁷. Sus nombres hacen referencia a sentimientos, objetos, aves, plantas, etc. Por ejemplo, el nombre japonés Tama 玉 tiene como significado: bola, esfera; moneda; joya, perla; testículos; grapa; persona (cuando se comenta sobre su naturaleza) y carácter. El padre era quién elegía el nombre, uno de sus significados y el kanji correspondiente que lo identificara.

Tampoco utilizaban el mismo nombre del padre para el hijo ni el de la madre para la hija. En Japón el nombre define a la persona, por lo que el nombre del hijo no puede ser el mismo que el del padre ni el de la hija como el de la madre. Además, era costumbre cambiarse el nombre cuando se ascendía en el estatus social³⁸.

2.2 Matrimonio

El matrimonio de la mujer era concertado por su padre y debía acatarlo cuando obtenía la aprobación del jefe del clan. Una vez casada, todo el poder, que hasta entonces ejercía el padre, pasaba al marido; dejaba de ser miembro del clan natal; se trasladaba a la casa de él; y si él vivía con sus padres debía convivir con ellos, a los que debía mayor respeto que a sus propios padres. Si el esposo tomaba alguna concubina debía respetarla.

³⁶ NAGASE, Y. “La imagen de Japón a través de la hemerografía misional española (1914-1923): la figura de la mujer japonesa”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 713-742.

³⁷ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 51.

³⁸ Matsudaira Takechiyo, cuando tenía trece años, en el año 1556, cambió su nombre por el de Matsudaira Motonubo. Al año siguiente pasó a llamarse Matsudaira Motoyasu. En 1567, con el permiso del emperador tomó el nombre de Tokugawa Ieyasu.

Los matrimonios no se hacían por amor ni por la dote. Los poderosos casaban a sus hijas con los herederos de otras regiones. Cuenta Guerreiro que Hideyoshi al ver que iba a morir dispuso de su sucesión. Además de dejar a Iemitsu Tokunawa como tutor de su hijo le encarga: “[...] *que cuando fuere de edad para gouernar se lo entregueys. Y para que eso se haga con mayor firmeza, aplauso y gusto de los señores de Iapón, ya que vos teneys una nieta, hija de vuestro hijo heredero, esta la casareys con mi hijo: y ya que vos seays aguelo de la niña, sereys también padre de mi hijo [...]*”³⁹. Al igual que Guerreiro, Pedro Morejón narra el suceso del casamiento de Senhime nieta de Tokugawa Ieyasu y sobrina de Yodogimi, con Hideyori: “[...] *mandó celebrar grandes fiestas el casamiento entre el mismo Hideyori y su nieta, dando a entender que como tuviese edad le entregaría el estado [...]*”⁴⁰.

Las jóvenes pertenecientes a clases de la nobleza eran casadas con herederos también de la nobleza consiguiendo unir patrimonios y poder y los terratenientes también seguían entre ellos la misma costumbre⁴¹, dice Guzmán: “[...] *Llévalo en paciencia, y por la misma razón, una persona noble, no casará con otra que no lo sea, por ningún interés que le den [...]*”⁴². El novio era elegido por intereses políticos o económicos. El jefe de familia era quién elegía el marido de su hija según sus intereses y si no era el jefe del clan debía pedir el consentimiento de éste.

La mujer al casarse no tenía que aportar ninguna dote, por lo que el deseo del futuro marido no era guiado por el interés sino más bien por las cualidades de la esposa: recato, mansedumbre, hermosura e interés social, económico y político.

El casamiento de una hija no suponía hacer un esfuerzo pecuniario como el que debía hacer un padre o tutor europeo, que a veces suponía la pérdida del patrimonio

³⁹ GUERREIRO, F. *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernán Guerrero*. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH, pp 200.

⁴⁰ MOREJÓN, P. *Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Japón y Chima, en la cual se continúa la persecución que ha habido en aquella Iglesia, desde el año 615 hasta el de 19*. Capítulo I. Juan Rodriguez. 1621. Consultada el 13-10-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=jXxTAAAcAAJ&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>, pp. 2

⁴¹ Sistema muy parecido al europeo de aquel tiempo, pero sin dote en Japón.

⁴² GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Primera parte Libro V, pp. 368.

familiar. Era el novio quien generalmente regalaba a los padres de ella. Justa, mujer principal, cuando enviudó de su primer marido, se casó con Arimandono⁴³ en segundas nupcias sin tener que entregar dote. Así nos lo cuenta Pineyro: “[...] *estimando en ella su sangre y su natural prudencia, porque entre los japoneses⁴⁴ no son estimadas las mujeres por la riqueza o gentileza: y por esa razón no se desvelan sus padres en amontonar los dotes; más los que las quieren por esposas envían las arras a sus padres, y ellos se las entregan luego, sin que haya otras prevenciones antecedentes a los desposorios, con que se libran de muchos inconvenientes [...]*”⁴⁵. Costumbre que pareció excelente a algunos cronistas españoles como a Vivero: “[...] *que allá no se usa dote. Doctrina que no vendría mal para España [...]*”⁴⁶.

Con el matrimonio la mujer no perdía sus bienes ya que cada uno de los cónyuges disponía libremente de ellos. Cita Frôis: “[...] *En Europa la hacienda es común entre los esposos; en Japón cada uno tiene sus propios bienes y la mujer, a veces, presta con usura a su marido [...]*”⁴⁷.

Cuando la mujer enviudaba, si era joven solía retornar a la casa de sus padres y volvía a casarse poco después. Cuando era mayor solían raparse la cabeza en señal de luto e ingresar en algún convento budista: “[...] *En Japón, las viejas y las que enviudan se rapan para demostrar dolor y tristeza [...]*”⁴⁸. La dama de la nobleza Kyogoku María, que era la hermana mayor de Azai Namagasa y por tanto tía de Yodogimi⁴⁹, fue bautizada junto a su marido y cuando enviudó se dedicó a predicar su nueva religión. Murió en 1618, retirada en una choza perteneciente a un templo budista.

La mujer tenía que ser diligente, obediente y sumisa. Cualquier descuido de uno de estos deberes podía ser causa suficiente para que el marido la repudiara y la echara

⁴³ Señor de Arima.

⁴⁴ En los escritos de dicha época se usan las palabras japones y japonas en vez de japoneses y japonesas respectivamente.

⁴⁵ PINEYRO, L. *Relacion del suceso que tuvo Nuestra Santa Fe en los reinos del Japón, desde el año de seiscientos y doce hasta el de seiscientos y quince, imperando Cubosama*. Madrid. Viudad de Martín de Balboa. 1617. Repositorio Universidad Kanagawa. Descargada el 05-01-2016. Disponible en web: <http://klibredb.lib.kanagawa-u.ac.jp/dspace/bitstream/10487/5092/6/06.pdf>. Libro Primero, pp. 44..

⁴⁶ VIVERO, R. *Relación del Japón. El Japón del siglo XVII visto por un español de su tiempo. Versión Kindle*, pp. 35.

⁴⁷ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 49.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 53

⁴⁹ Concubina principal de Hideyosi y madre del heredero Hideyori. Era hija de Oichi, una hermana de Oda Nobunaga.

de casa sin que la esposa perdiera la honra. Esta práctica era asumida por la sociedad sin ser un impedimento para volverse a casar⁵⁰. y “[...] *Tienen todos cuantas mujeres quieren, aunque comúnmente tienen una por principal y propia mujer, a la cual renuncian cuando quieren, haciendo con ella divorcio y tomando otra sin quedar por eso ninguna de las partes ofendida; [...]*”⁵¹, describe Valignano. Las mujeres admitían que el hombre tuviera todas aquellas esposas y concubinas que pudiera mantener según su estatus. Al igual que los hombres podían repudiar a su esposa, también la mujer a su marido aunque siguiendo normas diferentes como explica Guzmán: “[...] *Dan los japoneses repudio con gran facilidad, y por causas ligeras, y toman otras, pero la mujer no puede hacer esto, sino es acogiéndose a la casa de algún señor de la tierra, que entonces queda libre de su marido, pero esclava de aquel señor para toda la vida, sino es que el mismo de su voluntad quiera darle la libertad, lo cual hacen muy raras veces [...]*”⁵²

La edad de matrimonio era muy temprana, realizándose comúnmente matrimonios a los 12 años⁵³. Los desposorios de Semhime, que contaba 2 años, nieta de Iemitsu y de Hideyori, de 5 años, hijo de Hideyoshi, se realizaron por intereses de su abuelo y de su padre respectivamente. Este tipo de enlace había sido también practicado en Europa. Por ejemplo, en 1137 se firman en Aragón las capitulaciones matrimoniales de Petronila, hija del rey Ramiro II el Monje y de Inés de Poitiers con el conde de Barcelona Ramón Berenguer IV. Petronila contaba con 1 año de edad y Ramón Berenguer con 23 años.

⁵⁰ “Posteriormente el Código civil Meiji incorporó un divorcio bilateral por mutuo consentimiento o judicial con «justa causa» (art. 813 CCjap.1898)—en sustitución del «divorcio unilateral», en realidad repudio, vigente hasta 1873— que permitía al marido —conforme al entonces vigente Código Tahio-Ryo (del 708 d.C.)— abandonar a la mujer, sin aviso previo, en caso de: I) esterilidad, II) lascivia, III) desobediencia a los suegros, IV) locuacidad, V) hurto, VI) celos o VII) enfermedad incurable”. En “El Código civil Meiji incorporó un divorcio bilateral por mutuo consentimiento o judicial con «justa causa» En DOMINGO, R. El código civil japonés, un código a la europea. *Boletín de La Facultad de Derecho*, núm. 21, 2003 Consultada el 20-05-2016 Disponible en web: https://www.researchgate.net/profile/Rafael_Domingo_Osle2/publication/28294781_El_Codigo_Civil_japones_un_Codigo_a_la_europea/links/56c5cc6908ae7fd4625c5a37.pdf, pp. 274

⁵¹ VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpri00vali/historiadelpri00vali.pdf>, pp. 153.

⁵² GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Primera parte. Libro V. pp. 392.

⁵³ Hosokawa Tama se casó con 15 años.

La virginidad, tan importante en Europa, no lo era Japón. No era ningún impedimento para el matrimonio. El concepto de pureza, así como el de pecado no estaban presentes en las reglas japonesas⁵⁴. El lugar del pecado lo ocupaba la vergüenza. Vergüenza ante la sociedad por no cumplir la tradición. En su escala de valores no se generaba culpabilidad por ejercer el aborto, la homosexualidad y el suicidio, pero sí ocupaba un lugar importante el deshonor por no hacer lo que esperaba de ellas. “[...] *En Europa la suprema honra y la riqueza de las mujeres jóvenes es la pudibundez y el claustro inviolado de su pureza; las mujeres de Japón no hacen ningún caso de la limpieza virginal, ni pierden la honra, por no tenerla, ni matrimonio [...]*”⁵⁵. En este párrafo Frôis censura la libertad de la mujer ante el sexo ya que la falta de virginidad no era ningún impedimento para el matrimonio a diferencia de Europa. La castidad y la virginidad eran sumamente importantes para los misioneros. “[...] *Su hermana Mónica merece ser más particularmente mencionada como la primera mujer en los recuerdos de Japón que se consagró a Dios en el santo estado de virginidad [...]*”⁵⁶, comentario que es frecuente en las narraciones sobre las cristianas y sus martirios. Guerreiro al contar la conversión de una monja budista al cristianismo dice “[...] *Recibió el bautismo también una mujer que desde niña deseo hacerse beata de las que hay en Japón, en cuyo deseo perseveró hasta la edad de treinta años, durando siempre en la pureza y limpieza de cuerpo, como si fuera cristiana y religiosa dedicada por voto a Dios, cosa rara en Japón y mucho más entre los gentiles [...]*”⁵⁷.

El adulterio de la mujer estaba condenado con la pena de muerte, mientras que el del hombre era tolerado; y el rapto de una mujer, que en Europa suponía una tragedia, en Japón era tolerado: “[...] *Los padres, madres y hermanos disimulaban y obviaban el*

⁵⁴ La palabra pecado no existía en el japonés por lo que los predicadores tuvieron problemas para transmitir dicho concepto.

⁵⁵ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 44.

⁵⁶ CADDELL, C. M. *Historia de las misiones en el Japón y Paraguay*. Madrid. Sánchez Rubio, 1857. Consultada el 12/01/2016. Disponible en web: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=h2ob12hn7gC&oi=fnd&pg=PR2&dq=CADDELL,+C.+M.+Historia+de+las+misiones+en+el+Jap%C3%B3n+y+Paraguay&ots=v-EC70d-5G&sig=gf-DZvg3vQPil4ZZpcnFgZKtbWQ>, pp. 44.

⁵⁷ GUERREIRO, F. *Historia y anual relacion de las cosas que hizieron los Padres de la Compañia de Iesus, por las partes de Oriente y otras, en la propagacion del Santo Euangelio, los años pasados de 607 y 608*. Libro Tercero, pp. 334. Disponible en web: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000201882&page=334>. Consultada el 12-06-2017.

tema [...]”⁵⁸.

El aborto estaba permitido, y también una mujer podía matar a su hijo recién nacido si pensaba que no lo podía mantener. Valignano escribe: “[...] *Las mismas madres muchas veces matan a sus hijos, o en su vientre, tomando cosas para mover, o poniéndoles los pies en el pescuezo, ahogándolos después de nacidos; y esto solamente por no tener trabajo en criarlos, o por decir que son pobres y que no pueden sustentar tantos hijos [...]*”⁵⁹. Cuando un hijo no era deseado, parece que estaba permitido que se abandonara, tal como se entiende en el siguiente párrafo que escribe Marcelo Ribadeneira: “[...] *Y ordenó que su mujer por habérsele muerto dos hijos criase alguno de los que hallaban echados por las calles, para que los comisen los perros, como se ve cada día en Japón [...]*”⁶⁰. Es de suponer que estas prácticas eran excepcionales, ya que, son numerosas las representaciones en pinturas de esta época donde, la mujer aparece con sus hijos⁶¹.

Al igual que en Occidente, también, había mujeres que se hacían monjas. Según Guzmán, vivían en los monasterios, en estancias apartadas de las de los monjes, y su ocupación principal era la de hospedar a las mujeres que llegaban desde otros reinos o ciudades a visitar los templos. También confeccionaban los trajes de papel que se ponían a los difuntos para que fueran derechos al Paraíso. Cuenta Valignano: “[...] *Hizieron también otras sectas de monjas, que llaman biconis que, professando en lo de fuera no conocer hombres, son tan suzias y abominables como sus bonzos, con los cuales viven juntas y tienen su principal comercio, del qual se introduxo buena parte de la costumbre que hay en Japón, de matar las madres a sus hijos [...]*”⁶². Por lo que se

⁵⁸ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 49.

⁵⁹ VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>, pp. 141.

⁶⁰ RIBADENEIRA, M. *Historia de las islas del archipiélago, y reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Sian, Cambodge y Japón, y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalzos, de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, de la Provincia de San Gregorio de las Filipinas*. Barcelona. Gabriel Graells y Giraldo Dotil. 1601, Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=eXhgAAAACAAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PP1>, pp. 684.

⁶¹ Biombo de Kano Domi (finales del siglo XVI). Japón. Museo Nacional de Tokio, Bailando bajo los almendros en flor. Autor desconocido. Siglo XVI - principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe.

⁶² VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales*

desprende que entre las monjas budistas era muy común el aborto. Tanto las monjas budistas como las sintoístas no permanecían siempre dentro del recinto del templo. A diferencia de las monjas cristianas, deambulaban por las calles y asistían a espectáculos. Dice Luis Frôis: “[...] *Las monjas entre nosotros no andan fuera del convento, las biquinis (monjas) en Japón van a todas las fiestas y a veces van a los jindachi (combates) [...]*”⁶³.

Era costumbre que estas monjas, que sabían bailar y cantar, acudieran a amenizar reuniones en las casas de las familias importantes para recaudar limosnas para el templo donde residían. Muchas de las actrices que participaban en las representaciones del teatro Kabuki eran monjas que siguieron a Okuni de Izumo cuando creó este tipo de teatro⁶⁴.

Tan honorable era ser esposa como concubina, algo impensable en la Europa cristiana. Según le permitiese su estatus un hombre podía tener varias, tanto de un tipo como del otro: “[...] *Ni les estaba prohibido tener muchas mujeres (si las pueden sustentar), y algunas concubinas, pero siempre reconocen a la una por mujer principal, y en esta buscan la calidad y grandeza del que se ha de casar con ella, en las otras buscan las calidades, digo la hermosura, sin atender al linaje [...]*”⁶⁵. Una concubina no tenía por qué sentirse menospreciada y su relación era pactada por su clan. Era normal que un hombre tuviera concubinas que eran respetadas por la esposa. Las había fijas y otras ocasionales. Los señores de clases superiores solían tener varias esposas además de las concubinas, pero era la primera mujer la principal y sus hijos tenían más derechos que los de las otras.

El concubinato era totalmente aceptado. Las deidades sintoístas también tenían sus concubinas. Francisco García nos narra así la procesión de los “*Camis*” en la que la

(1542-64). Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>, pp. 162.

⁶³ FRÔIS. L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 41.

⁶⁴ A principios del siglo XVII surgió el teatro Kabuki. Se representaba por mujeres interpretando tanto papeles femeninos como masculinos. Bailaban y cantaban narrando la historia que generalmente era satírica y cómica. En 1629 fue prohibida la interpretación de este tipo de teatro por mujeres y pasó a ser representado sólo por hombres.

⁶⁵ Crónicas de la Provincia de S. Gregorio Magno de Religiosos Descalzos de N. S. Padre San Francisco, en las islas Filipinas, China y Japón, etc. La Edición es moderna, Manila 1892. Tomo I, Lib. VIII, pp. 573. En López Gay, J. "El matrimonio de los japoneses". *Studia Missionalia*, 1964, pp. 38.

mujer principal de uno de ellos llora al ver que una ocupa el lugar preferente: “[...] *llorando a trechos la desgracia de la pobre reina, mujer del Cami, que mira cerca de él a la concubina, siendo ella despreciada por otra mujer [...]*”⁶⁶. Por lo que se desprende de este texto no todas las mujeres admitían de forma agradable a las concubinas del marido, aunque sus hijos tuvieran preferencia sobre el de ellas.

Algunas fueron escogidas por un ayudante para llevarlas a su señor. Narra Guerreiro: “[...] *Y tenía para este oficio un ministro diabólico, que era un bonzo; por nombre Iacuyñ; y este, en cuanto el tirano estuvo en las partes de Ximo, que son los nueve Reinos de abajo, teniendo noticia que las mujeres de los Reinos de Arima y Omura eran de buen parecer, se fue allá, y poniendo los ojos en algunas doncellas que más le contentaron, procuro de les hablar, y persuadir a que se fuesen con él, pero ellas, entendiendo que el fin de este mal hombre no era el que convenía a la salvación de sus almas, y honra de sus personas, no quisieron consentir en lo que les pedía [...]*”⁶⁷. Estas mujeres se negaron a ir con el bonzo por ser cristianas, decisión, que por lo que parece, creó gran malestar en el sogún que tomó represalias con los religiosos.

Normalmente en los textos consultados, algunas veces los religiosos, cuando nombran a las concubinas lo hacen diciendo que era la esposa. Es el caso de Yodogimi, que fue concubina de Toyotomi Hideyoshi. Era sobrina de Oda Nobunaga y el hijo que tuvo con Hideyoshi fue nombrado heredero del sogunato. Tatsune, hija de Kyogoku María, también fue concubina de Hideyoshi.

A pesar de haber estado los europeos casi 100 años comerciando abiertamente con Japón, solo hubo algunos casamientos con japonesas como como fue el de Lucia de Freitas que se casó con un comerciante portugués Felipe de Freitas (o Freites)⁶⁸.

⁶⁶ GARCÍA F. *Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias*. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>. Libro III. Cap. II, pp. 186.

⁶⁷ GUERREIRO. F. *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernán Guerrero*. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH, pp. 189.

⁶⁸ SICARDO. J. *Cristiandad del Japón, y dilatada persecución que padeció, memorias sacras, de los mártires de las ilustres religiones de Santo Domingo, San Francisco, Compañía de Jesús, y crecido número de Seglares, y con especialidad, de los religiosos del orden de N.P.S. Agustín*, Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=hpLskPkU2xgC&hl=es&num=11&printsec=frontcover&pg=GBS.PA326>. pp. 326.

William Adams, que llegó a ser asesor de Tokugawa Ieyasu, también se casó con una japonesa, de nombre Oyuki⁶⁹, con la que tuvo varios hijos, aunque siguió manteniendo relaciones con su esposa inglesa.

2.3 Tráfico humano

En las clases más humildes las familias disponían de la libertad de sus hijos y solían entregarlos a los extranjeros, a cambio de dinero o favores. Fray Diego de Santa Catalina escandalizado nos cuenta, lamentándose del mal que los japoneses hacían a los españoles, dañando su moral: “[...] *el daño de las almas es increíble porque los mismos japoneses juegan con sus hijas y aun con sus hijos, y por dos o tres pesos se la dan al español para que les sirva un año de esclava y manceba [...]*”⁷⁰. Hubo mujeres que fueron entregadas por sus padres a los españoles, conviviendo con ellos mientras duraba su estancia en Japón. Estos a veces llegaban a casarse y divorciarse dos o tres veces, según el modo de casamiento japonés, actitud que justificaban amparándose en que como ellas no perdían la honra podían volver a casarse.

También había prostitutas. Estas fueron organizadas por los Tokugawa en varios rangos: las “*tayu*” o “*daifas*,” cuyo cliente se debía comprometer con ellas durante un año manteniéndolas junto a sus sirvientes, resultando que costaban al año unos ciento cincuenta mil euros (al cambio de 2016)⁷¹; las “*tenjin*” o diosas, que cobraban unos ciento sesenta euros por sesión, más las propinas para sus sirvientes; y las “*kakoi*” o “*hetaria*”, que acudían a las casas. “[...] *Además, había las que llamaban de escaparate que cobraban por ley doce, ocho, cuatro y dos euros dependiendo de su categoría. Las bikuni eran monjas budistas que a veces se prostituían. Además de este tipo de cortesanas, había algunos otros no regulados [...]*”⁷².

Tenían médicos que las visitaban, y eran apartadas cuando tenían alguna enfermedad contagiosa. Todas estas normas contribuían a que no hubiera pependencias.

⁶⁹ GRIFFIS, William Elliot. *The Mikado's Empire*. New York. Harper&Brothers, 1877. 2ª edic. Libro I. Cap. XXV. Consultada el 10-06-2018. Disponible en web: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LpAXAQAAMAAJ&oi=fnd&pg=PA17&dq=the+mikado%C2%B4o+empire&ots=IGOfOeuWOT&sig=-koIqYwvQspd5GdZGDKflr4_fAY, pp. 262.

⁷⁰ DIEGO DE SANTA CATALINA. Memorial al rey. En CABEZAS, A. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Instituto de Estudios Japoneses, Universidad de Valladolid. Sevilla. Publidisa. 2012, pp. 343.

⁷¹ Los cálculos se han realizado aplicando un porcentaje de variación del IPC del 62, % según el INE a los datos, en pesetas, tomados en: CABEZAS, A. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa ...* pp. 50.

⁷² Ibidem, pp. 50-51.

Las casas de estas mujeres solían estar en los arrabales de las ciudades⁷³. Los marineros y comerciantes que llegaban a Japón disfrutaban ocasionalmente de los servicios de estas mujeres, produciendo gran escándalo en los religiosos europeos y en los nuevos cristianos japoneses, mientras que, por parte de los paganos japoneses obtenían comprensión.

En Japón prosiguió la trata de esclavos hasta que en 1587 Hideyoshi la prohibió. En 1596 el obispo Martins prohibió bajo excomunión la esclavitud entre los cristianos japoneses. Aun así, hubo quien de forma furtiva continuó la explotación de esclavos, sobre todo de mujeres. Las mujeres chinas y coreanas eran compradas por los japoneses y transportadas en los barcos portugueses hasta Japón. Luis Almeida cuenta en una de sus cartas cómo transportaban a estas mujeres: “[...] *que todas as molheres fosem en câmaras sobre si, e dous homens tivesem cuidados dellas. Porquanto levava o navio muitas que comprão por mui pouquo preso dos japões que as trazem da China [...]*”⁷⁴.

A pesar de la prohibición de Hideyoshi, durante las persecuciones a los cristianos las mujeres que no querían apostatar y las de los cristianos que morían en el martirio eran entregadas como esclavas a los prostíbulos: “[...] *Habían traído presas a diez o doce muchachas doncellas de Firaxima (que es donde prendieron a mi compañero Fray Vicente) y otras recién casadas de Maye; y a estas hicieron esclavas las hicieron esclavas. Aquí llegó nuestro dolor, y sentimiento, a lo que se puede significar, considerando aquellos angélicos que ayer cantaban, cuando íbamos a su Pueblo, con nosotros Salmos e Hymnos, con que recreaban el Espíritu y dábamos por bien empleado el trabajo que padecíamos, viéndolos cantar á Coros y sus Almas sinceras, cual Palomas sin hiel, verlas hechas Esclavas de un Tyrano, que solo pretende tyranizar los cuerpos, y Almas. Y lo que de llorar es, que á las de mejor gracia (comidos del interés) las venden a gente ruin, y bellaca, que sólo intenta ganar con ellas, y las compran para ponerlas en Casas públicas. ¡A quién no quebrantará el corazón de dolor!*

Muchas de estas criaturas rescataron los benditos padres solicitando limosna para comprarlas y sacarlas del peligro en que las ponía la violencia y astucia del

⁷³ VIVERO, R. *Relación del Japón. El Japón del siglo XVII visto por un español de su tiempo. Versión Kindle*. Capítulo 1, pp. 9.

⁷⁴ Documentos del Japón 1558-1562. Monumenta Histórica Societatis Iesu editados Juan Ruiz-de-Medina S.J. Doc. 60 Luis de Almeida a los jesuitas de Europa. Accesible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/imgsrv/image?id=inu.30000036701443;seq=554;width=550>, pp 550.

tirano [...] ⁷⁵”.

Como consecuencia de la matanza que hubo el 12 de enero de 1629, el P. Ángel Peña en Santa Magdalena de Nagasaki dice que un relator jesuita escribe: “[...] *Con los bienes y casas de estos mártires de enero de 1629 quedaron también confiscadas las hijas y mujeres de algunos de ellos con el peligro de perder su honra y alma, pues iban a quedar toda la vida esclavas de gentiles. Por eso, desde aquí hicimos diligencia para reunir alguna limosna de los cristianos de estas partes que tienen algunos bienes, para rescatar y poner a seguro las dichas mujeres [...] ⁷⁶”.*

A algunas mujeres capturadas en las guerras se las hacía sirvientas, como es el caso de Julia Otâ.

2.4 Diversiones

Debido a su gran sentido de la estética los japoneses apreciaban el arte en todos sus aspectos. Amaban la música y poesía. También les gustaba la literatura y asistían al teatro. Admiraban el florecimiento de los árboles y plantas, los paisajes otoñales teñidos de ocres y rojos de los arces, los paisajes de puentes sobre riachuelos, los centros de ikebana...

Las mujeres japonesas sabían leer y escribir, y según Frôis una mujer honorable en Japón se sentiría humillada si no lo supiera, mientras en Europa: “[...] *no era corriente que las mujeres supieran escribir [...] ⁷⁷”.* Que una mujer leyera y tuviera interés por la cultura es algo que se comenta en muchos escritos de los religiosos a los que les llama la atención este hecho. Desde antiguo, las damas fueron muy aficionadas a escribir sus experiencias en poemas que siguieron leyéndose en épocas posteriores⁷⁸.

⁷⁵JESÚS, L. *Historia general de los religiosos descalzos de la Orden de los ermitaños del gran Padre San Agustín*, tomo II, publicada por el padre, de la misma Congregación, en Madrid en 1681, pp. 200. Consultado 18-07-2018. Disponible en web: http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10120115

PEÑA, A. “Santa Magdalena de Nagasaki”. Lima. LibrosCatólicos.org, pp. 33. Descargado el 17-03-2016 Disponible en web: <http://www.librosCatolicos.org/index2.htm>

⁷⁶ ARSI (Archivum Romanum Societatis Iesu) Sec, Japón-China 62, pp 251. Citado en Peña, A. “Santa Magdalena de Nagasaki. Lima. LibrosCatólicos.org. Consultado 18-03-2016. Disponible en web: <http://www.librosCatolicos.org/index2.htm>.

⁷⁷ FRÔIS, L *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 51.

⁷⁸ Son sobradamente conocidos: “El cuento del cortador de bambú” que data del siglo IX. Historia que tanto se leía como se narraba oralmente, el libro de “Genji Monogatari”, “El libro de la almohada”⁷⁸ (ambos escritos por mujeres) y los innumerables diarios (Nikki).

Algunos se los aprendían para poder recitarlos en las reuniones sociales. La mujer perteneciente a la aristocracia debía ser culta, mostrar un refinamiento exquisito, capaz de escribir poesías⁷⁹ (generalmente sobre las estaciones) y uno de sus mayores atractivos era saber recitar poemas y contar historias, mostrando en las reuniones su ingenio, conversando y participando en pasatiempos⁸⁰.

El hiragana⁸¹ es un silabario, creado a partir de los kanjis por las mujeres de la aristocracia y mucho más sencillo que el sistema de ideogramas kanji, de origen chino, usado por los hombres⁸². Pineyro comenta: “[...] *Pero es cosa muy particular, que tengan las mujeres en Japón propio alfabeto de letras, que sean notas de palabras como las nuestras, y ninguna de ellas sepa leer los caracteres de los hombres, ni los hombres los de las mujeres, sino que es de propósito que los aprenda por algún particular respeto* [...]”⁸³.

Los libros creados por mujeres llegaban a lo más íntimo de ellas, ya que la mayoría de sus historias trataban de mujeres, de amor y desengaños, de felicidad y muerte. Tal vez les hiciera sentir una libertad en el amor que habitualmente les era negada.

Con la llegada del cristianismo los libros de vidas de santos, una vez traducidos⁸⁴ al japonés, fueron tan altamente apreciados por las cristianas que se convirtieron en una lectura habitual. Cuenta el padre Jacinto Orfanel: “[...] *Tenían estos buenos cristianos en su casa el Guia de Pecadores del Padre fray Luis de Granada, y solían leer en el muy de ordinario hasta la Maxencia, que también sabía leer y no se*

⁷⁹ Sobre todo, del tipo Haikú: poema corto.

⁸⁰ FERRER CASALS, Á. “Las grandes damas escritoras del antiguo *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 345-364.

⁸¹ FALERO FOLGOSO, A. “El problema de la lectura en la historia intelectual japonesa”. *Teoría de la lectura*. P. Aullón y M^a D. Abascal eds., Málaga: Analecta Malacitana, pp. 343-355. 2006, pp. 7.

⁸² “*Las letras silábicas se llamaban en aquel entonces on'nade (“letras de mujer”)*” en TAKAGI, Kayoko. Kaguyahime: “Mujer fantástica o mujer real”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 336.

⁸³ PINEYRO, L *Relacion del sucesso que tuvo Nuestra Santa Fe en los reinos del Japón, desde el año de seiscientos y doce hasta el de seiscientos y quince, imperando Cubosama*. Madrid. Viudad de Martín de Balboa. 1617. Repositorio Universidad Kanagawa. Descargada el 05-01-2016. Disponible en web: <http://klibredb.lib.kanagawa-u.ac.jp/dspace/bitstream/10487/5092/6/06.pdf>. Libro Primero, pp. 21.

⁸⁴ El misionero jesuita portugués, João Rodrigues escribió el primer diccionario de japonés-portugués y la primera gramática de la lengua japonesa. La traducción al japonés de *La Quinta parte de la Introducción de la Fe*, de Fray Luis de Granada, fue impresa en 1592, *El Kempis* en 1596, *La Guía de pecadores* de Fray Luis de Granada en 1599. En LÓPEZ GAY, J *La liturgia en la misión del Japón del siglo XVI*. Documenta Missionalia. Roma. 1970. Capítulo I, pp. 42.

puede bien decir el gran provecho que ha hecho en Japón este libro traducido como anda, al cual no solo estiman, y andan perdidos por él los cristianos; pero aun hasta los Gentiles gustan de leer en el muchos, y le tienen algunos en sus casas [...]”⁸⁵.

Una costumbre muy arraigada en Japón desde la antigüedad era la de contemplar los árboles, hojas y flores según las estaciones. A finales de marzo y primeros de abril con la floración del cerezo, los jardines de palacios, calles y santuarios se llenaban de gente disfrutando del “*hanami*⁸⁶”, observando el “*sakura*”. Las familias acudían a los parques y jardines de los templos con sus hijos y amistades. Se reunían mientras comían y charlaban festejando normalmente los eventos florales.

La flor, en Japón, tiene un protagonismo muy importante. Los emblemas de los clanes suelen ser representaciones esquemáticas de una flor. El emblema de la familia real es un crisantemo dorado. Los de los clanes Nobunaga, Toyotomi y Tokugawa también tienen un diseño floral. Las flores como ofrenda y los adornos en los altares budistas fueron evolucionando hacia un simbolismo que dio origen al arte del arreglo floral que conocemos como *ikebana*⁸⁷: flores vivas. Es un arte con normas: las flores se organizan en grupos de tres: cielo, hombre y tierra. Se debe buscar la verticalidad como sentimiento de elevación. A partir del siglo XV se puso de moda crear en las viviendas una especie de hornacina o nicho sobre tarima donde se ponía un arreglo floral que era observado frontalmente. Este lugar evolucionó siendo una pieza fundamental de la decoración japonesa⁸⁸. Eran los hombres: samuráis, cortesanos y monjes quienes competían en los concursos florales. Es de suponer que las mujeres en sus casas realizarían sus propios adornos con flores y plantas.

En Japón siempre hubo muchos festivales donde acudían tanto los señores como los plebeyos. En estos festivales eran generalmente los hombres quienes tomaban parte activa en las danzas y monjas de los templos. Las mujeres con sus familiares asistían de espectadores. El festival Hinamatsuri, que está dedicado a las niñas, proviene de la

⁸⁵ ORFANELL, J. *Historia eclesiástica de los sucesos de la cristiandad de Iapon: desde el año 1602, que entró en él la orden de predicadores hasta el de 1620*, Madrid, impreso por la viuda de Alonso Martín, 1633, pp, 33.

⁸⁶ Hanami quiere decir ver y observar las flores. Sakura es el cerezo en flor.

⁸⁷ Hoy en día se celebra el 3 de marzo. Las niñas exponen las muñecas vestidas con kimonos en una estantería.

⁸⁸ En estos cubículos se suele colocar el altar familiar, una pintura, jarrones o un adorno floral bien de forma individual o combinando algunos de ellos.

época Heian⁸⁹. Las muñecas de papel eran enviadas en barquitos por los ríos como símbolo de llevarse los malos augurios⁹⁰.

Se celebraban festivales cuyo origen provenía de periodos anteriores. Luis de Guzmán nos narra algunos. En el mes de agosto hacían una fiesta a la que concurría todo el pueblo. Salían carrozas profusamente adornadas. En una iban niños cantando y tocando instrumentos, en otras gentes de armas; y por la tarde volvían a salir esta vez acompañando a una carroza con el ídolo portándolo hombres haciendo muchos movimientos. Y continua Guzmán: “[...] *Poco después salen del mismo templo otras andas en la que (dicen) viene la manceba del Ídolo. Y pasando más adelante se encuentra con las de la propia, y legítima mujer. Los que traen estas últimas andas, en viendo las del ídolo comienzan a correr de una parte, y a otra, mostrando el enojo, y sentimiento que tiene la propia mujer por verle, acompañado con la manceba. Aquí comienza la gente a llorar, y compadecerse de la mujer del Ídolo y unas se llegan a las andas y otros a las otra, y todos juntos se vuelven al templo, donde se acaba la procesión [...]*”⁹¹.

Otra procesión se hacía en el mes de julio. Acompañando al ídolo iban pajes, mucha gente a pie y hechiceras vestidas de blanco cantando y alabando a su dios.

La tercera fiesta que menciona es la celebrada en marzo. Esta era una especie de justa del estilo medieval. Peleaban unos contra otros. Concertaban los escuadrones y comenzaban las peleas “[...] *Lo primero con piedras, luego con flechas, y después con arcabuces y lanzas; y últimamente con espadas. Salen de esta fiesta muchos heridos, y algunos muertos, más por ser este día privilegiado ninguna pena ni castigo se da a los que hieren o matan a sus contrarios y suelen aprovecharse esta ocasión los que tienen bandos o enemistades para vengarse y satisfacer sus agravios [...]*”⁹².

En el mes de agosto hacían una fiesta a las almas de los difuntos.

No sólo se divertían en los festivales. Era muy común acudir a espectáculos de teatro y de danza y celebrar comidas campestres. En todos los espectáculos tenían,

⁸⁹ Del 794 d.C. al 1185 d.C.

⁹⁰ Disponible en web: <https://es.wikipedia.org/wiki/Hinamatsuri>. Consultado 15-04-2016.

⁹¹ GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Primera parte. Libro V, pp. 408.

⁹² *Ibidem*, pp. 410.

como aún siguen teniendo, la costumbre de llevar alimentos en cajas lacadas, que surgieron a partir de la segunda mitad del siglo XVI⁹³. El padre Luis de Guzmán, cuando comenta las costumbres de los japoneses, se asombra de que no tengan afección por las joyas apreciando más los utensilios para cocinar o servir el té o los alimentos⁹⁴.

En las casas de los nobles se celebraban fiestas, a veces amenizadas por monjas, que actuaban recitando, cantando y bailando: Dice Guzmán: “[...] *La gente noble gasta mucha parte de la noche en música y en representaciones [...]*”⁹⁵.

Con la llegada del cristianismo surgieron las representaciones religiosas: misterios y autos. En las fechas señaladas del cristianismo se hacían festejos. “[...] *No se puede encarecer la singular alegría y solemnidad con que generalmente en todas las partes donde hay cristianos se festejaba, y particularmente la ciudad de Nagasaki, como es toda de cristianos, se pudo en ello más esmerar, y así celebró estos días con diversas fiestas y autos, que con mucha solemnidad, y grande concurso del pueblo se hicieron en una plaza muy hermosa, que está delante del Colegio, y los colegiales del seminario hicieron también en la iglesia una muy devota representación del Nacimiento del Señor que duró más de cuatro horas [...]*”⁹⁶

La asistencia de las mujeres a todo tipo de festejos, así como a las representaciones teatrales, que tomaron gran importancia con la creación del teatro Kabuki, queda constatada en las imágenes de los biombos de la época, como se verá más adelante.

2.5 Costumbres y moda

Así como, en la pintura japonesa hay casi siempre un vacío en el centro derivando el interés a lo circundante, la cultura da importancia a todo lo que acompaña

⁹³ Se trata de una caja llamada con varios cajones (3-5) en la que se llevan las viandas.

⁹⁴ Ibidem, pp. 390.

⁹⁵ Ibidem, pp. 391.

⁹⁶ GUERREIRO. *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernán Guerrero*. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH, pp. 225.

al hecho principal⁹⁷. Este aspecto de la cultura nipona se evidencia en la mujer. Estaba sometida a los controles del esposo, padres, hermanos y amistades; sus modales y aspecto estaban sujetos a unas reglas que imponían el color de la vestimenta, peinado, movimientos y gestos.

Luis Frôis nos deja constancia de las costumbres que tenían las mujeres en relación con su persona. Así, podemos resumir que las mujeres no usaban pendientes, ni anillos, ni utilizaban joyas de oro, plata y piedras preciosas. Al cuello no llevaban ningún collar ni adorno, aunque con la llegada del cristianismo se puso de moda, tanto en los hombres como en las mujeres, llevar un rosario o un relicario colgando del cuello. Cuidaban de su aspecto con maquillajes y afeites buscando un canon de belleza muy diferente al usado en aquella época en Europa. Se depilaban las cejas casi en su totalidad para luego pintarlas sobre el maquillaje blanco (albayalde) que cubría su cara. Dice Frôis: “[...] *Las de Europa se precian de llevar las cejas bien hechas y arregladas; las japonesas las depilan enteramente con tenazas, sin dejar un pelo [...]*”⁹⁸. La idealización estética de la belleza femenina exigía que tuvieran cara de porcelana. Nos cuenta Frôis que las damas en las grandes fiestas se maquillaban la cara con tinta negra.

Los dientes se oscurecían para alcanzar un tono negruzco. Cuando sucedieron los martirios, los cristianos recogían restos de los cadáveres no quemados, para conservarlos como reliquias, y otras gentes les arrancaba las cabelleras para venderlas a las prostitutas, que las utilizaban para enviarlas a sus amantes para mostrarles su sacrificio de cortarse su cabellera como prueba de amor. De esta forma trataban de engañar a su amante haciéndole creer que padecían gran duelo por su ausencia, queriendo hacer suya la costumbre, que tenían algunas mujeres al casarse, de que, como prueba de respeto y amor hacia su marido, se cortaban totalmente el pelo y se teñían los

⁹⁷ “El psiquiatra y ensayista Kawai Hayao advirtió que en la pintura tradicional nipona el centro de la imagen siempre está vacío. De ahí extrapolo una teoría propia sobre la cultura japonesa. La mirada del receptor está habituada a ese vacío de superficie para focalizar la atención en los aspectos precisamente contextuales, aquellos que gestálticamente dan sentido al conjunto”. En El problema de la lectura en la historia intelectual japonesa”. *Teoría de la lectura*. P. Aullón y M^a D. Abascal eds., Málaga: Analecta Malacitana. 2006, pp. 343-355

⁹⁸ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 47.

dientes de negro⁹⁹.

Aborrecían no tener el pelo negro, por lo que utilizaban tintes para oscurecerlo sobre todo cuando tenían canas y en vez de perfumarlo lo untaban con aceites. Era costumbre utilizar postizos que procedían del comercio con China. No llevaban tocados y cuando peinaban el cabello en forma de moño lo adornaban sólo con algún reducido detalle o una pequeña pañoleta. Las mujeres nobles solían llevar el cabello suelto. Cuenta Ribadeira: “[...] *que las mujeres principales traen el cabello suelto, y las que no lo son lo atan al colodrillo y no traen toca en la cabeza [...]*”¹⁰⁰. Las damas con estatus social alto solían llevar el pelo suelto por la espalda en gran melena, y a finales del siglo XVI comenzó a usarse el moño al estilo chino. Dice Guzmán: “[...] *Las mujeres ordinarias, es traer el cabello recogido en la cabeza sin cosa alguna. El de las nobles es traerlo suelto, aunque cuando van de visitas, o son visitadas de personas principales ponen en la cabeza un lienzo; pero cuando van a la iglesia cubren toda la cabeza con la vuelta de una saya larga que traen sobre todo el vestido [...]*”¹⁰¹.

No solían lavarse el cabello en casa, ya que era costumbre hacerlo en los baños públicos donde había lavabos especiales. A estos baños acudía toda la familia de forma habitual. Los “*sentô*”, cuyo origen se remonta al periodo Kamakura (1192-1333) eran baños públicos donde acudían tanto hombres como mujeres.

Valignano cuenta que: “[...] *cuando conciben se aprietan tan fuertemente con una faja, que parece que quieren reventar; de manera que estando ya para parir muestran menor barriga y hacen menos bulto que antes de concebir [...]* y luego que paren se lavan ellas y sus criaturas con agua fría, [...]”¹⁰². También Frôis hace notar

⁹⁹ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 47.

¹⁰⁰ RIBADENEIRA, M. *Historia de las islas del archipiélago, y reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Sian, Cambodge y Japón, y de lo sucedido en ellos a los Religiosos Descalzos, de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, de la Provincia de San Gregorio de las Filipinas*. Barcelona. Gabriel Graells y Giraldo Dotil. 1601, Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=eXhgAAAACAAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PP1>, pp. 352.

¹⁰¹ GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 392.

¹⁰² VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>, pp. 145.

que la higiene era muy importante “[...] cuando una mujer paría se lavaba y aireaba la vivienda cosa que las mujeres europeas se guardaban de hacer [...]”¹⁰³. Y Ribadeneira dice: “[...] la primera vez que la mujer está preñada, vase a casa de su padre, o del más principal. Y allí todos le llevan presentes de lo que tienen. Y cuando siente que se acerca el parto, se va a casa de algún pariente, adonde la pueden mejor regalar. Y en el parto no se ha de quejar por mayores dolores que tenga [...]”¹⁰⁴.

La limpieza de las viviendas era muy importante. Nadie entraba en las casas, ni en ningún recinto cubierto, con zapatos, práctica que perdura. Tenían el hábito de estar descalzas y mostrar sus pies costumbre que no parece gustar a Frôis: “[...] Entre nosotros si una mujer estuviere descalza se la tendría por loca o desvergonzada. Las japonesas, altas o bajas (de clase alta o baja) durante la mayor parte del año andan siempre descalzas [...]”¹⁰⁵. Frôis no especifica por donde iban descalzas. Es lógico pensar que se refiere en los espacios interiores como sigue siendo costumbre en Japón. Los zapatos que usaban eran de madera, lacada los de lujo, conocidas con el nombre de “zori”¹⁰⁶.

La forma de vestir era también muy distinta a la europea. Los trajes llamados kimonos estaban confeccionados con telas de gran colorido que tomaron mayor relevancia al confeccionarse con las telas chinas y filipinas llevadas por los mercaderes europeos. Los motivos ornamentales fueron variando, iluminándose con dibujos geométricos, florales o de aves. La mujer estaba acostumbrada a cumplir con las normas impuestas, que incluso existían para la forma de vestir. Había diferencia entre el modo de vestir de las damas y de las criadas. Organtino lo indica cuando Hosokawa Gracia salió a visitar a los padres jesuitas: “[...] y yendo entre seis o siete mujeres nobles sus criadas, disfrazada como una de ellas, llegando de esta manera a nuestra casa [...]”¹⁰⁷.

¹⁰³ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 50.

¹⁰⁴ RIBADENEIRA, M. *Historia de las islas del archipiélago, y reinos de la gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, Sian, Cambodge y Japón, y ...*, pp. 79. Op. Cit.

¹⁰⁵ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 48. (La nota aclaratoria es de la edición).

¹⁰⁶ Las sandalias “zori” están formadas por una suela sencilla con dos tiras que se juntan en una que se calza pasándola entre el dedo pulgar y el índice del pie. Son el origen de las chancletas.

¹⁰⁷ ORGANTINO. “Maravillosa conversión de una señora principal y el modo que tuvo de hacerse cristiana”. *Relación de una gravísima persecución que un tirano de los reinos de Japón, llamado Cabucodono ha levantado contra los cristianos en los años de 88 y 89 y de las maravillas que Nuestro*

Era muy importante para los japoneses el aspecto que presentaban tanto las mujeres como los hombres. La imagen de San Francisco Javier y su compañero, con hábitos raídos, da origen al siguiente comentario de Luis Guzmán: “[...] *porque viendo al padre y su compañero tan pobres y rotos, no hicieron caso de su doctrina, antes comenzaron a reír, y burlar de lo que predicaban; así la gente común, y más ordinaria, como los nobles y caballeros de la Corte [...]*”¹⁰⁸. Como los bonzos vestían con túnicas de seda, no les parecía correcto que los cristianos fueran vestidos con trajes tan pobres.

Los tejidos de seda fueron muy apreciados, debido a su ligereza, por las mujeres que utilizaban kimonos superpuestos unos sobre los otros, tanto en la casa como en la calle, para resguardarse del frío, que en invierno era, a veces, superior en el interior de la vivienda que en el exterior¹⁰⁹.

La forma de la indumentaria de la mujer no sufrió ninguna influencia de la moda foránea, como consecuencia de no haber llegado extranjeras a Japón, al contrario de lo que ocurrió en la moda de los hombres, ya que algunos adoptaron adornos como las puntillas en el cuello y puños, chaquetillas y calzones. Los vestidos de ellas no cubrían los brazos en su totalidad y dejaban a la vista parte de las piernas además de gozar de grandes escotes (según la visión católica). En vez de guantes usaban mitones. Sus mantos eran blancos, en vez de negros como era costumbre en España, o bien con gran colorido, según nos cuenta el padre Luis Frôis.

Cuando las mujeres salían a la calle llevaban un gran manto sobre la cabeza y si eran de la nobleza solían llevar un gran sombrero con velo que les ocultaba el rostro. Generalmente se protegían del sol con una sombrilla, que cuando la dama era de la clase alta era portada por una criada. El que fueran por la calle con la cara descubierta llama la atención de Frôis: “[...] *Las mujeres en Europa para caminar desconocidas salen*

Señor ha obrado por medio de ella. Escrita por los padres de la Compañía de Jesús que residen en el Japón. Cuatro cartas. Madrid. Pedro Madrigal. 1591. Biblioteca RAH. Consultada el 22-10-2017. Disponible en web: Biblioteca digital RAH. [4/3122] Carta. 1590. pp. 81.

¹⁰⁸GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón.* Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 422.

¹⁰⁹ Hoy en día en las casas, sobre todo en los pueblos, debido a su construcción tradicional y por usar un sistema que ayuda a la ventilación para evitar la humedad interior, sigue existiendo el mismo problema a pesar de los nuevos medios de calefacción actuales.

embozadas [...]”¹¹⁰.

Las jóvenes gozaban de una libertad, para ausentarse de sus casas, impensable en Europa. Podían ir a donde quisieran, incluso permanecer fuera uno o varios días, sin necesidad de dar cuenta a sus padres. Las casadas, excepto las de alta sociedad, podían salir de casa sin licencia de sus maridos al contrario que en Europa¹¹¹. Las grandes damas tenían que ir acompañadas por criados, llevaban el rostro tapado e iban en litera o palanquín. Nos cuenta Charlevoix: “[...] *Es muy raro ver salir de su casa a las damas de Japón, y cuando se presentan en las calles es con gran aparato, conducidas en magníficas literas y seguidas de lujoso acompañamiento [...]*”¹¹².

Rivero en su *Relación del Japón* relata que: “[...] *las esposas de los hombres importantes (tonos) no ven el sol ni luna, ni a sus hermanos ni parientes, y pocas veces a sus hijos. Salen a los templos en unas sillas cerradas que llaman orimones, y con una toca grande hasta el pecho, para que nadie las vea en ningún caso [...]*”¹¹³. Por lo cual podemos pensar que las mujeres de la nobleza vivían aisladas y sólo rodeadas de sus sirvientas. Los hijos eran educados por bonzos, y según la tradición, la mujer perdía casi todo contacto con su familia debiéndose totalmente a la del marido.

Era costumbre que las mujeres caminaran delante de los hombres a diferencia de Europa donde las mujeres iban detrás del hombre. No solían acompañar al marido durante las comidas celebradas con algún visitante. Podían beber vino, al contrario que en Europa, donde se tenía como deshonor que lo hicieran las mujeres, “[...] *En Europa se tiene como afrenta que las mujeres beban vino; en Japón es muy frecuente, y a veces, beben hasta caer en tierra [...]*”¹¹⁴.

Los japoneses comían en mesas bajas (todavía perdura esta costumbre), sentados sobre el suelo de tatami, sin mantel ni servilletas, y los hombres lo hacían aparte de las mujeres. En vez de comer con las manos usaban palillos. En su dieta no había casi nada

¹¹⁰ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 53.

¹¹¹ *Ibidem*, pp. 50.

¹¹² CHARLEVOIX, P. *Historia del cristianismo en el Japón*. Barcelona. Librería Religiosa. Pablo Riera. 1858. Consultada el 17-04-2016. Barcelona. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=9ff9mn6JsHYC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA1>, pp. 148.

¹¹³ RIVERO, R. *Relación del Japón. El Japón del siglo XVII visto por un español de su tiempo. Versión Kindle*, pp. 36.

¹¹⁴ FRÔIS, L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 50.

de carne y muy poco pescado y predominaba el arroz, la soja, largos fideos y mucha verdura. No tomaban leche y su bebida preferida era el té, que apreciaban mucho¹¹⁵.

Aunque Frôis cuenta que las japonesas no solían guisar, ya que eran los hombres quienes lo hacían, es de suponer que se refería a los samuráis que acostumbraban a guisar ellos mismos cuando estaban en alguna misión guerrera o a los cocineros que preparaban las comidas en las tabernas o en los festivales. Una de labores que se esperaba de una buena ama de casa era la de cocinar para la familia si no era de la alta nobleza. En varios biombos de la época vemos mujeres guisando.

Los talleres artesanos eran talleres familiares donde los hijos aprendían y trabajaban en la especialidad de su padre, así como también las mujeres de la familia. “[...] *La carencia de una división clara entre vida familiar y laboral sugiere que, aunque sus nombres figuran rara vez en las genealogías artísticas, las mujeres participaban activamente en muchos talleres [...]*”¹¹⁶.

Las mujeres principales y de la nobleza no participaban en ningún tipo de trabajo; en cambio, las de clases sociales más inferiores trabajaban en diferentes oficios, hiladoras, tejedoras, etc., tal como vemos en las ilustraciones que se guardan en el Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain o en algunos biombos del Museo Nacional de Tokio, comentados más adelante. Participaban en las labores del campo, como por ejemplo sembrando el arroz; eran sirvientas, vendedoras en comercios o en puestos callejeros. Las mujeres lavaban la ropa en arroyos y riachuelos o en barreños de madera en sus casas. Algunas eran expertas dirigentes de la organización de las viviendas en que servían y llegando algunas a ser secretarias, tanto de hombres como de mujeres importantes “[...] *Madalena era como su secretaria, y tenía mucho mando y autoridad en su casa [...]*”¹¹⁷.

Los religiosos portugueses enseñaron a guisar platos desconocidos en Japón,

¹¹⁵ Los jesuitas dispensaron a los cristianos japoneses de hacer vigilia, ya que casi no comían carne, y de hacer abstinencia, porque consideraban que comían muy poco en comparación con la dieta europea.

¹¹⁶ GUTH, C. *El arte en el Japón Edo*. Vol. 13. Ediciones AKAL, 2009, pp. 43.

¹¹⁷ FRÔIS L. Carta. “Dos criadas, llamadas Juana y Madalena, por no dejar la fe, dejan a su señora”. En GUERREIRO: *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernán Guerrero*. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH, . Consultada el 10-05-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books /reader?id=VWZlAAAAcAAJ&pg=GBS.PA1>, pp. 78 y 79.

cómo hacer el bizcocho que llamaron “kastera¹¹⁸” y rebozar en harina los alimentos al estilo portugués creando el plato típico japonés de la “tempura” tan típicos del Japón de hoy.

2.6 Poder, honor y política

Cuando llegaron los portugueses a Japón la mujer no ostentaba ningún poder político, comercial, ni militar. Su rol, como ya se ha dicho, era ejercer de esposa y madre. Pero tenía y desempeñaba “un poder relativo en la sombra” interviniendo tanto en asuntos familiares como políticos. Situación que no se diferenciaba mucho del de las mujeres europeas.

Aunque las mujeres no participaron activamente en las guerras y batallas algunas fueron colaboradoras activas y otras se prestaron a diferentes asuntos como mediadoras y embajadoras. Una de ellas fue Kyogoku María, mediadora entre Ieyasu y Yodogimi e Hideyori, consiguiendo que Ieyasu conquistara Osaka. Yodogimi madre de Hideyoshi participó en las intrigas contra los Tokugawa siendo su intervención decisiva para la toma de Osaka por las tropas de Ieyasu.

Hubo mujeres que no tuvieron escrúpulos en planear algún asesinato como, al parecer, Yoshihime, madre de Date Masamune, que trató de envenenarle durante un banquete, ayudada por su otro hijo, para evitar que se convirtiera en vasallo de Hideyoshi. “[...] afirman que la madre de Masamune, Yoshihime, trató de envenenarlo durante un banquete antes de que partiera hacia la batalla de Odawara. Masamune no murió, y para evitar que pudiesen tramar otro plan mato a Kojiro y envío a su madre a su region de procedencia [...]”¹¹⁹.

Otras ejercieron de mediadoras, como la mujer de Cabacundomo en Oxaca, que sirvió de enlace entre los jesuitas y su esposo, entregándole una misiva con peticiones para obtener permiso para predicar el cristianismo¹²⁰.

¹¹⁸ El bollo “castela” es típico de Nagasaki.

¹¹⁹ Sobre este incidente, véase COLYER, M., “A Sketch of the Life of Date Masamune and an account of his Embassy to Rome”, *Transactions of the Asiatic Society of Japan*, n.º 21, Tokyo, 1893, pp. 3-105, pp. 17-18. En VILLALBA FERNANDEZ, J. “Japón, Date Masamune y la embajada Keichō”. *Lacas Namban. Huellas de Japón en España IV Centenario de la Embajada Keicho*, pp. 89.

¹²⁰ FRÔIS, L. ““Copia de una carta del padre Luis Frôis escrita por comisión del padre Gaspar Coello viceprovincial de Japón al padre Alexandro Valignano Provincial de la compañía de Jesús en la India oriental, a siete de octubre de 1586”. *Avisos de la China y Japón del fin del año 1587. Recibidos en octubre de 88. Sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Jesús que andan en aquellas*

El padre Charlevoix narra el caso conocido como de “las damas de Vosuqui”. Ante la inminente persecución, los nobles cristianos acudieron a la casa de los religiosos con intención de defenderlos. Las mujeres se reunieron y acudieron también a la Iglesia: “[...] Oyóse algún tiempo después un grande estruendo en la puerta, se levantaron todos, los caballeros tomaron sus armas, abrieron, y quedaron sorprendidos al ver una multitud de mujeres de distinción, con sus hijas y criadas que, según decían, deseaban morir con los Padres [...]”. Esta actitud provocó que todos los cristianos de Vosuqui y alrededores acudieran a la iglesia, de modo que tras una serie de intrigas y tras la intervención de padre Cabral se lograra restablecer la paz¹²¹.

El “*bushido*”, que significa “camino del guerrero”, era el código ético de los samuráis que atañía tanto a ellos como a toda su familia. La mujer de un samurái cumplía con este código convirtiéndose en “mujer samurái”. Hasta finales de la época Heían las mujeres participaban activamente en las batallas, pero a partir de entonces el ideal femenino fue el de: “[...] la mujer dentro de la casa y dedicadas por completo a la vida doméstica “[...] “Se trataba de una mujer que podía manejar las armas pero sólo para la defensa, para la educación y entrenamiento de los hijos cuando el padre estaba ausente, o para la auto-inmolación en caso de que su honor o su castidad fueran amenazados [...]”¹²².

El suicidio, *harakiri* o *seppuku*, era el acto ritual del bushido. Este suicidio se realizaba de forma voluntaria para morir con honor en lugar de caer en manos del enemigo y ser torturado, o bien como una forma de pena capital para aquellos que habían cometido serias ofensas o se habían deshonrado. Lo practicaban los hombres y también las mujeres. Gracia Hosokawa, por mandato de su marido, debía de hacer *seppuku* para no caer en manos del enemigo en la toma de Osaka.

partes. 1589. Madrid. Viuda de Alonso Gómez, Impresor de su Majestad. 1589. Biblioteca digital RAH. [4/1278]En formato PDF (Versión Imprimible) Consultada el 10-02-2017. pp. 30.

¹²¹ CHARLEVOIX, *Historia del cristianismo en el Japón*. Barcelona. Librería Religiosa. Pablo Riera. 1858. Consultada el 17-04-2016. Barcelona. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=9ff9mn6JsHYC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA1>, pp. 148. (este hecho lo podemos leer también en BERAULT-BERCASTEL, A. *Historia general de la Iglesia desde la predicación de los apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI...* Libro LXVIII. Tomo V. 2ª edic. Imp. de Ancos, 1853, Consultada el 21-07-2017. Disponible en web: https://books.google.es/books?id=ID712jiTGhMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false, pp. 257.

¹²²RODRÍGUEZ NAVARRO, M. T. *Análisis de la obra: bushido. The soul of japan. De Inazo Nitobe, desde la triple perspectiva traductológica, cultural y jurídica*. Tesis dirigida por la Dra. Allison Beeby Lonsdale y el Dr. Pedro San Ginés Aguilar. Universidad de Granada, hera.ugr.es. 2007. Consultada el 02-05-2016 Disponible en web: <http://hera.ugr.es/tesisugr/16827442.pdf>, pp. 122.

Gracia Hosokawa puede servir para ilustrar el código samurái en una mujer. Sumisa a su padre, esposa de samurái y víctima del código de honor, su vida estuvo plagada de sucesos que ilustran los años donde se fraguó el encumbramiento de la dinastía Tokugawa y la irrupción del catolicismo en Japón, sucesos de los que se habla más adelante.

Las mujeres ya no participaban en las batallas, como sucedía en épocas anteriores, pero aun así hubo casos en los que intervinieron de forma temeraria. Un suceso que tuvo lugar en la ciudad de Satsuma situada en la prefectura de Kagoshima en la isla de Kyûshû nos presenta a una mujer que de forma individual luchó por sus ideas. Los bonzos incendiaron las iglesias y monumentos cristianos¹²³, lo que produjo gran pesar e indignación en los cristianos. Una mujer al ver que había un templo y una casa de bonzos que permanecían intactos al lado de tantas cenizas y ruinas, decidió acabar con ellos. Esperó que se hiciera de noche para cruzar a nado el brazo de mar que la separaba de los mismos, incendió el templo y el monasterio y regresó al lado de los suyos, a los que pidió que observaran y gozaran con el espectáculo de ver los edificios idólatras ardiendo. Berault-Bercastel narra así el suceso: “[...] *Una de aquellas heroínas no pudo menos de indignarse al ver, en medio de las iglesias reducidas a ceniza, un templo de ídolos y una magnífica casa de bonzos, que al parecer se habían conservado para insultar a la verdadera religión. «¿Por ventura hemos de ser nosotros, exclamó, los espectadores ociosos del triunfo de la impiedad?» Al momento toma su resolución, espera la noche con impaciencia, se echa entonces a nado, pasa el brazo de mar, va a incendiar el templo y el monasterio de los bonzos: hecho esto, vuelve a atravesar el mar, entra triunfante en la fortaleza, y convida a todos a que vayan a gozar en su compañía el placer de ver cómo devoraban las llamas aquellos trofeos orgullosos de la idolatría [...]*”¹²⁴.

El trono imperial de Japón fue ocupado por hombres excepto en diez ocasiones¹²⁵. Casi al final de la estancia de los europeos en Japón fue emperatriz una

¹²³ Los bonzos actuaron de forma activa durante este periodo guerreando incluso contra el poder.

¹²⁴ Berault-Bercastel, Antoine-Henri. 1854. *Historia General de la Iglesia desde la predicación de los Apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI*. Libro LXX. Vol. V Imp. de Ancos, 1853. Consultada el 21-07-2017. Disponible en web: https://books.google.es/books?id=ID7l2jiTGhMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. pp. pp. 297.

¹²⁵ RODRIGUEZ ARTACHO, S. *La monarquía japonesa: un estudio constitucional de la figura del "tennô" y del sistema imperial*. 2000. Tesis doctoral dirigida por el doctor Antonio Torres del Moral. UNED. 2000. En Tirado, Carmen (coordinadora). *Japón y Occidente: estudios comparados*. Zaragoza.

mujer. En 1629 Meishō Tennō sucedió a su padre¹²⁶ siendo emperatriz hasta 1643. Era hija de Go-Mizunoo y de Tokugawa Kazuko, hija del sogún Tokugawa Hidetada, y por lo tanto biznieta de Tokugawa Ieyasu. Tenía seis años¹²⁷ cuando subió al trono viviendo recluida en Kioto, mientras gobernaba su tío el sogún Tokugawa Iemitsu. Abdicó en su hermano, que también reinó sin gobernar, ya que lo siguió haciendo su tío. Meishō se retiró a un monasterio hasta su muerte en 1696.

2.7 Religión

Los japoneses eran libres de elegir la religión que practicaban. Cuando llegaron los europeos las dos religiones más arraigadas eran el budismo y el sintoísmo que convivían pacíficamente con el confucianismo. La práctica de una determinada religión era una opción particular y en una misma familia cada uno profesaba la religión que deseaba. Según la interpretación del Conde de Segur en el siglo XIX: “[...] *El padre a veces profesaba una, la mujer otra y los hijos una tercera, sin que por ello hubiera disensiones [...]*”¹²⁸. Francisco García (S.I) cuenta: “[...] *En cada casa hay tantas sectas, cuantas personas; porque cada una lleva aquella que es más de su devoción [...]*”¹²⁹

El budismo favorecía la marginación de la mujer ya que en sus doctrinas se manifiesta que la naturaleza de la mujer es inferior. Según el japonólogo Lanzaco: “[...] *El budismo, también, contribuyó a la marginación y clara discriminación de la mujer al enseñar que la creyente femenina no podía convertirse en buda después de la muerte*

Prensa de la Universidad de Zaragoza. 2014, pp. 15.

¹²⁶ RODRIGUEZ ARTACHO, S. “La sucesión al trono de Japón y el principio de no discriminación”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 676.

¹²⁷ GONZALO VALLÉS.J. “El código Onna-Daigaku y su entorno histórico”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 421-444.

¹²⁸ CONDE DE SEGUR, ANQUETIL Y LESAGE. *Historia Universal Antigua y Moderna: Formada Principalmente con las obras de los celebres escritores: el Conde de Segur, Anquetil y Lesage y Con*. Madrid: D. R. Campuzano, 1844. Consultada el 21-04-2016 Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=SL2WCp8969MC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA1>. pp. 364.

¹²⁹ GARCÍA F. *Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias*. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>. Libro III. Cap. II, pp. 186.

[...]”¹³⁰. Fue a principios del siglo XVII cuando el confucianismo contribuyó a dotar a las mujeres de mayor prestigio, pero su poder de decisión estaba supeditado al cabeza de familia. Les estaba vetado entrar en algunos templos, a diferencia que en los cristianos. Aun así, la mujer tenía cierta autonomía: podía adoptar una creencia diferente al marido o al de su familia.

El cristianismo penetró en parte de la sociedad japonesa tanto en los hombres como en las mujeres. Al principio la mujer adoptaba la religión católica cuando su esposo lo hacía, pero después ellas fueron tomando esta decisión independientemente del marido, algunas de forma pública como Kyogoku María y su hija, y otras, debido las circunstancias, a espaldas de su esposo y de la gente, tal como lo hizo Hosokawa Gracia en un principio.

Guerreiro hace notar como una mujer podía ser cristiana sin serlo su marido. Dice así de Mencia: “[...] *Es esta señora hija de don Bartolomé, que Dios tiene en su gloria, Rey que fue de Omura, y hermana del Rey don Sancho, que ahora reina. Desde niña fue cristiana, y lo es devotísima, y señora de muy gran prudencia, la cual, aunque casada con hombre gentil, tiene en sus palacios un oratorio muy devoto, adonde se recoge con las mujeres cristianas que tiene consigo, a hacer oración y devociones [...]*”¹³¹.

Uno de los primeros contactos entre los jesuitas y los japoneses¹³² fue el de D. Paulo¹³³, que fue recibido por el rey (daimio, señor) de Kagoshima, el cual se interesó en sus explicaciones y se admiró de la imagen de la Virgen¹³⁴ que le presentó. Su admiración por la imagen pintada de forma tan distinta a la de Japón le pidió que fuera recibido por su madre para mostrarle dicha imagen. Dicha señora y sus doncellas quedaron maravilladas al verla. Pocos días después envió a un caballero para que

¹³⁰ LANZACO SALAFRANCA, F. *La mujer japonesa: Un esbozo a través de la historia*. Editorial Verbum S.L. 2012, pp. 52.

¹³¹ GUERREIRO, F. *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá por el padre Fernán Guerrero*. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH, pp 236.

¹³² San Francisco Javier y sus compañeros jesuitas llegaron a Kagoshima en 1549.

¹³³ Japonés convertido al cristianismo llegado a Japón desde la India.

¹³⁴La imagen llevada por los jesuitas contrasta con el canon de belleza japonés. Pintada al óleo no pudo ser reproducida por carecerse de dichos materiales.

hiciese una copia de la pintura y consiguiera algunos escritos cristianos¹³⁵. Fue uno de los primeros contactos de los japoneses con la religión, y de forma indirecta fue una mujer la que se interesó por ella. Dice así Francisco García: “[...] *Deseó el Rey, que la Reina viese la imagen: llévasela Pablo, y adórala ella, y todas sus damas preguntando: ¿Quién era aquella Señora? ¿Quién aquel Niño? ¿Por qué los reverenciaban los cristianos? ¿De dónde había traído aquella pintura? ¿Quién la había hecho? Y otras muchas cosas, que quería saber la curiosidad de las mujeres [...]*”¹³⁶. A partir de entonces comenzaron los jesuitas a predicar el cristianismo produciéndose muchas conversiones. “[...] *Bautizaron en este tiempo a más de cien cristianos de los que estaban mejor instruidos en la Fe, entre ellos fue una señora mujer de un caballero de los principales de aquella corte, con algunos criados de su casa, de cuya virtud diremos adelante en su lugar [...]*”¹³⁷.

Los misioneros construyeron iglesias, hospitales y leproserías donde las mujeres también participaban activamente. En una carta anua de 1609, citada por Diego Pacheco se dice: “[...] *Va adelante la santa obra de curar los enfermos en el Hospital que la Compañía hizo en esta ciudad, de que tanto se edifica todo Japón. Están en él de ordinario dos de los nuestros, bajo cuyo consejo y dirección se curan los enfermos así japoneses como de otras naciones; para lo que ayudan mucho las hermandades de hombres para los hombres y de mujeres para las mujeres enfermas, que para ello se instituyeron con sus ordenanzas y reglas que este año se les dieron, para que hagan mejor su oficio y ejerciten tan santa obra de humildad y caridad, para lo que a sus tiempos tienen sus juntas a las que de ordinario asiste uno de los nuestros, tratando entre sí cómo han de ayudarse espiritualmente a sí mismos y también a los enfermos espiritual y corporalmente[...]*”¹³⁸. En este párrafo vemos cómo las mujeres ayudaban

¹³⁵ GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 418.

¹³⁶ GARCÍA F. *Vida y milagros de San Francisco Xavier, de la Compañía de Jesús, apóstol de las Indias*. Madrid. Juan García Infanzón. 1672. Libr. de la Viuda e Hijos de J. Subirana, 1864. Consultada el 5/03/2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=h4FpzGmxXsCprintsecfrontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1=frontcover&output=reader&hl=es&pg=GBS.PA1>. Libro III. Cap. II, pp. 192.

¹³⁷ GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio* Primera parte. Libro V, pp. 420. Op. Cit.

¹³⁸ PACHECO, D. “La campana del “hospital Santiago” de Nagasaki”. *Asociación española de orientalistas* (Biblioteca), pp. 22. Repositorio UAM.

y asistían a las mujeres enfermas siguiendo la costumbre de los religiosos europeos de no mezclar los sexos en estos cuidados.

En las iglesias también era costumbre que las mujeres permanecieran separadas de los hombres. En la carta annua del año 1600, el P. Valentín Carvalho nos cuenta algunos detalles interesantes: “[...] *Este año se había levantado una especie de valla divisoria en el centro de la iglesia; se colocaban los hombres a un lado y las mujeres a otro; salían por puertas distintas [...]*”¹³⁹.

Berault-Bercastel nos cuenta como las mujeres, durante los sucesos de Vosuqui, debían permanecer en sus casas para conservar su decencia y pudor, mientras que los hombres estaban refugiados en la iglesia: “[...] *No pudiendo las señoras ejecutar lo mismo, por no permitirlo la decencia, se retiraban a casa de una de las más distinguidas y animosas, sin perder de vista el peligro, para presentarse en el momento en que viesan correr las primeras gotas de sangre [...]*”¹⁴⁰.

Al igual que en las ceremonias religiosas las mujeres estaban separadas de los hombres, también ejercían las funciones sólo con los respectivos géneros: Cuenta Guerreiro que había un matrimonio coreano cautivo del Tono al que él servía de hortelano, que se hizo cristiano, siendo muy apreciado y visitado por los que le conocen: “[...] *En razón de esto, los que le conocen por trato, o por oídas, le van a visitar, y si son cristianos, se hacen devotos, si gentiles, se bautizan de ordinario, siendo él padrino de los hombres y su mujer Ana de las mujeres [...]*”¹⁴¹.

Entre los japoneses existía la costumbre de asistir separados a los eventos y permanecer retirados los grupos de hombres de los de las mujeres, como está reflejado en las pinturas de los biombos comentadas más adelante.

Cuando alguien fallecía se realizaba un gran ceremonial budista. En las clases nobles acudían en procesión los amigos con sus mujeres, vestidas de blanco, seguidos

¹³⁹ CARVALHO, V. *Nagasaki*, 21 de octubre 1600. British Museum, Add. Ms. 9.859, 102. En PACHECO, D. “Iglesias de Nagasaki durante el “Siglo Cristiano””, 1568-1620, pp. 54. Descargado de repositorio.uam.es

¹⁴⁰ En BERAULT-BERCASTEL, A. *Historia general de la Iglesia desde la predicación de los apóstoles, hasta el pontificado de Gregorio XVI*. Tomo V. 2ª edic. Libro LXX. Imp. de Ancos, 1853, Consultada el 21-07-2017. Disponible en web: https://books.google.es/books?id=ID7l2jiTGhMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. pp. 257.

¹⁴¹ GUERREIRO, F. *Historia y anual relacion de las cosas que hizieron los Padres de la Compañia de Jesus, por las partes de Oriente y otras, en la propagacion del Santo Euangelio, los años pasados de 607 y 608*. Libro Tercero, Consultada el 12-06-2017. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000201882&page=228>. pp. 228.

de los parientes según su categoría. A continuación, el difunto iba portado, en posición sedente, sobre unas parihuelas al que seguían los familiares. Lo colocaban en una fosa rectangular y se incineraba. Alrededor del recinto se colocaban mesas con las viandas para comer¹⁴². Las mujeres vestían trajes de color blanco en señal de luto.

La complejidad del entierro dotaba a los familiares de gran prestigio. Acerca de la muerte de la hija de María Kyoguko¹⁴³ cuenta Guerreiro: “[...] *Murió en el año de seiscientos seis, cerca de Meaco, una mujer nobilísima, cuyo linaje es de los más principales y antiguos de Japón, hija de Quiogoco María, señora que fue del reino de Vomi [...]*”¹⁴⁴. Su marido como gentil le quería dar un entierro budista con la mayor solemnidad, hecho que impidió Kyogoku María negociando con los padres para que la enterrasen al uso cristiano y con gran boato: “[...] *y de tanto aparato, que quedasen atónitos los gentiles, y él con sus parientes por extremo honrados [...]*”¹⁴⁵. Para ello no dudó contratar a un coro de jóvenes, logrando que se enterrara en sepultura cristiana en vez de incinerarla.

Los cristianos acudían a las Iglesias a escuchar las pláticas de los religiosos. Relata Guerreiro: “[...] *Entre otros ejercicios de devoción que los cristianos hicieron por Cuaresma, uno de ellos fue la disciplina que de noche hacen los hombres en la Compañía todos los viernes y las mujeres en sus casas [...]*”¹⁴⁶. Vemos que las mujeres participaban en los oficios religiosos de distinta forma que los hombres y siempre aparte de ellos.

Cuando no había iglesia donde reunirse lo hacían en casas¹⁴⁷ o en el campo para oír alguna plática religiosa. Cuenta Orfanell: “[...] *la gente que, de Nagasaki, y de otras partes concurría era tanta, que para que todos pudiesen oír misa, y quedasen consolados el segundo día, que fue Domingo, hicieron componer el altar en medio del campo, donde dijeron Misa, y predicó el Padre fray Hernando un sermón con grande*

¹⁴² GUZMÁN, L. *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 410.

¹⁴³ Fue una dama de alto linaje, pariente de Yodogimi que era la madre de Hideyosi. Se hizo cristiana y sus hijos también se convirtieron al cristianismo. Tenía grandes dotes de mediadora.

¹⁴⁴ GUERREIRO, F. *Historia y anual relacion de las cosas que hizieron los Padres de la Compañía de Iesus, ...* pp. 173. Op. Cit.

¹⁴⁵ Ibidem, pp. 173.

¹⁴⁶ Ibidem, pp. 174.

¹⁴⁷ PIÑEYRO, L. *Relación del successo que tuvo nuestra Santa Fe en los Reinos de Japón*. Libro II.1617, pp. 103.

*espíritu [...]»*¹⁴⁸. Se entiende que, acudían igualmente hombres y mujeres a escuchar tanto la misa como los sermones, pero no así, a otros eventos como el citado antes de la disciplina en Cuaresma, que era sólo para los hombres.

Las japonesas al bautizarse tomaron nombres católicos siendo los más abundantes: María, Magdalena, Julia, Gracia, Lucía y Mencía, entre otros.

Las mujeres no participaron directamente en la iglesia católica. Los seminarios católicos fundados por los religiosos instruían solo a los niños varones y fueron pocos los japoneses consagrados sacerdotes en relación con la gran cantidad de cristianos que había. Las conversas practicaban fervientemente la caridad, ayudando a otras mujeres, asistiéndolas en las enfermedades, les gustaba adoctrinar a sus hijos y a otras mujeres, acoger a los religiosos, cumplir con la Iglesia confesando frecuentemente, rezar el rosario y leer vidas de santos. El padre Guzmán nos refiere como Mencia, hermana de Sancho de Omura: “[...] *repartía siempre muy abundantes limosnas entre los pobres [...]»*¹⁴⁹.

Así como en Filipinas hubo conventos de religiosas, en Japón no llegó a haber ninguno. Algunas mujeres profesaron la Tercera Orden Franciscana, como Magdalena de Nagasaki, que no pudo vestir el hábito de religiosa que solicitó a su confesor, el padre Francisco Jordán en una de las visitas que hizo a esas tierras, porque le fue negado debido a las persecuciones que sufrían, ya que no era prudente exhibir atributos cristianos. Lo cuenta así Diego Aduarte: “[...] *de donde nació el pedir al padre Fr. Jordan el hábito de religiosa, y él se le dio más para el alma, que, para el cuerpo, pues aún los religiosos no pueden por ahora traer hábitos propios, en aquel Reino, pero como el Señor es Espíritu, y quiere así ser adorado, así también le agradan por ahora allí los religiosos y religiosas [...]»*¹⁵⁰.

En Japón, aunque no hubo una inquisición al modo europeo, si se hicieron

¹⁴⁸ ORFANELL, Jacinto. Historia eclesiastica de los sucessos de la cristiandad de Iapon: desde el año 1602, que entró en él la orden de predicadores hasta el de 1620, Madrid, impreso por la viuda de Alonso Martín, 1633, pp. 73.

¹⁴⁹ GUZMÁN, L, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en los Reynos de Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 22-10-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=rOnWXSDeOMC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>. Libro XII. Pp. 474.

¹⁵⁰ ADUARTE, D. *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China de la sagrada Orden de Predicadores. Añadida por Fray Domingo Gonzalez. 1693* -Manila: en el Colegio de Santo Thomas. Zaragoza, por Domingo Gascón impresor del Santo Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. 1693. Consultada el 22-08-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=rV5PAAAcAAJ&hl=es&lr=&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>, pp. 700.

persecuciones contra los cristianos. Algunas fueron motivadas por las creencias religiosas, pero otras, por el resultado de la lucha por el poder y de los intereses económicos de los daimios, samuráis y bonzos. Estos últimos, con la entrada de los misioneros y las conversiones al cristianismo de los japoneses, vieron peligrar los ingresos por limosnas a sus templos y por lo tanto la pérdida de su poder. Los daimios convertidos adquirieron mayor poder con los fieles cristianos, lo que no favorecía al sogún. Los ingleses y holandeses trataron de aprovechar la situación para eliminar a los portugueses y españoles del ámbito comercial, que lo deseaban para ellos, favoreciendo la persecución del catolicismo difamando a los religiosos. Todas estas circunstancias contribuyeron a la expulsión de los católicos y la prohibición del cristianismo.

Los martirios se generalizaron en todas las regiones: las torturas y tormentos fueron suplicios con los que trataron de que apostatasen. Las mujeres, además de padecer los mismos que los hombres, eran vendidas a prostíbulos: “[...] *las venden a gente ruin, y bellaca, que solo intentan ganar con ellas, y las compran, para ponerlas en casas publicas [...]*”¹⁵¹. El profesor Don Antonio Cabezas enumera una serie de torturas y métodos de ejecución sufridos por los mártires, entre los que encontramos algunos referentes a las que eran sometidas las mujeres: “[...] *Meter a las mujeres desnudas en barriles con serpientes. Violar a las mujeres, a veces con animales. Torturar a los niños para hacer renegar a sus padres, o torturar a las madres poniendo sobre su cruz la cabeza de su hijo degollado. Arrancar los fetos a las gestantes [...]*”¹⁵².

En los escritos de los jesuitas, así como en los de las otras órdenes religiosas encontramos referencias a la actitud de algunas mujeres ante las persecuciones, destierros y martirios. En estas narraciones vemos cómo generalmente la mujer asumió el sentido católico del martirio para alcanzar la vida eterna junto a Dios. La mujer acompañaba al marido si este era perseguido y se ofrecía a morir también sin renunciar a sus creencias. La religión despertó en ellas ansia por conseguir el martirio según nos cuentan Pineyro, Frôis, De Guzmán, Berault, etc.; no huyeron de las persecuciones y se

¹⁵¹ SICARDO, J. *Christiandad del Japón, y dilatada persecución que padeció, memorias sacras, de los martyres de las illustres religiones de Santo Domingo, San Francisco, Compañía de Jesús, y crecido número de Seglares, y con especialidad, de los religiosos del orden de N.P.S. Augustin*, Libro II, Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=hpLskPkU2xgC&hl=es&num=11&printsec=frontcover&pg=GBS.PA253>, pp 253.

¹⁵² CABEZAS, A. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Instituto de Estudios Japoneses, Universidad de Valladolid. Sevilla. Publidisa. 2012. pp. 511-512.

enfrentaron a ellas junto a sus hijos. Hubo, sin embargo, algunas que, ante la amenaza de ser llevadas a un prostíbulo en vez de ser martirizadas, acabaron apostatando¹⁵³. En algunas ocasiones, solamente, eran desterradas. Fue el caso de unas damas bautizadas por San Francisco Javier. No quisieron renegar de la fe cristiana y por ser hijas de nobles fueron desterradas a un castillo¹⁵⁴.

No sólo los cristianos ayudaban a los religiosos cuando eran perseguidos ya que hay casos como el del matrimonio que se apiadó del padre Cosme de Torres y su compañero acogiéndolos. Cuenta Guzmán: “[...] y su mujer lo hizo guardar, y envió a decir al Padre se viniese con su compañero para su casa, porque no les sucediese alguna desgracia con la turbación, y revuelta de ciudad [...]”. La mujer por miedo a que los descubrieran en su casa los envió a un monasterio budista que sustentaba, pero al ver lo mal que los trataban los volvió a esconder en su casa: [...] “Al fin por los ruegos del criado, y respeto de su ama, les dieron un rincón harto estrecho, donde estuvieron dos días pasando mucho trabajo, y necesidad. Entendió la señora que allí los había enviado, el mal tratamiento que les hacían los Bonzos, y el disgusto, y pesadumbre con los tenían en su monasterio, y así los trajo a su misma casa, y en ella los tuvo escondidos, porque si salieran en público era muy verosímil los mataran, según que andaban los Bonzos, irritando contra ellos la gente de aquella ciudad [...]”¹⁵⁵.

El sentimiento que más valoraron los religiosos en las cristianas fue su ansia por morir en martirio. Nos cuentan que hubo casos de hombres que para salvarse de morir y no perder su hacienda renunciaban del cristianismo, pero poco dicen de las mujeres que renunciaron a la fe cristiana. Muy al contrario, nos narran en repetidas ocasiones cómo deseaban ser ajusticiadas y cómo se presentaban algunas voluntariamente para sufrir el martirio. En algunos relatos de los religiosos se incluyen narraciones de “milagros”, que

¹⁵³ Es el caso de la china casada con Adan Arakawa. Este era un prestigioso cristiano al igual que ella, que al irse los misioneros quedó responsable de la comunidad cristiana. En 1614 fue encarcelado y decapitado. María quería sufrir el martirio, pero fue llevada a un prostíbulo. No pudo resistir verse convertida en prostituta y apostató.

¹⁵⁴FRÔIS, L. “Copia de una carta del padre Luis Frôis escrita por comisión del padre Gaspar Coello viceprovincial de Japón al padre Alexandro Valignano Provincial de la compañía de Jesús en la India oriental, a siete de octubre de 1586”. *Avisos de la China y Japón del fin del año 1587. Recibidos en octubre de 88. Sacados de las cartas de los padres de la Compañía de Jesús que andan en aquellas partes*. 1589. Madrid. Viuda de Alonso Gómez, Impresor de su Majestad. 1589. Biblioteca digital RAH. [4/1278]En formato PDF (Versión Imprimible) Consultada el 10-02-2017. pp. 14-15

¹⁵⁵ GUZMÁN, L, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Primera parte. Libro V, pp. 428.

no han sido reconocidos por la iglesia.

En 1639, Tokugawa Iemitsu dictó las órdenes de expulsión de todos los europeos. Las iglesias cristianas fueron destruidas e incendiadas. Los libros europeos fueron prohibidos y requisados. El cristianismo quedó recluido en algunos grupos aislados en las montañas, permitiendo solo a los holandeses comerciar con Japón. Prohibió a los japoneses aprender holandés, importar libros occidentales o traducciones chinas de los mismos y recluyó a los mercaderes holandeses en la isla de Déshima, en Nagasaki, de la que no podían salir ni hablar con ningún japonés sin la presencia de un oficial del gobierno. Las japonesas que se habían casado con holandeses fueron expulsadas junto a sus hijos mestizos “*para que su descendencia jamás nos gobierne*”¹⁵⁶.

¹⁵⁶ CABEZAS, A. *El Siglo Ibérico Del Japón: La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Instituto de Estudios Japoneses, Universidad de Valladolid. Sevilla. Publidisa. 2012, pp. 326

3. Capítulo III. Apuntes sobre la vida de algunas mujeres

Ciertas mujeres pueden servir para ilustrar las costumbres y formas de vida de las japonesas en el siglo ibérico. Éstas, presentan aspectos comentados en capítulos anteriores. En sus vidas hay intrigas, asesinatos, destierros y martirios.

Gracia Hosokawa (1563-1600)

Aunque la historia de Gracia Hosokawa, es sumamente conocida, creo que debe una mención especial, ya que contiene muchas de las características expuestas anteriormente.

“[...] *Es esta señora hija de Aquiche el que mató a Nobunaga [...]*”, cuenta Organtino¹⁵⁷. El incidente de Honnôji cambió la vida de Akechi Tama hija de Akechi Mitsuhide. Este era un prestigioso samurái que, como general, combatía con Oda Nobunaga. A partir de 1576 luchó contra el clan Hatano. Para conseguir que Hatano Hideharu consintiera en una rendición honorable, asegurando que se le conservaría la vida, dejó como rehén del clan Hatano a su madre, ya que era habitual utilizar familiares para estos menesteres¹⁵⁸. Nobunaga no cumplió lo pactado por Akechi Mitsuhide, y Hatano Hideharu fue ejecutado, lo que desencadenó que también fuera ejecutada la madre¹⁵⁹ del general Akechi, que al enterarse reunió sus tropas yendo al templo de Honnôji donde se hallaba Oda.

Fueran estos hechos u otros los que desencadenaron el ataque, el resultado fue que pasaron a cuchillo a todo el que encontraban. Oda Nobunaga murió (1582). Parece que le obligaron a cometer seppuku, aunque que no está demostrado ya que su cadáver no apareció. El templo fue arrasado por las llamas, y cuando Hideyoshi se enteró corrió

¹⁵⁷ ORGANTINO. “Maravillosa conversión de una señora principal y el modo que tuvo de hacerse cristiana”. *Relación de una gravísima persecución que un tirano de los reinos de Japón, llamado Cabucodono ha levantado contra los cristianos en los años de 88 y 89 y de las maravillas que Nuestro Señor ha obrado por medio de ella. Escrita por los padres de la Compañía de Jesús que residen en el Japón*. Cuatro cartas. Madrid. Pedro Madrigal. 1591. Biblioteca RAH. Consultada el 22-10-2017. Disponible en web: Biblioteca digital RAH. [4/3122]. Carta. 1590. pp. 80-84.

¹⁵⁸ El dejar a familiares como rehenes era muy común. Frôis cuenta que también Justo Ucondono (Ukon) dejó como rehenes a su hermana y su hijo a Araqui.

¹⁵⁹ Esta es una de las teorías que se han barajado a través de la historia. El dejar a familiares como rehenes era muy común. Las otras dos parecen menos creíbles, ya que una sería la de conseguir el poder y sustituir a Nobunaga y por la forma que se hizo el ataque parece insólito para un general de su talla, y la otra que fuera como venganza por la humillación recibida en un banquete por parte de Nobunaga según lo narra Frôis. IBARZABAL, R. “Conspiración en Honnoji: teorías sobre la muerte de Oda Nobunaga” En página web: *Historias de samuráis*. Artículos. Publicado el 21 junio, 2016 Consultado 17/01/2017. Disponible en web: <https://historiasamurai.com/2016/06/21/conspiracion-en-honnoji-teorias-sobre-la-muerte-de-oda-nobunaga/#more-6458>

a Kioto combatiendo contra Mitsuhide, que fue abatido y muerto en la batalla de Yamazaki.

Todos los miembros de la familia Akechi quedaron deshonrados y Tama quedó convertida en la hija de un traidor. Su esposo, Hosokawa Tadaoki¹⁶⁰, que se negó a apoyar a su suegro, quedó libre del oprobio, y debía divorciarse de ella. Pero no lo hizo, tal vez por estar muy enamorado, y la envió, a modo de destierro, a una aldea donde permaneció oculta. Más tarde Tama se trasladó a una mansión cerca del castillo de Osaka. A su servicio estaban dos caballeros, criados de su marido, que vivían con sus respectivas esposas y que recibieron la orden de no dejar salir de la casa a su señora. De este modo su esposo Tadaoki soslayó el tener que repudiarla y ella evitó cometer harakiri.

Tama, que era una mujer culta, sintió interés por conocer el catolicismo¹⁶¹ del que tuvo noticia a través de las conversaciones que mantenía con su marido, que, a pesar de no hacerse cristiano, le contaba las teorías que conocía a través de las charlas que mantenía con su buen amigo Don Justo Ucondono¹⁶², tal como nos cuenta Organtino: “[...] *Había esta señora oído muchas veces hablar a su marido de las cosas de nuestra ley porque era gran amigo de Ucondono [...]*”¹⁶³.

Aprovechando que se celebraba una fiesta en la que la visitaban los templos budistas, y que su marido estaba ausente, salió de la casa con sus criadas vestida como ellas¹⁶⁴, pero en vez de dirigirse a un templo budista fueron a la Iglesia. Allí solicitaron oír un sermón. Los padres enviaron al hermano Cosme: “[...] *al que oyeron con mucha atención por grande espacio [...]*”¹⁶⁵. Según continua Organtino, Tama no se limitó a

¹⁶⁰ En las cartas es nombrado como Iacundono. ORGANTINO “Maravillosa conversión de una señora principal y el modo que tuvo de hacerse cristiana”. *Relación de una gravísima persecución que un tirano de los reinos de Japón, llamado Cabucodono ha levantado contra los cristianos en los años de 88 y 89 y de las maravillas que Nuestro Señor ha obrado por medio de ella. Escrita por los padres de la Compañía de Jesús que residen en el Japón*. Cuatro cartas. Madrid. Pedro Madrigal. 1591. Biblioteca RAH. Consultada el 22-10-2017. Disponible en web: Biblioteca digital RAH. [4/3122]. Carta. 1590. pp. 80

¹⁶¹ TAZIKAWA O. “Vida de Hosokawa Gracia, cristiana japonesa”. *La Mujer Japonesa, Realidad y Mito*. Barlés, E. y Almazán, V. (Coords.), Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza. ISBN-978-84-7733-998-4, 2008, pp. 461-472.

¹⁶² Takayama Ukon, fue un general que combatió junto a Oda Nobunaga. Al convertirse al cristianismo tomó el nombre de Justo. Los jesuitas lo laman Don Justo Ucondono. Por su colaboración con Hideyosi fue recompensado con la provincia de Harima.

¹⁶³ ORGANTINO. “Maravillosa conversión de una señora principal y el modo que tuvo de hacerse cristiana”. *Relación de una gravísima persecución ...* Carta. pp. 80. Op. Cit.

¹⁶⁴ Tama que no podía salir de la casa ya que estaba recluida. Se viste como una criada

¹⁶⁵ ORGANTINO. “Maravillosa conversión de una señora principal y el modo que tuvo de hacerse cristiana”. *Relación de una gravísima ...* pp. 81. Op. Cit..

escuchar, sino que hizo preguntas llegando a disputar con él fuertemente. Cosme dijo: “[...] *Nunca había visto en Japón mujer de tanto entendimiento, y que tanto supiera de las sectas de Japón [...]*”¹⁶⁶. Tama fue conociendo el catolicismo que comparaba con el budismo. Como no podía ir a ninguna parte pidió a la gobernadora de su casa, que había asistido a la visita a la iglesia y a la charla con el hermano Cosme, que fuera a preguntar unas dudas que le habían quedado. Esta dama, que también estaba interesada en conocer el cristianismo, aceptó con mucho gusto, determinando poco después hacerse cristiana tomando el nombre de María. Pero no fue la única. Otras diecisiete mujeres de su casa también se hicieron cristianas.

Con el edicto de Hideyoshi comenzaron las expulsiones y persecuciones de los religiosos. Fue entonces cuando Tama decidió bautizarse haciéndolo, ayudada por su criada María, que como se ha dicho ya era cristiana. Concibió un plan para salir de casa sin ser vista. Se metería en un cesto y así la llevarían a la iglesia. Se lo hizo saber a los padres, que encontraron el plan tan arriesgado que decidieron instruir a María para que bautizara a su señora, lo que hizo cambiando su nombre Tama 玉 por el nombre cristiano de Gracia.

María se sintió bendecida por el honor de haber dado bautismo a su señora, por lo que decidió hacer votos de castidad, rapándose la cabeza como hacían las mujeres en Japón cuando enviudaban o querían vivir retiradas del mundo. Esta mujer bautizó a Tama y también a un hijo de esta que estaba muy enfermo y que después sanó.

Pero no todo salió bien para estas mujeres. Cuando el señor regresó se enteró que había cristianas en su casa. A una, que era ama de sus hijos, le cortó las orejas y la nariz¹⁶⁷ y a otras dos los cabellos, echándolas de casa. Gracia cuidó de ellas e hizo que las que no fueron descubiertas, lo mismo que ella, ocultaran su creencia. Tiempo más tarde su marido aceptó que fueran católicas.

Cuando murió Hideyoshi en 1598 comenzó otra guerra por la sucesión al sogunato. El hijo de Hideyoshi tenía solo cinco años, por lo que se nombró un Consejo de cinco regentes que tomó las riendas del gobierno, pero Tokugawa Ieyashu deseaba el poder y comenzó a realizar alianzas con algunos daimios. El samurái Hosokawa

¹⁶⁶ *ibidem*, pp. 83.

¹⁶⁷ En esa época era costumbre cortar las orejas y las narices a los reos. Cuando los generales regresaron de la guerra de Corea, para demostrar a Hideyoshi la cantidad de coreanos muertos, le entregaron las narices que les habían cortado. Estas narices se enterraron en un montículo en la ciudad de Kioto y se dio orden a unos bonzos para que lo cuidaran. Se le conoce como “El montículo de las orejas” (Mimizuka).

Tadaoki se puso bajo las órdenes de Ieyashu. Antes de partir dispuso que su casa quedara bajo la protección del senescal Ogasawara Shôsai¹⁶⁸. Dejó dicho que si su mujer estuviese en peligro de ser apresada debía hacerse el harakiri. Frôis en una de sus cartas nos narra: “[...]y dejó encomendada a su mujer y casa a Ongazauaradomo, caballero suyo muy principal, y a otros criados: y como Iacundono¹⁶⁹ es en extremo amigo de honra, acostumbraba siempre, cuando se partía de su casa, dar orden a este su criado y a los demás que dejaba por guarda de ella, que si en su ausencia sucediese algún caso en que pudiese correr peligro la honra de su mujer, que la matasen primero, como es costumbre en Japón, y después se cortasen todos las barrigas a sí mismos, y muriesen juntamente con ella [...]”¹⁷⁰.

Cuando Ishida Mitsunari, samurái al servicio de Ieyasu, atacó Osaka, exigió a Ogasawara que entregara como rehén a la señora Hosokawa. Él se negó y la casa fue rodeada. Gracia fue informada de las instrucciones que había dado su marido, pero ella era cristiana y no podía suicidarse. Conocedora del código Bushidô comprendió que debía morir, ya que iba a ser atacada por un enemigo de su esposo. Pidió que antes de morir la dejaran dar instrucciones a sus sirvientas. Las obligó a huir, para evitar que murieran con ella como era costumbre en Japón. Cuando el señor moría haciendo *seppuku* sus criados hacían lo mismo, en este caso era la señora, y aunque ella no iba a cometerlo, sí iba a morir de forma ritual, por lo que sus sirvientas habían de cumplir con su obligación de morir con ella a no ser que no estuvieran en la casa.

Después de rezar se dispuso a morir. Le cortaron la cabeza con una catana. Los vasallos que se quedaron con ella y los de Ogasawara la cubrieron con más Kimonos y la rociaron con pólvora. Salieron a otra habitación para hacer *seppuku*, ya que por respeto no lo podían hacer en la misma habitación. Murieron todos al mismo tiempo que prendían la pólvora haciendo estallar la residencia.

La casa familiar del clan Hosokawa, en Kioto, se puede visitar. En un recinto del

¹⁶⁸ Llamado Ongazauaradomo por los religiosos.

¹⁶⁹ Hosokawa Tadaoki es nombrado como Iacundono

¹⁷⁰ FRÔIS. L. “De la lastimosa muerte de Doña Gracia, señora Cristiana que sucedió en Osaka, por ocasión de estas alteraciones”. En GUERREIRO, F. *Relación anual de las cosas que han hecho los padres de la compañía de Jesús en la India Oriental y Japón, en los años de 600 y 601 y del progreso de la conversión y Cristiandad de aquellas partes, Sacada de las cartas generales que han venido de allá.*, por el padre Fernán Guerrero. Dos cartas que hizo imprimir el Jesuita Antonio Vasconcelos. Traducida por el P. Antonio Colaço. Valladolid. Luis Sanchez. 1604. Biblioteca digital RAH. Consultada el 10-05-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=VWZlAAAcAAJ&pg=GBS.PA1>. Libro Segundo. Cap. XXVII., pp. 408

jardín hay un monumento dedicado a Tama Hosokawa, a sus hijos y descendientes.

Gracia Hosokawa ha pasado a la historia, para los cristianos como mujer virtuosa y amante de Dios. Es una heroína para los japoneses en general y también una heroína del anime.

Transcripción de una carta que envió Gracia Hosokawa al padre Gregorio de Céspedes:

“Aquí vino Taqueda Sancho, por quien supe nuevas de los padres, y hermanos, y lo que sobre todo más me alegró fue saber que estaban todos determinados a no irse de Japón, porque con esto se acrecientan mis fuerzas, y se hace más fuerte la esperanza que tengo de tornarlos a ver restituidos a estas partes. Quanto a mí, bien sabe V.R. que me hice cristiana sin persuasión de hombres, más solamente por la gracia y misericordia de Dios todo poderoso a quien he hallado. Por lo tanto, ya pueden mudarse los cielos y la tierra, y los árboles y yerbas dejar de ser, más yo por la confianza que del tengo no me mudare. Muy grande fue el encuentro de esta tentación. Que nos sobrevino en esta persecución de los padres, más la fe de buenos cristianos en ella se prueba. Después de la partida de los padres no me han faltado trabajos, más Dios en todos me va favoreciendo y ayudando. Tuve mi hijo segundo, que es de edad de tres años muy malo, y estando ya sin ninguna esperanza de vida, temiendo yo mucho que se perdiera su alma, consulte con María lo que haría sobre él, y hallamos que el mejor era entregarlo al Señor que lo crió: y así María secretamente lo bautizó, y le puso de nombre Juan: y luego desde aquel día comenzó a convalecer, y queda ya del todo sano. Iacundono después que tornó de la guerra (como es riguroso en el modo de proceder) tomó a una de las amas de mis hijos (que también es cristiana) y por un caso de poco momento le cortó las orejas y las narices, y la echó fuera de casa. Después cortó los cabellos a otras dos, y las despidió por ser todas tres cristianas; yo tengo cuidado de proveerlas de todo lo necesario, y hacerlas exhortar que perseveren en la Fe. Estos días pasados fue Iacundono al reino de Tango, y antes de su partida me dijo, que cuando tornase tenía que hacer un cierto examen en esta casa, y según sospechamos, debe ser sobre las cosas de la ley de

Dios y de haber en casa algunas personas cristianas. Yo y María estamos aparejadas para cualquier persecución que sobreviniere: ora sea de Iacundono, ora de Cabacundono, holgaría que fuera sobre esta materia, para padecer alguna cosa por el amor a Dios. Mucho deseo saber siempre nuevas de los padres, y que nuestro Señor los torne a traer aquí, para que me ayuden a salvar estos hijos; pídeles mucho, que ofreciéndose mensajero no dejen de escribirme y consolarme, y de encomendarme en sus oraciones y misas a nuestro Señor. Todas las cristianas que conmigo tengo están fuertes, y yo trabajo en exhórtalas al martirio, si de tan grande cosa fuésemos dignas. De Oxaca, a siete de la undécima luna.

Julia Ôta.

Fue capturada en Corea por el general japonés Konishi Yukinaga, que la hizo esclava de su casa, donde se convirtió al cristianismo. A la muerte de él pasó al servicio de Ieyasu, convirtiéndose en una dama notable de la corte.

Cuando comenzaron las persecuciones contra los cristianos, se hicieron averiguaciones de los que había en la corte. Cuenta Pineyro: “[...] se hizo pesquisa de los señores y caballeros cristianos que había en el servicio del Emperador¹⁷¹; también se hizo de las damas que había en el Palacio; y entre otras que se hallaron cristianas; las principales fueron Julia, Lucía y Clara., a estas tres les mando el emperador retroceder y dejar la fe [...]”¹⁷². Como no renegaron, las encerraron en un aposento al cargo de otras tres mujeres principales de Ieyasu, que eran gentiles y que debían convencerlas de dejar el cristianismo. Prosigue Pineyro: “[...] se indignó contra ella el mismísimo Emperador y dijo que aunque Lucía y Clara no dejasen la ley de Cristo, disimulasen con ellas; pero que no obedecer Julia a su mandato era cosa insufrible, y en eso mostraba ser ingrata, y sin juicio, y que se debiera acordar de las muchas mercedes que había recibido, pues siendo una extranjera, cautivada en la guerra de Coria, vino a subir, y valer tanto, que llegó a ser dama de su Palacio, y no como

¹⁷¹ Llama así a Ieyasu.

¹⁷² PINEYRO, L. *Relacion del successo que tuvo Nuestra Santa Fe en los reinos del Japon, desde el año de seiscientos y doce hasta el de seiscientos y quince, imperando Cubosama*. Madrid. Viudad de Martín de Balboa. 1617. Repositorio Universidad Kanagawa. Descargada el 05-01-2016. Disponible en web: <http://klibredb.lib.kanagawa-u.ac.jp/dspace/bitstream/10487/5092/6/06.pdf>, Libro Primero, Capitulo XI, pp. 35.

*cualquiera sino una de las que más se fiaba, llevándola siempre consigo a donde quiera que iba, y que en todo caso debía ser castigada por tan gran contumacia e ingratitud [...]”*¹⁷³.

Al ver, las gentiles, que no conseguían convencerla decidieron denunciarla: “[...] *Diciendo que muchas veces había salido de palacio a escondidas y que sin duda viviría mal [...]”*¹⁷⁴. Ante estas acusaciones fue desposeída de todos sus bienes y desterrada: “[...] *quitáronle los criados, y criadas, y la dejaron sola sin otra cosa, más que con un rosario, y algunas imágenes que pudo escapar de la confiscación [...] Hízole el gobernador aparejar una silla, a modo de litera, y con gente de guardia sacarla de Surunga camino de Axiro [...]”*¹⁸⁷. Como dama de la corte, a pesar de ir hacia el destierro, viajaba en litera y con criados. Todo esto le pareció excesivo para su deseo de martirio, así que bajando de la silla se puso a caminar descalza. Hecho que asustó a sus criadas al ver sus pies ensangrentados, ya que, no estaba acostumbrada a realizar grandes caminatas y menos descalza, como gran señora que era. Por miedo a las represalias del gobernador la obligaron a continuar en la silla. De Axiro la llevaron a la isla de Oxima y después la fueron trasladando de isla en isla hasta que llegó a Nyxyma. Allí se encontró con otras mujeres que conocía de palacio, también desterradas, aunque eran gentiles, lo que le reconfortó. Pero pronto la enviaron a otra isla, donde se encontró desamparada y solo asistida por limosnas de los padres religiosos y de los pocos habitantes que allí había. Pineyro indica que un barco acudía a la isla una o dos veces al año: “[...] *Desde allí escribió cartas dignas de un corazón muy lleno y satisfecho de Dios [...] Pide a los padres le envíen algún libro que trate de la vida de los apóstoles, mártires y vírgenes, un reloj de arena, una campanilla, y dos velas, y una imagen en que esté pintado un padre diciendo misa [...]”*¹⁷⁵. Con estas simples cosas Julia se las apañó para crear un ambiente donde podía imaginar estar oyendo misa y seguir practicando su cristianismo.

Lucía de Freitas

Era una dama noble que se casó con el rico comerciante portugués Felipe de Freitas. Se convirtió al cristianismo y su casa fue un lugar de oración y predicación

¹⁷³ Ibidem, pp. 36.

¹⁷⁴ Ibidem, pp. 37.

¹⁷⁵ Ibidem, pp. 41.

además de ser hospedería para los religiosos que acudían a visitar a sus feligreses, y más tarde escondrijo cuando se desataron las persecuciones. Escribe José Sicardo: “[...]Lucía de Freytas, mujer noble de ochenta años de edad, que lo fue de Felipe Freytas, portugués, hija de padres nobles de el reino de Satzuma, nacida en Nagasaki, y bautizada por los religiosos jesuitas (como otros muchos mártires) la cual hospedaba a los religiosos franciscanos, siendo de su Tercera Orden, y con más frecuencia al padre Fray Ricardo, y con no menor caridad a los de otras Sagradas Religiones, a quienes ayudaba con admirable celo en la conversión de los infieles, y domaba su cuerpo con cilicios de hierro[...]”¹⁷⁶.

Cuando enviudó, profesó en la Tercera Orden de San Francisco. Vistió el hábito, y la describen portando un crucifijo y predicando sobre todo a las mujeres. Sabía que estaba totalmente prohibido ayudar a los cristianos y sufrió el martirio a consecuencia de ser descubierto en su casa el padre dominico Castellet, al que daba cobijo para protegerle de la persecución. Ambos fueron apresados y trasladados a Nagasaki, donde Lucía fue condenada a morir quemada. Tenía entonces ochenta años¹⁷⁷.

Okuni de Izumo¹⁷⁸

La historia de esta mujer tiene una gran base legendaria¹⁷⁹ y aunque es cierto que creó el teatro “Kabuki” a través de las historias que narraba, ayudada por bailes y música, el conocimiento de su vida está mezclado con leyendas.

Nació alrededor de 1570 y tal vez llegara a ser una “miko”¹⁸⁰ o que sólo aprendiera la danza y el canto de verlo hacer a las monjas del templo donde trabajaba su padre como herrero. Aparece en Kioto hacia 1588, actuando a las orillas del río Kamo.

¹⁷⁶ SICARDO. J. *Cristiandad del Japón, y dilatada persecución que padeció, memorias sacras, de los mártires de las ilustres religiones de Santo Domingo, San Francisco, Compañía de Jesús, y crecido número de Seglares, y con especialidad, de los religiosos del orden de N.P.S.* Agustín, Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=hpLskPkU2xgC&hl=es&num=11&printsec=frontcover&pg=GBS.PA326>. pp. 326.

¹⁷⁷SANCHEZ FUERTES, C. *Vida clandestina de un misionero en Japón.* Sevilla. Punto Rojo. 2014, pp. 185.

¹⁷⁸ LANZACO SALAFRANCA, F. *La mujer japonesa: Un esbozo a través de la historia.* Editorial Verbum S.L. 2012, pp. 56.

¹⁷⁹ MASAO Y. “La dialéctica del Noh y del Kabuki”. *Teatro del mundo. El correo de la Unesco.* 1983, pp 16. Descargado en <http://unesdoc.unesco.org/images/0007/000746/074691so.pdf>

¹⁸⁰ Los monjes eran quienes oficiaban los ritos en los santuarios sintoístas ayudados por mujeres que recibían el nombre de “miko”, que cuando se casaban abandonaban esta ocupación para dedicarse a su marido e hijos. Servían en el santuario ayudando a los monjes y realizaban danzas y cantos sagrados. Era costumbre que los santuarios enviaran a las danzantes para actuar ante los daimios y su pueblo a cambio de obtener donativos y contribuciones para el templo.

Incorporó a sus bailes la representación de parodias¹⁸¹, creando el género teatral conocido con el nombre de “kabuki”¹⁸². Se acompañó de unos pocos actores, actrices y músicos, algunos provenientes de compañías cortesanas y en poco tiempo comenzó a ser muy conocida. Llegó a formar su propia compañía donde generalmente casi todos los papeles eran interpretados por mujeres. Enseguida comenzaron a participar jovencitos e incluso su amante, benefactor o esposo, Ujisato Sanzaburō, llegó actuar en sus funciones. Curiosamente actuaba interpretando personajes de mujer mientras que Okuni siempre interpretaba papeles de hombre.

El éxito fue muy grande; actuaron en Kioto y en otras ciudades de Japón. Pronto se crearon más compañías y algunas de ellas se nutrieron de actrices procedentes de la prostitución. A finales del siglo XVII fue prohibido que las mujeres actuaran en el teatro por lo que, a partir de entonces, los papeles femeninos fueron interpretados por hombres en el teatro kabuki.

Las mujeres de la alta nobleza del clan Azai.

Entre las mujeres que tuvieron algún tipo de relevancia durante esta época se encuentran las hermanas Azai, cuyas actuaciones, las de su madre, las de sus amigas, y las de su nuera, nos pueden ayudar para comprender la vida de algunas mujeres en la nobleza.

Eran hijas de Azai Nagamasa, un importante samurái rival de Oda Nobunaga, que siguiendo la costumbre de pactar los matrimonios según afinidades e intereses económicos y políticos se casó con **Oichi**, hermana de Nobunaga iniciando una alianza entre los clanes Azai y Oda. Esta alianza duró poco tiempo y Nagamasa se unió al clan Asakura en guerra contra de su cuñado. Ante las hostilidades Oda Nobunaga reclamó a su hermana, que le fue devuelta junto a sus tres hijas que acudieron junto a él. Nagamasa comete *seppuku* cuando iba a ser asaltado el castillo de Odani donde se encontraba. Oichi y sus hijas permanecieron al lado de Oda Nobunaga hasta el incidente de Honnōji, donde muere Nobunaga. Oichi, ya viuda, se casó con Katsuie, comandante del clan Oda.

¹⁸¹ CID LUCAS, Fernando. El arte nuevo de hacer Kabuki: Las teorías lopescas sobre el teatro y sus paralelismos en el Kabuki nipón. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica Vol. 35 Núm. 1*, 2012, pp. 11.

¹⁸² STARACE, Irene. *Entre pasado y presente: las mujeres de Japón y del Renacimiento italiano en la obra de dos escritoras del siglo XX*. Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, pp. 16

Kastuie, fiel a Oda Nobutaka, hijo de Nobunaga, se enfrentó a Hideyosi, y al ser derrotado rogó a su esposa que huyera, pero Oichi, después de poner a sus hijas a salvo, se queda fielmente con su marido muriendo ambos en el incendio que acabó con el castillo de Kitanosho.

Las tres hijas de Oichi: Yodogimi, Ohatsu y Oeyo, han pasado a la historia.

Oeyo, se casó tres veces. Del primer marido Saji Kazumari, se divorció y del tercero, que fue con Tokugawa Hidetada, tuvo varios hijos, entre ellos Tokugawa Iemitsu y Senhime. **Ohatsu** se casó con un rico daimio primo suyo Kyogoku Takatsugu. Después de la muerte de su marido se retiró a un convento budista.

De **Yodogimi** hay más datos. Fue la concubina preferida y segunda esposa de Hideyoshi con el que tuvo su descendiente, Hideyori. Después de la muerte de su esposo, se trasladó junto a su hijo, que solo contaba cinco años, al castillo de Osaka. Hideyori debía ser el sucesor de su padre, pero hasta que pudiera ejercer el cargo quedaba bajo la tutela de su madre. El gobierno lo regentarían cinco samuráis. Ieyasu no respetó el pacto de los cinco regentes y asumió el poder, pero necesitaba acabar con el heredero de Hideyoshi así que, pasados unos años, buscó la forma de conseguir el poder absoluto. Como comprobó que con las armas no era efectiva la conquista del castillo de Osaka en el que residía Hideyori y su madre Yodogimi puso en marcha el siguiente plan protagonizado por mujeres.

Ieyasu pidió a **Ocha-no-tsubone**, dama en la corte de Edo y que había sido su cuidadora cuando de niño fue rehén de Imagawa, que persuadiera a su amiga **Kyogoku María**¹⁸³, con el fin de que convenciera a su sobrina Yodogimi y al hijo de esta Hideyori para que permitieran entrar a su ejército en el castillo de Osaka sin lucha. Estas mujeres actuaron como embajadoras y debido a sus manejos Ieyasu pudo conquistar fácilmente el castillo de Osaka a finales de 1615. Tanto Yodogimi como su hijo se dejaron convencer por la embajadora de Ieyasu y el castillo de Osaka quedó desguarnecido y sus fosos fueron cegados.

El comentario de Morejón, sobre las intrigas que llevaron a la toma del castillo de Osaka “[...] *Findeyori*¹⁸⁴ como mancebo sin experiencia, y su madre como mujer, engañados por estas razones y promesas, contra el parecer de sus capitanes, aceptaron

¹⁸³ Hermana de Azai Nagamasa casada con Kyōgoku Takayoshi y madre de Kyōgoku Takatsugu que se casó con Ohatsu.

¹⁸⁴ Hideyori

las paces, con algunas condiciones [...]»¹⁸⁵, no deja dudas sobre el concepto que tenía sobre las mujeres.

Ante los cambios de parecer de Hiyedori las tropas de Ieyasu asaltaron el castillo, esta vez definitivamente. Yodogimi y su hijo Hideyori tuvieron que cometer *harakiri*.

La esposa de Hideyori, **Senhime**, salvada por su tía **Kyogoku María**, acudió junto a su padre Tokugawa Hidetada, evitando así el *seppuku*. Peores suertes tuvieron sus hijos, a pesar de ser nietos del sogún Hidetada; Kumimatsu fue decapitado y la hija ingresada en el convento Tôkei-ji en Kamakura. En 1616 Senhime fue casada con Honda Heihachirô con el que tuvo otros dos hijos. Volvió a quedarse viuda a los diez años de casarse. Se cortó el cabello e ingresó en un templo budista.

Santa Magdalena de Nagasaki (1611-1634)¹⁸⁶

Los miembros de su familia se convirtieron al cristianismo y al no querer renegar de él fueron condenados a muerte y martirizados. Ella quedó huérfana, según su narración, que ilustra con hechos milagrosos, cuenta el agustino Andrés del Espíritu Santo, que al no tener que ocuparse de padres y hermanos se consagró como terciaria agustina recoleta, Obtuvo la licencia para administrar el bautismo. Aprendió español, portugués y latín actuando de intérprete entre los religiosos y la gente japonesa. No podía vestir el hábito ya que estaba prohibido debido a las persecuciones, pero aun así no ocultaba ser cristiana, muy al contrario, presumía de ello. “[...] Comenzó Magdalena a ejercitar su ministerio con tal afecto, caridad y espíritu que fueron innumerables los infieles que convirtió, los que bautizó en ausencia y falta de nuestros padres y los que inclinó y redujo a que se reconciasen con la Iglesia. Consolaba a los afligidos, animaba a los flacos, fortalecía a los menos animosos y confirmaba a los valientes y esforzados, que todos acudían a su casa, donde, como en una botica bien provista, hallaba cada cual lo que había menester, oyendo sus pláticas llenas de espíritu del cielo, después de las cuales hacía lección espiritual, contemplación y rigurosas

¹⁸⁵ MOREJÓN. P. *Historia y relación de lo sucedido en los reinos de Japón y Chima, en la cual se continúa la persecución que ha habido en aquella Iglesia, desde el año 615 hasta el de 19*. Capítulo III. Juan Rodríguez. 1621. Consultada el 13-10-2016. Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=jXxTAAAcAAJ&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PP1>, pp. 4.

¹⁸⁶ PEÑA, A. Santa Magdalena, de Nagasaki. OAR. 2016. eBooks católicos. <http://www.libroscatolicos.org/libros/mariaysantos/mnagasaki.pdf>

disciplinas” [...]”¹⁸⁷.

Cuando detuvieron a los padres agustinos se escondió en los montes dedicándose a predicar el cristianismo. Al enterarse de los martirios que sufrían los cristianos de Nagasaki y las apostasías que se realizaban por miedo a las torturas, se presentó ante el gobernador reprimiéndolo. Éste, en un principio, quiso convencerla para que renunciara a su fe ofreciéndole un casamiento ventajoso, pero ella lo rechazó.

Tratando que renunciara a su fe fue atada por los pies y colgada boca abajo en una especie de horca con un foso debajo. Así permaneció durante trece días, sin comer ni beber nada. Los guardas pensaron que ya estaría muerta, pero al comprobar que aún seguía con vida la volvieron a preguntar si renunciaba y como ella se negó la dejaron caer con fuerza. Así lo narra Diego Aduarte: “[...] *La hicieron caer de golpe, como estaba boca abajo en el hoyo, dándole un gran golpe en la cabeza, y allí la dejaron medio muerta y habiendo llovido esa noche, se llenó el hoyo de agua, y al amanecer la hallaron ahogada, con que se vio que el martirio de las cuevas, aunque tan terrible no bastó a quitar la vida.* [...]”¹⁸⁸. Quemaron su cuerpo y las cenizas fueron esparcidas en el mar para que los cristianos no pudieran coger nada de ella como reliquia.

Fue canonizada en 1987 por Juan Pablo II. Es patrona de la Fraternidad Seglar Agustina Recoleta.

¹⁸⁷ DEL ESPÍRITU SANTO. A. “Relación simple de nuestros venerables mártires del Japón” cita en Peña A. (OAR). *Santa Magdalena de Nagasaki*. Lima. José Carmelo Martínez, pp. 52-60

¹⁸⁸ ADUARTE, D. *Historia de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China, de la sagrada orden de predicadores*. 1693. Zaragoza. Domingo Gascón, Disponible en web: <https://play.google.com/books/reader?id=rV5PAAAAcAAJ&hl=es&lr=&printsec=frontcover&pg=GBS.PA703>. Consultada el 22-08-2016, pp. 703.

4. Capítulo IV. Las mujeres a través de la imagen en la pintura japonesa durante el siglo ibérico.

Las imágenes pintadas durante esa época sirven como documentos gráficos que ilustran la vida y costumbres de las mujeres en el Siglo Ibérico.

Los temas representados en la pintura japonesa de los siglos XVI y XVII se pueden considerar como costumbristas. La mayor parte se realizaba en biombos, que normalmente tienen doce hojas plegables, separadas en dos de seis hojas cada una. También hay pinturas en otros tipos de soporte como kakemonos¹⁸⁹, libros y abanicos.

Los biombos muestran escenas de la vida real: eventos en jardines, fiestas, batallas y llegadas de los mercaderes europeos¹⁹⁰. Estas escenas fueron pintadas, generalmente, en papel sobre el panel que formaba el cuerpo del biombo, según la estética que nació con la escuela Kano¹⁹¹. La escena representada es más larga que ancha, y aunque se escenifica un evento de forma generalizada, en cada uno de los paneles se cuenta una anécdota. A su vez la representación suele estar dividida en tres bandas horizontales, donde las nubes, generalmente de color dorado, hacen de nexo entre las escenas. Narran historias que se vivían en aquellos momentos, donde las mujeres aparecen mostrando las características de costumbres, vestuarios y acontecimientos que sirven para completar, esta vez gráficamente, lo contado en los textos citados.

La llegada de las expediciones de mercaderes europeos suscitaba gran curiosidad en los habitantes de la ciudad. Vemos a mujeres asomadas a las ventanas de sus casas o saliendo a la puerta de las tiendas y viviendas para contemplar las comitivas.

En las celebraciones de teatro se muestra a las mujeres sentadas sobre alfombras, generalmente separadas de los hombres, formando grupos. A su lado hay normalmente cajas en las que llevan la comida. En los eventos florales se muestra a las mujeres junto a la familia y amigos, descansando o comiendo bajo los árboles en flor.

Hay que destacar los biombos de la escuela Kano que se incluyen en la llamada

¹⁸⁹ pergaminos colgantes.

¹⁹⁰ GARCÍA GUTIÉRREZ, F. Los "Namban Byobu" De Japón (Unas Pinturas Con Temas Occidentales). *Laboratorio De Arte*, 1989, No 2, P. 61-76. Disponible en web: <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/54097/05%20garcia%20gutierrez.pdf?sequence=1>

¹⁹¹ GARCÍA GUTIÉRREZ, F. "La pintura de la escuela Namban". *Japón Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*, pp. 146.

pintura Namban. Resaltan las diferencias entre las representaciones realizadas por japoneses según las características artísticas suyas y las realizadas por los occidentales, en época posterior, donde los personajes visten al estilo europeo y que al ser realizadas fuera del marco temporal del Siglo Ibérico y ser pintadas a través de narraciones no las he incluido en la investigación.

En los biombos dedicados a festivales vemos a la mujer participando plenamente en ellos. Las hay que tocan instrumentos o bailan mientras otras observan las danzas; las grandes señoras, sólo observan y se las distingue porque van vestidas con un amplio kimono, cubiertas con un gran manto y acompañadas de sus sirvientas que llevan la cabeza descubierta y sólo visten un kimono sencillo, generalmente sin estampado.

A continuación, se analizan, con mayor profundidad, las escenas en las que aparecen mujeres para, de este modo, poder confirmar el papel que desempeñaban en la sociedad de su tiempo, según lo expuesto anteriormente.

4.1 Imágenes que representan la llegada de mercaderes, Namban-byobu¹⁹².

4.1.1 Kano Naizen. Llegada del barco. Biombo Namban Finales XVI-principios XVII.

La Ilustración 1 nos muestra un biombo doble, formado por dos paneles, cada uno con seis hojas, que muestran escenas de la llegada a un puerto japonés de unos mercaderes portugueses.



Ilustración 1. Kano Naizen. Llegada del barco. Biombo Namban Finales XVI-principios XVII. - Museo de la ciudad de Kōbe. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum>

¹⁹² Biombos describiendo la llegada a Japón de las naves europeas. En García Gutiérrez, F. "La pintura de la escuela Namban en Japón". *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho*, pp. 125. Op, cit.

En la Ilustración 2 podemos observar el biombo de la izquierda de la Ilustración 1 donde se representa la llegada de un barco europeo. Estos barcos eran llamados Kurofune = barco negro¹⁹³.



Ilustración 2. Detalle izquierdo de la Ilustración 1.

En la escena podemos distinguir varios temas:

- 1) El paisaje que está definido por un mar oscuro, donde las nubes doradas se confunden con el suelo y tejados dejando ver a través de ellas los edificios.
- 2) El barco cerca de la orilla que se está descargando.
- 3) Los personajes en tierra.
- 4) La iglesia en la que se ve el altar y una imagen de Jesucristo
- 5) La casa de una familia importante.

El barco está llegando y todavía no ha lanzado las anclas. Se le acerca una barca en la que se descargarán las mercancías para llevarlas a tierra.

Los personajes que están a la espera y los del barco son todos europeos. Altos y narigudos. Entre ellos se aprecian los vistosos trajes de los mercaderes y el hábito negro de los jesuitas. No hay ningún personaje japonés en el camino ni tampoco frailes ni mujeres. Varios perros corren entre la gente.

Entre las nubes doradas de la Ilustración 2, en la parte de la izquierda, aparecen dos edificios, una capilla y una casa (Localización de los detalles en el biombo de la Ilustración 2). La Ilustración 3b, muestra en su interior la capilla católica, donde se

¹⁹³ En García Gutiérrez, F. “La pintura de la escuela Namban en Japón”, *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho. Museo Nacional de Artes Decorativas*, pp. 146.

aprecia un cuadro con la representación de Jesucristo. La escena, por lo tanto, se desarrolla en un lugar ya evangelizado por los jesuitas. En lo alto de la puerta de la casa vemos de nuevo una imagen de Jesucristo con la cruz, en la que se destaca su nariz grande (Ilustración 3c). Todo ello hace suponer que se trata de una familia cristiana.

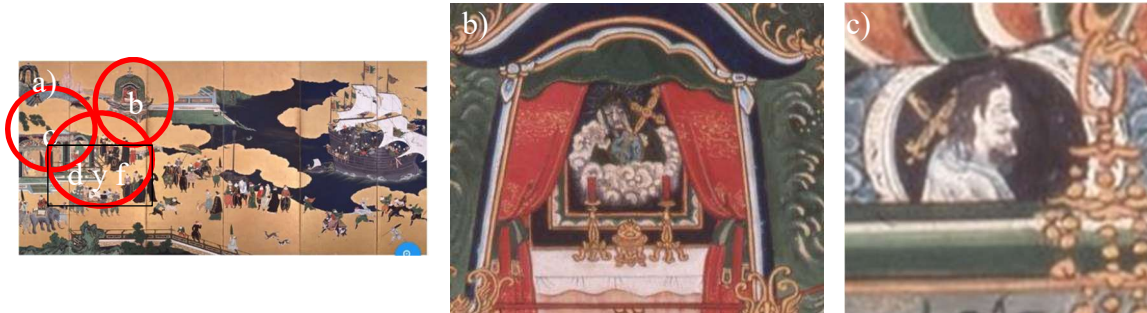


Ilustración 3. a) Localización de los detalles en el biombo de la Ilustración 2. b) Detalle de la capilla; c) Detalle del Jesucristo en el dintel de la puerta.

Ésta casas parece ser de un alto mandatario o de un mercader importante. En la puerta hay un hombre con un niño vestidos al modo europeo (Ilustración 4a). Tanto el niño como su padre lucen al cuello una gola y puñetas en las mangas. El niño viste de negro y el padre en vez de kimono lleva un sayón y un manto.



Ilustración 4. Detalles de la Ilustración 3: e) Hombre y niño vestidos al estilo europeo; f) Mujer japonesa cristiana; g) Detalle del Biombo de Macao en la Ilustración 5.

La mujer que se encuentra dentro de la casa (Ilustración 4b) muestra sobre la cabeza una pañoleta y no viste kimono, ya que lleva una amplia túnica cubierta con un manto. Es la representación de una mujer cristiana que ha sido influenciada por la nueva cultura. Sus cejas son finas y se halla oculta en el interior de la casa.

Las imágenes narradas en este biombo (Ilustración 2) son muy similares a las que se muestran en el biombo que se encuentra en el museo de Lisboa (Ilustración 5). Ambos presentan la misma estructura e ilustran una escena similar.



Ilustración 5. Kano Naizen. *Biombo Namban, portugueses partiendo de Macao*, Museo de Arte Antigo de Lisboa . Capturada el 5/10/2017. En <http://www.museudearteantiga.pt/colecoes/arte-da-expansao/biombos-namban>.

El portugués representa un barco partiendo desde Macao donde podemos encontrar personajes y viviendas semejantes en una composición muy parecida, pero las representaciones de las mujeres son diferentes (Ilustración 4c). La mujer, de figura estilizada, del biombo de Macao viste según la moda europea mientras que la del biombo japonés viste una túnica y manto, al estilo transmitido por los religiosos, siguiendo las normas de recato, pudor, decencia, modestia, austeridad y mesura. A este atuendo le podemos encontrar un cierto parecido con el de las monjas budistas y el de las damas que se retiraban a un convento.

Los aspectos de las dos mujeres en cada biombo expresan una intencionalidad muy diferente. La mujer de Macao (Ilustración 4c) es europea y viste a la europea según la moda; la mujer japonesa (Ilustración 4b) es cristiana y como conversa se la representa con una vestimenta transmitida por religiosos ya que no llegaron mujeres europeas de las que pudieran tomar referencias del modo de vestir.

La parte derecha del biombo de la Ilustración 6, plasma también la llegada de otro barco de mercaderes. Las mercancías son recibidas por comerciantes y religiosos. Entre ellos hay jesuitas y franciscanos.

Al igual que su pareja, la escena está dividida en otras secundarias, donde se distinguen tres motivos principales.



Ilustración 6. Kano Naizen, *Biombo Namban Finales XVI-principios XVII*. - Museo de la ciudad de Kôbe. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: <https://artsandculture.google.com/asset/namban-screens-right-hand-screen/CAEfKzD1vqAV8A>

- 1) Por la izquierda llega el barco, al lado del cual hay una barca para recoger las mercancías.
- 2) En el centro hay mercaderes, portadores y personajes europeos importantes.
- 3) Abajo a la derecha, se observan unos religiosos con vestimentas negras y marrones (Jesuitas y Franciscanos respectivamente) situados delante de unos establecimientos comerciales, y en la parte superior se encuentra una capilla blanca y azul, en la que se realiza un oficio religioso. Es de destacar, que en este oficio sólo acuden hombres. A la misma altura, pero más centrado, también se representa una residencia de Jesuitas.

El artista ha reflejado una escena callejera, en la que ha descrito mediante la imagen la confluencia de la gente que acude a ver la llegada del barco. No hay mujeres andando por la calle, por lo que este biombo podría parecer poco ilustrativo sobre las mujeres, sin embargo, nos transmite la ausencia de éstas en determinados ámbitos.

Solo hay una que se asoma a la puerta de un establecimiento (Ilustración 7b). Parece ser que trabaje en una sastrería o comercio de telas, las cuales se ven expuestas a través de la ventana. Lleva un delantal sobre un kimono decorado con motivos florales de colores alegres, a diferencia de los que llevan los hombres portadores que pasan delante de ella y un delantal. El pelo lo lleva recogido en un moño y en los pies lleva las sandalias típicas que describe así Frôis: “[...] *En Europa traen chapines las mujeres dorados o de cuero de Valença: las japonesas los traen de madera vruxada (lacada)*

con el dedo pulgar dividido de los otros [...]”¹⁹⁴. Puede que sea comerciante o artesana, tal vez sastra, tal como comenta Frôis: “[...]En Europa los sastres son hombres en Japón las mujeres [...]”¹⁹⁵.



Ilustración 7. a) Localización del detalle en la Ilustración 6; b) Detalle de única mujer del biombo, posiblemente, una sastra.

4.1.2 Escuela Kano, Biombo Namban, finales XVI-principios XVII. Namban Bunkakan, Osaka.

En siguiente biombo se presenta una panorámica aérea de una calle de una ciudad japonesa (Ilustración 8). Este tipo de perspectiva es muy usada por los ilustradores de escenas ya que transmiten una visión general desde un plano superior.



Ilustración 8. Escuela Kano, Biombo Namban, finales XVI-principios XVII. Namban Bunkakan, Osaka. Tomada en Villalva, J. “Testimonio de las huellas de los primeros europeos en Japón”. *Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho. Museo Nacional de Artes Decorativas*. pp. 106.

¹⁹⁴ FRÔIS L. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp 51.

¹⁹⁵ *Ibidem*, pp 52.

Siguiendo el sistema tradicional de los biombos Namban la escena se divide en tres bandas horizontales.

1) Las franjas superior e inferior son de escasa importancia y representan una serie de edificios donde se están realizando servicios religiosos oficiados por Jesuitas; y un paisaje sobre los tejados de las casas, respectivamente.

2) La franja intermedia es donde se desarrolla toda la escena. Llegan unos mercaderes y entre las cosas que llevan hay una jaula con un pavo real. Todos los personajes de la comitiva y los que los reciben son “namban”. Mirando a través de las ventanas o en las puertas de las casas aparecen los japoneses observando. Las mujeres, son plebeyas, que viven en casas humildes a pie de calle y que, tal vez, al estar haciendo sus labores caseras, se asoman al oír los ruidos de la comitiva de mercaderes para curiosear.

Al tratarse de una pintura que cuenta la llegada de mercaderes a un pueblo, se puede colegir que refiere una escena típica donde se expresa la curiosidad de sus habitantes, saliendo a las puertas de las casas y tiendas para ver las mercancías y a sus porteadores.



Ilustración 9. a) Localización de los detalles de la Ilustración 8; b) Detalle del establecimiento de comidas; c) y d) Detalle de puerta y ventana de una vivienda con mujeres asomadas; e) Detalle del interior de una vivienda

En el detalle de la Ilustración 9a, vemos un establecimiento de comidas, donde hay una barra fuera con copas y platos que ya han sido usados. En el interior hay dos mujeres con un hombre, que parecen vestir un kimono propio de las damas, al contrario de la vestimenta de la mujer que se asoma a la puerta, donde se aprecia que lleva un delantal. Es posible que esta sea la mesonera.

Tanto en el detalle de la Ilustración 9c como d hay unas mujeres que se asoman observando la comitiva. La primera tímidamente tras una cortina en una puerta y la segunda se muestra peinada con moño observando el exterior por una ventana.

Por último, en el detalle de la Ilustración 9e, hay una puerta abierta donde una joven se asoma muy tímidamente al mismo tiempo que una madre con su hijo se dejan ver tranquilamente a través de la ventana contigua.

4.1.3 Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal.

El último biombo de mercaderes a comentar se muestra en la Ilustración 10. Es un biombo doble mostrando la llegada del barco portugués a la izquierda y la comitiva que recorre la calle a la derecha.



Ilustración 10. Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal. Capturada el 21/11/2017. Disponible en web: http://www.discoverbaroqueart.org/database_item.php?id=object;BAR;pt;Mus11_A;28

Debido a la nula presencia de mujeres en el biombo izquierdo, sólo se comentará el derecho, mostrado en la Ilustración 11. De nuevo, se diferencian muy bien las tres franjas horizontales.

- 1) La franja superior muestra una serie de edificios.
- 2) La franja intermedia es una zona de transición entre nubes doradas.
- 3) La franja inferior es donde se desarrolla toda la escena. Mercaderes y portadores formando la comitiva.



Ilustración 11. Biombo derecho de Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal. Localización de detalles.

En estos detalles de la Ilustración 12 hay dos mujeres asomadas en las puertas de sus casas. Ambas están con un niño pequeño. Llevan el pelo recogido en un moño. La de la izquierda tiene al bebé en sus brazos. La de la derecha parece que habla con el niño, que se halla arrodillado al modo japonés, y a la vez se apoya en el quicio de la puerta, no mostrando el cuerpo entero.



Ilustración 12. Detalles la Ilustración 11 con mujeres asomadas en las puertas de sus casas.

En todos estos biombos el tema principal son los mercaderes y sus mercancías incluyendo algunos personajes japoneses como los portadores. Las mujeres son meras observadoras de la comitiva, asomadas a la puerta o a una ventana de sus casas. Sus vestuarios son modestos; no son los que llevaban cuando salían de compras o asistían a festivales, teatro, jardines e incluso en los martirios. En general llevan la cabeza descubierta y el pelo recogido en un moño, todo lo cual hace suponer que se trata de plebeyas.

4.2 Imágenes de eventos florales

4.2.1 Autor desconocido. Bailando bajo los almendros en flor. Siglo XVI - principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe.

En esta pareja de biombos se representan fiestas campestres para celebrar y disfrutar del “sakura”. El primero muestra un campo alrededor del santuario de Gion (Ilustración 13). El segundo está alrededor del santuario Kamigamo (Ilustración 14).



Ilustración 13. Bailando bajo los almendros en flor 1. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: <https://artsandculture.google.com/asset/dancing-under-cherry-blossoms-right-hand-screen-gion/vQELS1-j-V-GQQ>



Ilustración 14. Bailando bajo los almendros en flor 2. Capturada el 10/11/2017 Disponible en web: <https://artsandculture.google.com/asset/dancing-under-cherry-blossoms-left-hand-screen-kamigamo/zAEskvA1ppNtyw>

Las representaciones siguen el modelo de las tres franjas horizontales.

- 1) La franja superior se representan los santuarios en cuyas inmediaciones

no hay cerezos.

2) La franja intermedia toman el protagonismo las flores de los cerezos.

3) La inferior se desarrolla toda la fiesta. En la zona central de esta, bajo los cerezos en flor, se baila la danza típica de la rueda donde participan tanto hombres como mujeres. Entre los personajes representados hay varios europeos y chinos que se identifican por su forma de vestir.

En ambos se representan diferentes momentos de la vida en un día festivo. En las praderas y bajo los árboles en flor se agrupan familias y amigos que se sientan sobre una alfombra tendida en el suelo. En el centro de ambos biombos se baila la danza de la rueda.

Entre los personajes representados, caballeros que llegan sobre sus corceles, campesinos trabajando la tierra (todos son hombres), mendigos solicitando una limosna, niños jugando, muchachos luchando entre ellos, comitivas que llegan portando sobre andas cajas y literas, etc., observamos a muchas mujeres: bailarinas, plebeyas, damas cubiertas con manto que acuden acompañadas de los sirvientes, etc.

En el centro de ambos biombos se realiza una danza en forma de corro, y en ambos vemos que unas mujeres están danzando. Un abanico les sirve de acompañamiento en el baile. Las del círculo exterior van ataviadas con kimonos con el mismo estampado, por lo que hace presuponer que es un grupo de danza, quizás del santuario cercano. No todos los tocados son iguales: unas mujeres se cubren con pañuelos; otras, con tocas, bonetes o sombreros ricamente adornados. Las que aparecen el centro de la rueda llevan diferentes atavíos.

Veamos qué datos que nos aportan estos biombos sobre la mujer.

En la Ilustración 13 se distinguen varias construcciones. En la situada más a la izquierda, en una terraza que hay delante de la entrada a un templo, hay un hombre tocando un “shakuhachi”¹⁹⁶. Fuera de la terraza en el detalle de la Ilustración 15a) hay una dama, que se para a escuchar la música. Muestra en la cabeza un gran tocado del que sale el manto con que cubre el kimono. Delante de ella corre una niña que lleva el

¹⁹⁶ El “shakuhachi” fue introducido desde China en el siglo VIII. Es una flauta con cinco agujeros, afinados según una escala pentatónica, que se toca soplando por la boquilla en la que el intérprete sopla inclinándola de diferentes formas para obtener los tonos. Este instrumento en el periodo Nara fue utilizado por los monjes budistas Zen para la práctica de la meditación sonora.

pelo suelto¹⁹⁷ y un vestido que deja ver sus piernas. Detrás de ellas va una sirvienta, con la cabeza descubierta, que viste un traje de colores neutros.

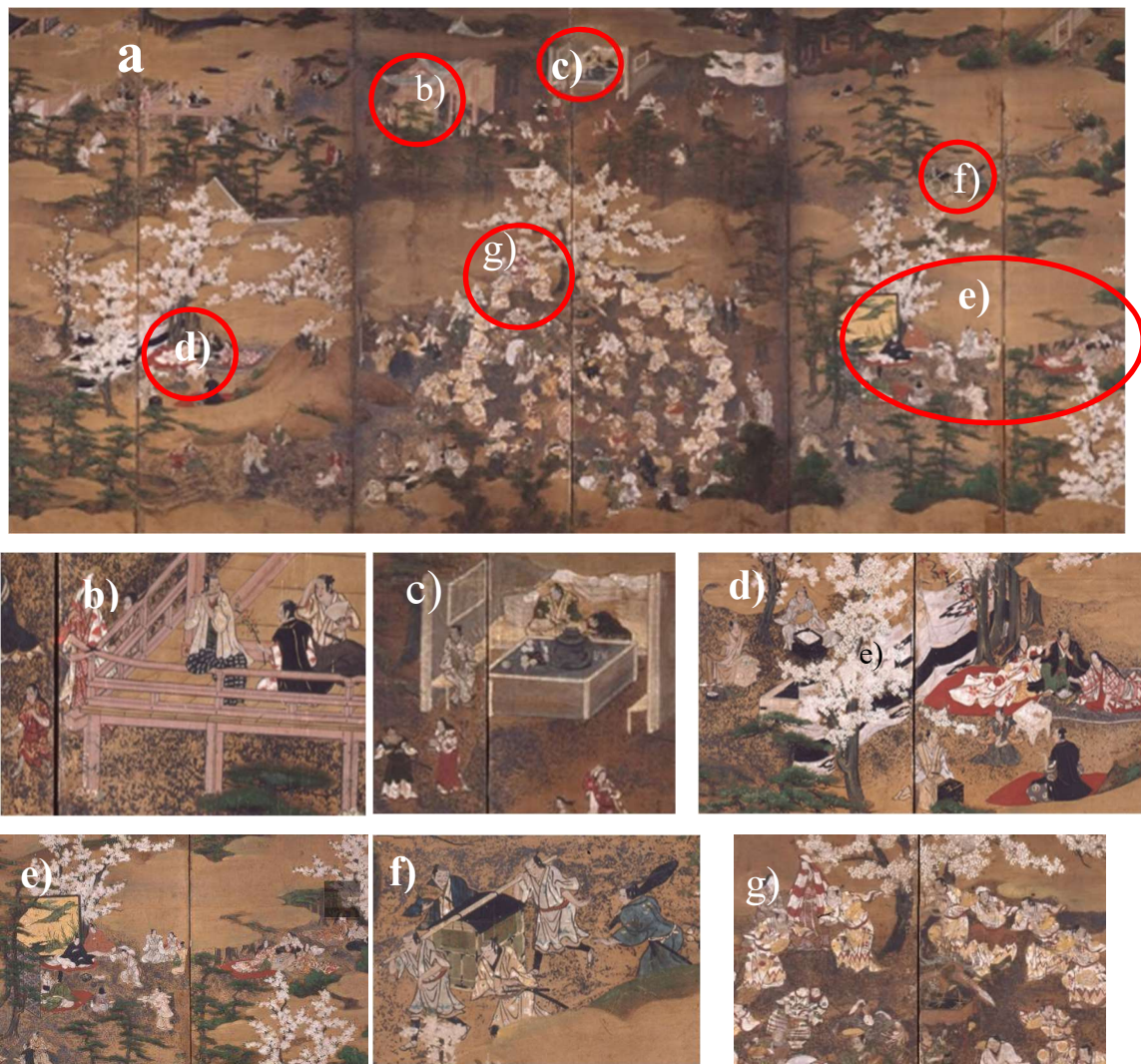


Ilustración 15. a) Localización de los detalles de la Ilustración 13; b) detalle: músicos en la terraza; c) detalle: establecimiento de comidas; d) detalle: hombres con dos mujeres; e) detalle: nobles; f) detalle: transporte con palanquín; g) detalle: dama y jovencita viendo la danza de la rueda.

En algunas zonas hay grupos de personas que se aíslan del bullicio general con biombos o con esteras, como el grupo que se muestra en la Ilustración 15d formado por un hombre y dos mujeres. Se encuentran sentados sobre alfombras comiendo con los palillos. Fijándonos en los ricos kimonos que lucen y en el pelo de las damas, que lo llevan suelto formando una gran melena, deducimos que son de la nobleza. Tal vez se

¹⁹⁷ En todos los biombos se representan a las niñas y chicas muy jóvenes con el pelo suelto, independientemente de la clase social a la que pertenecen.

trate de un noble con sus esposas: “[...]Tienen todos cuantas mujeres quieren [...]”¹⁹⁸. Delante de ellos hay tres criados que les sirven la comida y, separados por un biombo, se hayan los cocineros: un hombre que cocina unas verduras y una mujer que con su abanico pone a punto el arroz.

Alejados del bullicio y aislados mediante un biombo, (Ilustración 15e) hay una escena dónde cuatro hombres principales, sentados sobre una alfombra, tienen su propia celebración. No hay mujeres con ellos. Observan una danza de, tal vez, una mujer vestida de hombre. Un criado se acerca portando comida. A la derecha, manteniéndose retirados, vemos a un hombre y a una mujer vestidos como el que está bailando, lo que hace suponer que también son danzantes. En otro grupo apartado hay tres mujeres, una de las cuales toca música en un koto¹⁹⁹, mientras otra está abanicando a un hombre. Las damas lucen largas melenas y ricos trajes.

En la Ilustración 15f vemos a unos criados que llevan un palanquín, donde imaginamos que va una dama, mientras un caballero, tal vez el esposo, mira hacia su interior. También los acompaña una criada con una sombrilla para resguardar del sol a su señora.

Algunas de estas anécdotas se repiten en el segundo biombo en el que al igual que en el primero ilustra con imágenes las costumbres, modo de divertirse y moda de los japoneses y japonesas.

En el detalle de la Ilustración 16b vemos a una señora mayor que ocupa el lugar principal de la escena (tal vez pertenezca a la nobleza) y que, asistida por sus sirvientas, o hijas ya que lucen melenas largas, está contemplando a varias bailarinas que vestidas con atuendos femeninos danzan con abanicos. Un criado se acerca portando una mesita con víveres. En el suelo se ven varias cajas de comida. Para aislarse del gentío en este caso utilizan cortinas en vez de un biombo. La dama parece que en señal de duelo lleva el pelo rapado y se cubre la cabeza con una pañoleta.

En la Ilustración 16d hay una pareja de plebeyos, como se deduce por su

¹⁹⁸ VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017 Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>, pp. 153.

¹⁹⁹ El koto es un instrumento musical que está hecho de madera y tiene 13 cuerdas, así como 13 puentes móviles para cambiar el sonido. (Las mujeres ciegas desde el Medievo recorrían los campos tocando un tambor pequeño. A partir del siglo XVII también tocaban el “koto” y el “shamisen”).

atuendo. Parece ser un matrimonio donde el esposo lleva al hijo sobre los hombros. Ella viste un kimono estampado y peina el cabello en melena corta sin ningún adorno, tal como dice Frôis que era costumbre en las mujeres: “[...] *Las de Europa utilizan muchos tocados para ornamento de la cabeza; las japonesas se peinan sin adornos y las mujeres nobles llevan el pelo suelto* [...]”²⁰⁰.



Ilustración 16. a) Localización de los detalles de la Ilustración 14; b) detalle: grupo de damas en fiesta particular; c) detalle: damas observando el baile de la rueda; d) detalle: Matrimonio con hijo; e) detalle: Damas con hijos y criados; f) detalle: cocineros.

En los detalles de la Ilustración 15g y de Ilustración 16c las bailarinas llevan abanicos. En la Ilustración 15g vemos una dama que se encuentra de pie mirando el

²⁰⁰ FRÔIS, L *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 46.

espectáculo. Se cubre con un gran manto, con franjas rojas y blancas, y a su lado, en segundo plano y de menor tamaño, hay otra mujer con la cabeza descubierta y sin manto, lo que hace pensar que tal vez sea una jovencita. Tanto las criadas como las mujeres de clase corriente, cuando acudían a estas fiestas iban peinadas con el cabello suelto en vez de llevarlo recogido en moño. Hay que hacer notar que la longitud de las melenas es mucho más corta en las plebeyas que la de las damas de las clases altas.

En Ilustración 16c volvemos a ver varias mujeres con mantos. Hay tres damas que se cubren ligeramente la boca, como ha sido costumbre desde antiguo, ya que las mujeres trataban de no mostrar los dientes, puesto que se consideraba que era enseñar su interior. Los teñían de negro para evitar que se vieran: “[...] *Las de Europa, trabajan con todos los medios y artificios para blanquearse los dientes; las japonesas trabajan con hierro y vinagre para hacer los dientes negros* [...]”²⁰¹. En segundo plano hay una mujer que viste de forma muy diferente. Se cubre totalmente la cabeza con una toca blanca y el traje que lleva es de color oscuro sin ningún estampado, por lo que suponemos que se trata de una mujer mayor y tal vez viuda, o bien una cristiana.

Como se puede observar en esos biombos, hay muchos grupos en los que una dama está con algún hijo, acompañada de una o varias sirvientas, sin hombre alguno. Ellas aparecen con manto, y destacan los motivos decorativos de su vestuario y nunca portan ningún objeto. Las criadas, vestidas con kimonos más sencillos y con la cabeza descubierta, son las que transportan la comida, esteras, parasoles y algún niño pequeño sobre los hombros.

Como ya se ha visto, no sólo comían de las viandas que llevaban en cajas, sino que también, los miembros de las clases más altas acudían con sus cocineros como se ve en la Ilustración 16e. En este caso sólo son hombres los que guisan haciendo bueno lo afirmado por Fróis: “[...] *En Europa ordinariamente, las mujeres hacen la comida; en Japón la hacen los hombres, y los hidalgos tienen por privilegio cocinar* [...]”²⁰².

Los plebeyos, que no se habían llevado los alimentos desde casa, los compraban en establecimientos, como vemos en la Ilustración 15c, donde en una cocina se están preparando alimentos por un hombre y una mujer. Hay un hombre sentado en un banco

²⁰¹ FRÔIS, L. Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585). Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 47.

²⁰² *Ibidem*, pp. 52.

que está comiendo en un bol que sostiene en una mano.

En la Ilustración 16e dos damas avanzan delante de sus acompañantes, tal como escribe Valignano: “[...] *Las mujeres andan a caballo como los hombres, y cuando llevan en su acompañamiento las señoras mozas y doncellas y otras mujeres, todas van delante de ellas, y los criados atrás, al revés de lo que usan las mujeres en Europa [...]*”²⁰³. Van cubiertas con grandes mantos seguidas por un niño y un criado que lleva a hombros a otro más pequeño. Volvemos a ver cómo una de ellas se cubre la boca mientras conversa.

4.2.2 *Kano Hideyori. Observadores de arce. (siglo XVI) Japón. Museo Nacional de Tokio.*

Otro momento muy importante era el de disfrutar en otoño de la coloración roja de los arces que abundaban en los parques de los santuarios y palacios, como se presenta en el biombo: Escena popular entre los árboles *momiji* ('*Waka momiji*' - "corteza de arce coral").



Ilustración 17. *Observadores de arce (Kano Hideyori). (siglo XVI) Japón. Museo Nacional de Tokio. Consultada el 01-05-2017. En http://www.emuseum.jp/detail/100150/000/000?mode=detail&d_lang=ja&s_lang=ja&class=1&title=&c_e=®ion=&era=¢ury=&cptype=&owner=&pos=25&num=3.*

Este biombo está dividido horizontalmente en dos franjas muy definidas.

- 1) En la superior se muestran unas montañas nevadas y el tejado de un

²⁰³ VALIGNANO, A. *Historia del principio y progreso de la compañía de Jesús en las Indias Orientales (1542-64)*. Publicado y explicado por Josef Wicki S. I. Roma Institutum Historicum S. I. Borgo S. Spirito, 5. 1944, Consultada el 10-06-2017. Disponible en web: <https://ia802502.us.archive.org/23/items/historiadelpinc00vali/historiadelpinc00vali.pdf>. Cap. 18, pp. 144.

templo que sobresale de las nubes que ocupan la parte intermedia.

2) En la inferior hay varios grupos formados por las gentes que admiran los colores ocres y rojizos del otoño.

Distinguimos tres escenas principales: En el extremo izquierdo hay un grupo de hombres, en el centro un puente sobre el que aparecen distintos personajes y a la derecha una familia.

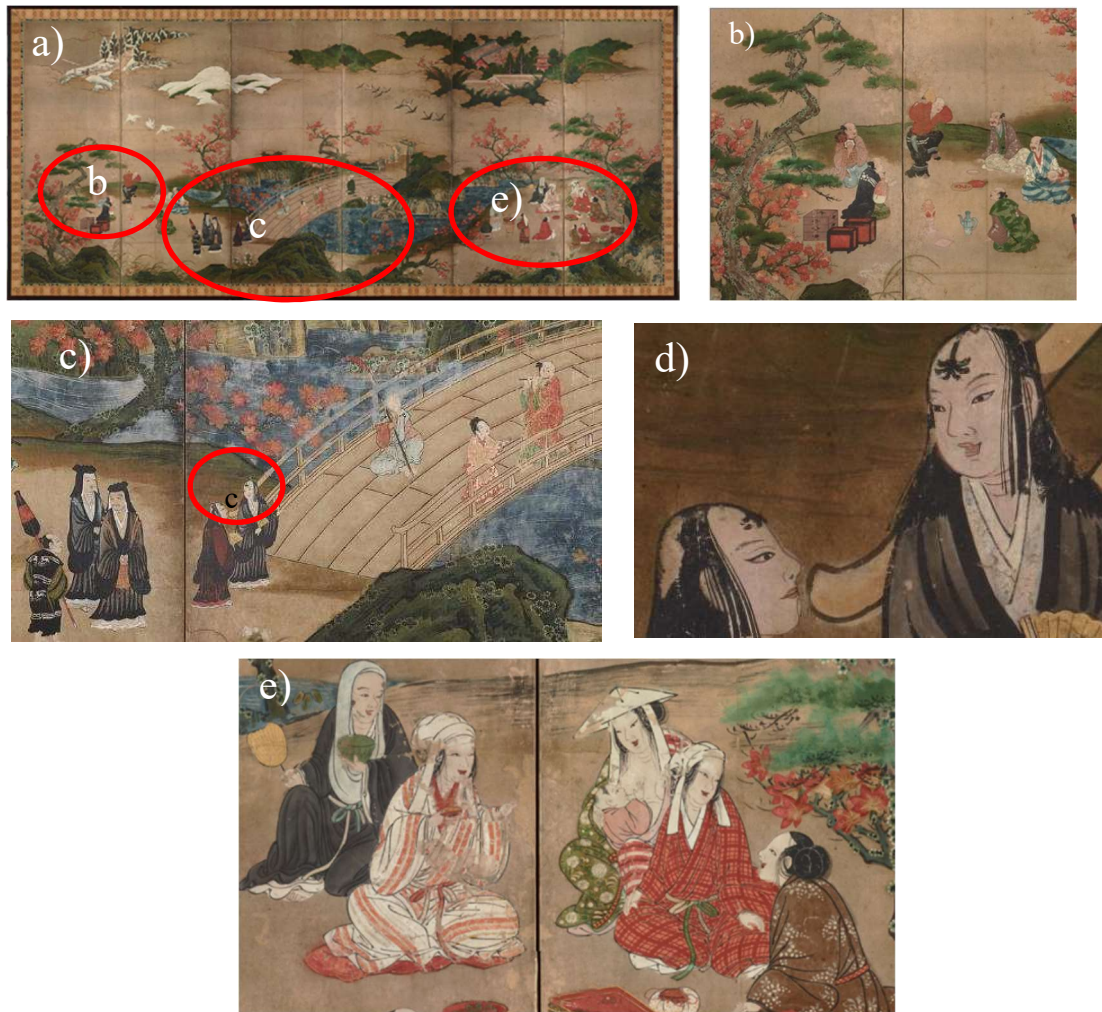


Ilustración 18. a) Localización de los detalles de la Ilustración 17. b) detalle: grupo de hombres; c) detalle: monjes y puente; d) detalle: monjas; e) detalle grupo de mujeres.

En Ilustración 18b un hombre baila ante unos señores de clase acomodada, mientras otros tañen el “*tsuzumi*”²⁰⁴. Hay bandejas con comida y una jarra. En la parte inferior izquierda están las cajas en las que se llevan los alimentos ya cocinados. No hay ninguna mujer. Podríamos pensar que son los esposos del grupo de damas que se

²⁰⁴ Es un tambor con forma parecida a un reloj de arena, Sus extremos se enlazan con unas cuerdas que se pueden tensar más o menos.

encuentran a la derecha y que mientras ellas conversan ellos se divierten con las danzas.

En el centro del biombo, (Ilustración 18c), se encuentra un puente donde un mendigo descalzo está contemplando a una niña que escucha la música interpretada con “*shakuhachi*” por dos hombres. En el arranque del puente vemos un grupo de monjes y monjas²⁰⁵.

Estas visten un kimono oscuro con mangas muy amplias, (Ilustración 18d). Llevan rapada la cabeza desde la frente hasta la nuca. Los trajes son parecidos a los de los monjes, pero la cabeza la cubren de modo diferente: Llevan tocados negros hechos de redecilla trenzada de la que sale un adorno que cae sobre la frente, como podemos observar en el siguiente detalle.

Se puede observar como las figuras de los monjes, por considerárseles más importantes son de mayor tamaño que las del sirviente y la de las monjas.

En el extremo derecho del biombo, (Ilustración 18e) vemos a un grupo de mujeres, unas apoyadas sobre sus talones y otras sentadas con las piernas dobladas en el suelo. Una presenta la cabeza descubierta, peinada con moño bastante elaborado en el que no hay ningún adorno. El estar ligeramente separada del grupo y la forma de vestir hace suponer que se trata de una mujer soltera. Las otras cuatro llevan la cabeza cubierta. Una con un manto, dos con pañoletas y la otra con un sombrero. Esta última tiene un bebé en sus brazos al que está amamantando sin cubrirse el pecho. Las mujeres visten kimonos de gran colorido, excepto la matrona que se encuentra más a la izquierda que parece vestir un hábito de luto. Esta debe ser la madre de familia con sus hijas o nueras.

Ante ellas hay unos recipientes con la comida que toman mientras disfrutan de la belleza de los árboles.

Un poco separados del grupo hay dos niños que están jugando, bajo la vigilancia de un criado que sostiene un recipiente, tal vez para servir a las damas. Un comerciante vende comida a un hombre que al llevar las piernas descubiertas podemos pensar sea un campesino o un criado que acompaña a la familia.

²⁰⁵ “[...]En el primer plano de Kaohsiung, famoso como el punto de referencia de las hojas de otoño, en primer plano vemos los monjes masculinos y femeninos que disfrutan de beber bajo las hojas de otoño y el puente en dirección al santuario [...]” Museo Nacional de Tokio. Disponible en http://www.emuseum.jp/detail/100150/000/000?mode=detail&d_lang=ja&s_lang=ja&class=1&title=&c_e=®ion=&era=¢ury=&cptype=&owner=&pos=25&num=3.

En todos estos biombos observamos muchos grupos de hombres solos por un lado y de mujeres solas por otro. Los niños aparecen junto a las madres y los de clase alta junto a criados o criadas.

4.2.3 *Kanô Naganobu. Merienda festiva bajo los almendros en flor. Museo nacional de Tokio.*

Este biombo describe una exhibición de baile bajo los cerezos en flor. Tal vez se trate de una exhibición realizada en una vivienda particular, por monjas de algún templo, para obtener donativos.



Ilustración 19. Merienda festiva bajo los almendros en flor. Kanô Naganobu²⁰⁶. Museo nacional de Tokio. Consultada el 01-02-2018. En <http://www.emuseum.jp> pag.4.

La distribución de las escenas se realiza en cuatro partes principales.

- 1) La parte izquierda Ilustración 20a) muestra un edificio donde en la balconada hay cinco damas y un hombre que presencian el espectáculo.
- 2) En la parte inferior, debajo de la balconada hay unos sirvientes y los palanquines en los que viajan las damas de la alta sociedad. Separadas por unas cortinas a modo de biombo las sirvientas preparan la comida.
- 3) La parte derecha está dividida en dos franjas: en la inferior danzan las bailarinas

²⁰⁶ “[...]El autor es conocido como el hermano menor de Eikichi Kano, Nagasaki (1577 - 1654) por el sello, la edad de producción es desconocida, pero también existe la teoría de que es el primer año de Keio hasta el primer año (1610) [...]”. En http://www.emuseum.jp/detail/100159/000/000?mode=detail&d_lang=ja&s_lang=ja&class=1&title=&c_e=®ion=&era=¢ury=&cptype=&owner=&pos=25&num=6

- 4) En la superior se insinúa un paisaje montañoso.
 . Excepto los dos criados, que se hallan debajo del balcón donde están las damas, que calzan las sandalias “*shinigami*”²⁰⁷, todas las personas llevan sandalias “*zori*”.



Ilustración 20. Localización de los detalles de la Ilustración 19; a) detalle: espectadores desde la balconada; b) detalle: cocineras; c) detalle: danzantes vestidas de mujer; d) detalle: danzantes vestidas de guerreros.

En la Ilustración 20b, vemos que separadas por unas cortinas hay un grupo de sirvientas preparando la comida que extraen de un baúl, donde se encuentra la vajilla y las cajas con los alimentos ya cocinados. Todas peinan el pelo recogido en un moño. Una de ellas va a coger una caja que le entrega otra sirvienta, para llevarla a las damas.

El grupo de danzantes, que se encuentra más cerca de las espectadoras: (Ilustración 20c), se compone por cuatro mujeres ataviadas con vistosos kimonos: una

²⁰⁷ Son sandalias tejidas con fibra vegetal usadas por los campesinos.

toca un “*tsuzumi*” mientras que las otras tres bailan agitando unos abanicos. Llevan el pelo cubierto con pañuelos anudados de forma artística. Las del otro grupo (Ilustración 20d), se recogen el pelo con una cinta, visten traje masculino y se ayudan en el baile con espadas y abanicos.

Estas danzas representadas por mujeres, vestidas de guerrero con espada, fueron muy comunes en esta época, desde que Okuni de Izumo comenzó a realizar las representaciones que darían origen al teatro Kabuki.

4.3 Imágenes con escenas de festivales

4.3.1 Anónimo. Festival de Toyokuni. Sala del tesoro del santuario de Toyokuni. Kioto.

Estos dos biombos (pareja de 12 paneles, Ilustración 21) se encuentran en el santuario Toyokuni dedicado a Toyotomi Hideyoshi²⁰⁸. En ellos se representa el festival que se celebró en agosto del año 1604. En ambos las nubes se confunden con el suelo como nexos entre el paisaje y las escenas representadas.

Podemos ver a las mujeres situadas en gradas admirando las evoluciones de los participantes en los desfiles. Los festivales de Aoi (desde el siglo VI) y el de Gion Matsuri (desde el siglo IX) celebrados en Kioto fueron famosos y se siguen festejando. En el de la parte superior se ven las construcciones aledañas al santuario. Llegan los daimios, samuráis y guerreros. Las mujeres, ataviadas con kimono y manto, esperan dentro del recinto, sentadas en tribunas (Ilustración 22a). Los danzantes realizan movimientos circulares formando ruedas concéntricas.

²⁰⁸ “[...]Entre las numerosas colecciones de Toyokuni Shrine Treasure Hall, el “biombo de la figura del festival de Toyokuni”, que está especialmente designado como una importante propiedad cultural, llama la atención [...]”. En Santuario Toyokuni. Kioto. Capturada 10/10/2017. Disponible en web: <http://www.kyotodeasobo.com/art/houmotsukan/toyokuni-shrine/01-toyokuni-byoubu.html#.Wtj0n4huY2w>

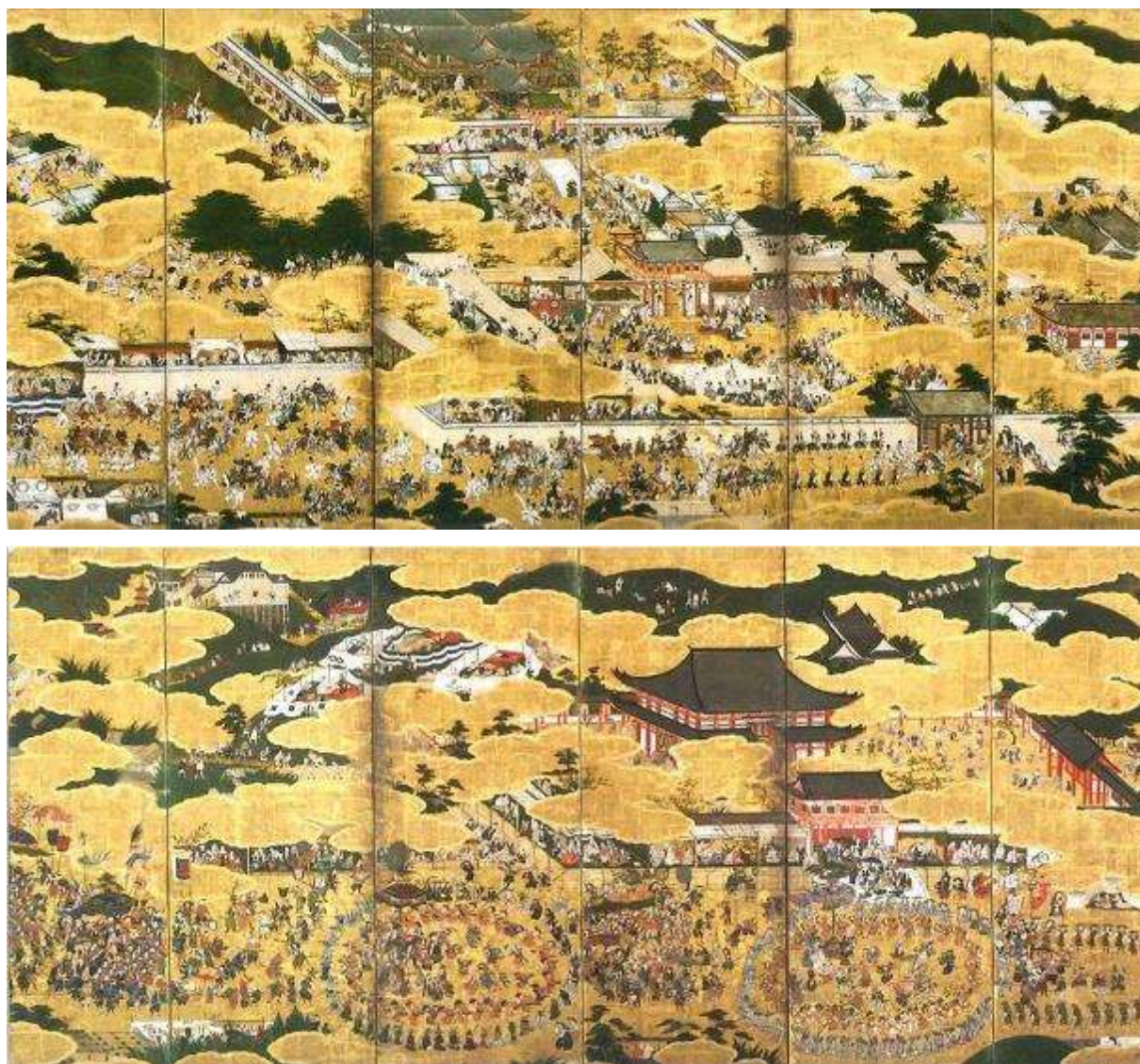


Ilustración 21. Festival de Toyokuni. Sala del tesoro del santuario de Toyokuni. Kioto. Capturada 10/10/2017 en http://www.kyotodeasobo.com/art/houmotsukan/toyokuni-shrine/01-toyokuni-byoubu.html#_wgrbNNPWyls.

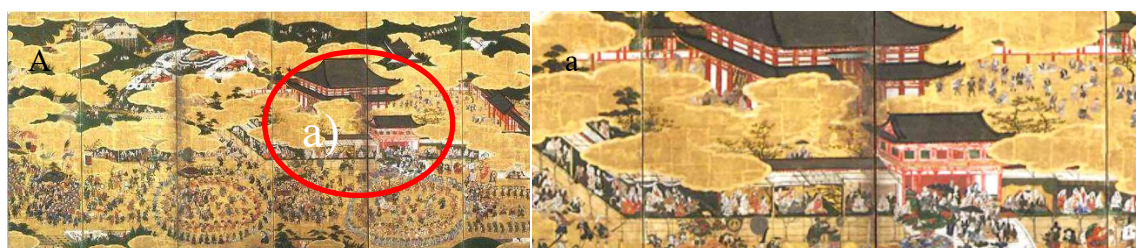


Ilustración 22. Localización de los detalles de la Ilustración 21; a) detalle de damas en las gradas.



Ilustración 23. Detalles de pintura de festival. Salón de los Tesoros del Santuario Toyokuni. Museo del tesoro del Santuario de Toyokuni de Kioto. Fotografía tomada en 2016. A) detalle de los bailes; B) detalle: balconada.

En esta pintura (Ilustración 23A) se representa un festival donde los danzantes (hombres y mujeres) formaban una rueda. Los espectadores observan desde unas gradas. En palcos separados, (Ilustración 23) vemos a las mujeres ataviadas con vistosos kimonos cubriendo sus cabezas con mantos. En uno de ellos hay una matrona, con varias jóvenes y sus doncellas, cuyo vestuario es diferente. Ellas llevan un sayón gris y un tocado que cubre todo el pelo y cuello

4.4 Imágenes con escenas de Teatro

4.4.1 Anónimo. Teatro kabuki. Escuela Hasegawa. Biombo Okuni Kabuki. Museo Nacional de Kioto.

En el biombo de la Ilustración 24, se describe una representación de teatro Kabuki. En él se diferencian tres tipos de escenas.



Ilustración 24. "Okuni Kabuki-zu Byōbu", el retrato más antiguo conocido de Izumo no Okuni". Biombo de seis paneles. Museo Nacional de Kioto. Capturada el 5/05/2017. Disponible en https://commons.Wikimedia.org/wiki/File:Okuni_kabuki_byobu-zu.jpg?uselang=es

- 1) El exterior del recinto.
- 2) El escenario donde se representa la escena con los músicos y los actores.
- 3) La zona exterior del escenario donde se encuentran los espectadores.

Los espectadores, tanto hombres como mujeres, presencian el espectáculo sentados en el suelo sobre alfombras. Personajes principales están sentados en tribunas. En los palcos hay familias de la nobleza. En la Ilustración 24b vemos a un hombre que, por su atuendo, podemos pensar que es un alto cargo, acompañado de tres mujeres, de las que podríamos colegir que la que lleva la toga, embozando su rostro, es su esposa; las otras parecen más jóvenes y por sus peinados, podría ser, la que muestra la melena corta una hija y la otra una concubina o una criada de alto rango.

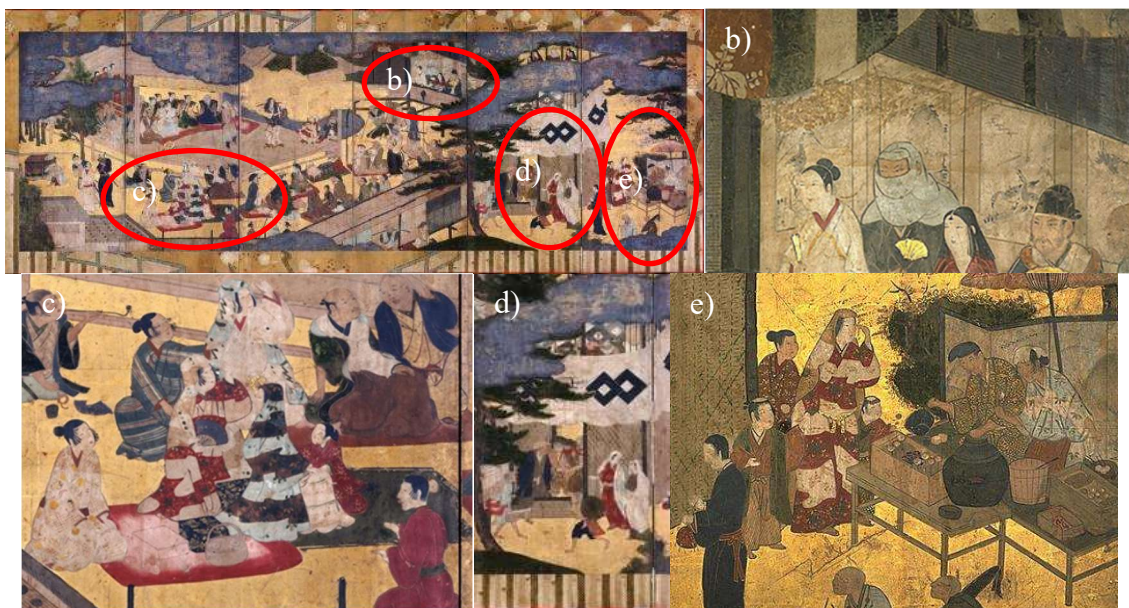


Ilustración 25. a) Localización de los detalles de la Ilustración 24; b) Tribuna con familia; c) Espectadores sobre alfombras; d) Dos damas en la puerta del teatro; e) Señora con hijos y criada.

Hay un grupo (Ilustración 25c) donde dos hombres, ligeramente apartados de las mujeres hablan entre ellos. Las mujeres van ataviadas como es costumbre: kimono y manto. Una lleva un abanico. A su lado hay unas figuras femeninas de menor tamaño dando a entender que son niñas o jovencitas. Las mujeres charlan amigablemente separadas de los hombres.

En el detalle de la Ilustración 25d vemos a unas mujeres con vistosas vestimentas con la cabeza cubierta con amplios mantos. Caminan hacia el interior del recinto charlando amigablemente.

Una mujer, con sus hijos y una criada (Ilustración 25e), se acerca a un puesto a comprar alimentos antes de entrar al recinto. La dama lleva un vistoso kimono y se cubre la cabeza con un gran manto que le cae por la espalda. La criada lleva la cabeza descubierta y el pelo recogido en un moño y su vestido es de un estampado sencillo. El puesto de comidas está asistido por un hombre y una mujer. La tendera muestra un delantal sobre el kimono y cubre su cabeza con una pañoleta.

4.4.2 Anónimo. Representación de teatro Kabuki. Siglo XVII. Museo Tokugawa de Arte. Nagoya.

En el museo Tokugawa de Arte en Nagoya, se conserva una serie de ilustraciones en rollos, dedicadas a la representación de espectáculos de teatro Kabuki, realizados en el siglo XVII. En las imágenes encontramos una descripción visual de la mujer en dichos espectáculos, tanto como integrantes del conjunto de actrices como de espectadoras.



Ilustración 26. Composición de La Seguidora de Okuni danzando. Colección del Museo de Arte Tokugawa. Archivo de imágenes del Museo de Arte Tokugawa. Siglo XVII. (Fotografías tomadas en el museo de un panel que muestra una reproducción de la pintura).

De izquierda a derecha se pueden observar diferentes escenas. En la primera se representa a la actriz, seguidora de Okuni, como una mezcla de hombre samurái y mujer portando las armas correspondientes ya que la intención de Okuni fue representar a hombres. Se adorna el cuello con un rosario, tal como se puso de moda, sobre todo en los hombres, durante el periodo Namban. Es de destacar que las cejas no aparecen ya que se las depilaban por completo. La orquesta está compuesta por hombres acompañados por mujeres que forman el coro. Puede ser que las mujeres que aparecen con el pelo recogido en cola de caballo en la nuca fueran hombres caracterizados de mujeres.

En la parte central, entre los espectadores se encuentran algunos europeos, que se reconocen por su vestimenta. Mujeres, hombres y niños, sentados sobre alfombras, presencian el espectáculo.

La parte derecha representa vendedores y vendedoras ambulantes, portadores de cajas con comidas, damas acompañadas de sus criadas, donde algunas llevan una sombrilla para impedir que los rayos de sol incidan en su señora.

El que las damas se cubrieran tanto era para impedir que su piel se oscureciera ya que el ideal era tener la piel muy blanca. Cuenta Frôis “[...] *En las europeas es un defecto resaltar con pinturas el rostro; las japonesas cuanto más albayalde ponen lo tienen por más elegante [...]*”²⁰⁹.

4.5 Imágenes de Género o Costumbristas

4.5.1 Anónimo. *Biombo pintado al estilo occidental. Principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe.*



Ilustración 27 Pareja de Biombos pintados al estilo occidental. Principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe. Consultada el 10/10/2017 Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/western-genre-scenes-screen/xAEsSLPemf5p3w>.

²⁰⁹ FRÔIS, L. 2003. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG_RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 47.

Los biombos de la Ilustración 27 están pintados con materiales tradicionales japoneses, pero al estilo occidental. Los dos biombos contienen seis paneles cada uno. Horizontalmente, en las franjas centrales de ambos, se representan escenas en las que aparecen frailes, mercaderes europeos y algunos campesinos, los primeros con hábito y el resto con la vestimenta europea. Tan solo en el primero de los biombos aparece una mujer en el centro (Ilustración 28).

El artista transmitió volumen al kimono de la mujer, mediante pliegues que le dan movimiento al vestuario al estilo de la pintura europea alejándose de la estética habitual.



Ilustración 28. Detalle de la única mujer en el biombo de la Ilustración 27

Con su mano izquierda parece tomar una flor plantada en un jarrón. El pelo lo lleva recogido y se adorna con una diadema floral. En la oreja lleva un pendiente. Hay que destacar que las mujeres japonesas no solían adornarse con joyas. Según dice Frôis: “[...] *Las de Europa llevan joyas y cadenas de oro en el cuello; las gentiles de Japón nada, y las cristianas relicarios o rosarios de cuentas [...]*”²¹⁰.

4.5.2 Anónimo. *Romance de Senhime y Honda Heihachorô. Museo de Arte Tokugawa, Biombo de dos paneles.*

El biombo de la Ilustración 29 está realizado en dos paneles, de él se dice que muestra el romance de Senhime y su marido Honda Heihachirô²¹¹.

²¹⁰ FRÔIS, L. 2003. *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Ed. Ricardo de la Fuente Ballesteros. Universidad de Salamanca, 2003. (BNE. SG RECOLET. Sig. 9/249210), pp. 48.

²¹¹ “Momoyama thotough Edo Period- The Beauty and Style”. *Selection from the Tokugawa Art Museum*. Nº. 4. 2008, pp. 24-25.



Ilustración 29. Romance de Senhime y Honda Heihachorô. Museo de Arte Tokugawa, Biombo de dos paneles. Instituto Nacional de Investigación de Bienes Culturales de Tokio. Biombo plegable de dos paneles, colores y tinta sobre papel. Período Edo, siglo XVII. Capturadas el 29-04-2018. Disponible en web: www.tokugawa-art-museum.jp/english/permanent/room5/byoubu3.html y https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/24/Honda_rechts.jpg

En el panel derecho (Ilustración 30) Senhime (nieta de Tokugawa Ieyasu y viuda de Hideyori) y Honda Heihachiro, su segundo esposo, son los protagonistas. Están acompañados por dos damas. Las tres mujeres llevan el cabello suelto en largas melenas y el hombre ésta peinado con un moño elaborado.



Ilustración 30. Panel derecho de la Ilustración 29. Senhime y su marido Heihachorô con dos damas

Los cuatro visten kimonos con dibujos vistosos que arrastran levemente. Sus caras aparecen blancas gracias al maquillaje y sus cejas son imperceptibles. Él está fumando en una larga pipa “*kiseru*”. En la mesa hay tabaco y otra pipa. Una de las otras dos mujeres tañe un “*Shamisen*” y la última parece que acompaña la música con palmas. Senhime lleva en la mano un poema que parece recitar. Esta escena muestra un

momento de entretenimiento de la clase noble, donde amenizado por la música, la dama principal ameniza la reunión leyendo y recitando.

4.5.3 Anónimo. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Mōa. Toyama.

El rollo colgante de la Ilustración 31 presenta seis mujeres que se dirigen a los baños públicos. Sólo se cubren con un fino kimono por lo que las formas de su cuerpo se insinúan bajo las telas. Dos de ellas charlan tapándose la boca. La segunda a la derecha calza los típicos calcetines japoneses, que separan los dedos, para poder ponerse las zapatillas.

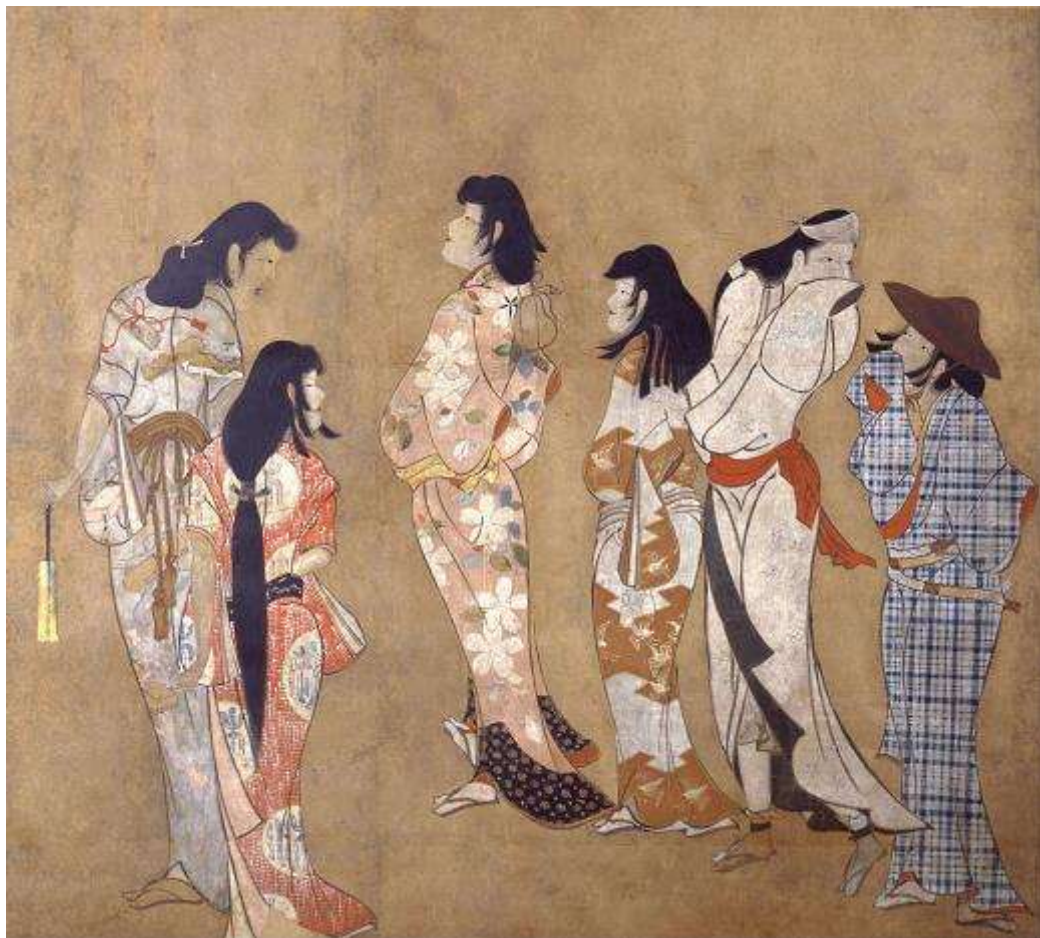


Ilustración 31. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Mōa. Toyama. En “El linaje de la belleza en el arte japonés”. Catálogo de la exposición. Ecos de una obra maestra. Celebrando el 130 aniversario de Kokka y el 140 aniversario del Ashi Shimbun. Museo Nacional de Tokio, KOKKA, Asahi Shimbun y D_CODE con la asistencia de Akita Miki. Tokio. 2018, pp. 223. Accesible en https://howlingpixel.com/wiki/Tokugawa_Art_Museum

Las figuras de las mujeres aparecen estilizadas y podemos observar que dos de ellas (las del centro) parecen estar embarazadas.

4.5.4 Iglesia de la asunción de la Virgen María de Kioto. Pintura en un Abanico. Museo de la Ciudad de Kobe.

El abanico siguiente representa las escenas usuales en un día cualquiera en el recinto de una iglesia (Ilustración 32). La técnica usada es una mezcla del dibujo occidental con el japonés. Las figuras como la representación paisajista casi son esquemáticas, pero sin perder el sentido narrativo.



Ilustración 32. 4.5.4 Iglesia de la asunción de la Virgen María de Kioto. Pintura en un Abanico. Museo de la Ciudad de Kobe. Consultada el 11/10/2017. Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/early-christian-church-in-kyoto/GwEySqbi-zE-cQ>

En el detalle vemos a varios religiosos jesuitas dentro del recinto (Ilustración 33). Dos damas, cubiertas con manto, salen del interior mientras otra traspasa la puerta de salida. Las mujeres son representadas de menor tamaño que los religiosos.



Ilustración 33. Detalle de la Ilustración 32. Religiosos Jesuitas junto con mujeres cristianas.

El exterior del recinto esta flanqueado por algunas tiendas donde podemos apreciar una que exhibe sombreros de estilo occidental (Ilustración 34). Varias mujeres recorren la calle. Por su atuendo podemos decir que son sirvientas o plebeyas.



Ilustración 34. Detalle de la Ilustración 32. Tiendas en la calle.

4.5.5 Escenas de los alrededores de Kioto. Autor desconocido 1613/1624. Museo de arte de Shimane. Japón.

Los dos biombos de la Ilustración 35 describen de forma pormenorizada la vida en la ciudad de Kioto. Haciendo un recorrido por ellos encontramos anécdotas sobre las costumbres de las mujeres japonesas, que sirven como ilustración a todo lo expuesto anteriormente. Son muchas las escenas que ilustran la vida cotidiana en la ciudad de Kioto descritas en estos biombos. Por los caminos llegan las gentes. Vemos a mujeres y hombres en los santuarios; observando desfiles, procesiones o llegada de mercaderes; hombres admirando las exhibiciones de lucha y mujeres observando las de titiriteros; personajes comprando las entradas del teatro y otros viendo el espectáculo desde los palcos; sirvientas transportando cajas y literas; y muchas tiendas atendidas por mujeres.

En el detalle de la Ilustración 36b se presenta una escena que debe desarrollarse dentro de un santuario ya que todos los personajes van descalzos. Hay dos damas que se distinguen por su vestuario: llevan los kimonos cubiertos con mantos. Una sirvienta va a su lado portando un parasol que las cubre. A la derecha hay otra que también sostiene un parasol que da sombra a un niño llevado en brazos por otra. Una mujer joven, con

kimono de lunares, cubre su cabeza con un sombrero, tal vez la niñera de los dos niños que ocupan el centro de la imagen.



Ilustración 35. Escenas de los alrededores de Kioto. Autor desconocido 1613/1624. Museo de arte de Shimane. Japón. Consultada el 12/11/2017. Disponible en web: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/sights-in-and-around-kyoto/8QHASebeKxBYFA>

Unas mujeres esperan en la orilla la pesca que están haciendo los hombres en el río (Ilustración 36c). Visten kimonos sencillos y llevan la cabeza descubierta sin ningún adorno. Un niño juega entre ellas.

En la procesión que se dirige al templo hay varias carrozas. En la parte superior de dos de ellas hay hombres y mujeres con vistosos kimonos, (Ilustración 36d). Algunas van tocando instrumentos musicales.

Vemos a dos mujeres, de clase humilde ya que no llevan manto ni tocado, llevando a sus hijos, en brazos una y otra sobre la espalda. Una dama, con manto sobre

la cabeza, camina al lado de un palanquín donde es transportada una joven con la cabeza descubierta mostrando su larga melena, (Ilustración 36e).



En la Ilustración 36f, en la parte trasera de una vivienda, un criado prepara comida y dos sirvientas le acercan otros víveres mientras otra tiende ropa.

La imagen de la Ilustración 36g, presenta un detalle de una fiesta en la que un danzante baila al son de dos “*tsuzumi*” tocados por dos hombres. Alrededor se sitúan los espectadores, donde se aprecian a las mujeres con sus coloridos atuendos. Las damas principales están en lugar preferente cubiertas con manto. A su lado hay otras damas y detrás se encuentran las sirvientas. Dos chicas jóvenes muestran sus cabellos peinados en melena. Los hombres aparecen, otra vez, separados de las mujeres tal como hemos visto en otros biombos.

Los dos detalles que se comentan a continuación muestran el movimiento de las personas que transita por las calles, algunas realizando compras en las tiendas o en los puestos callejeros. En el detalle de la Ilustración 36b, una mujer con pañoleta en la cabeza está comprando un tejido y en el detalle de la Ilustración 36i, vemos a una mujer comprando un abanico que le vende una dependienta. Una madre con su hijo a cuestas está comprando lo que parecen melones en un puesto, mientras, una dama ataviada con sombrero y manto es seguida por su sirvienta. Un religioso vestido con casulla entrega un rosario a una mujer. Todos los personajes que no están pisando la calzada van descalzos.

4.5.6 24 dibujos que describen los trabajos de los artesanos. Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain.

También hay testimonios sobre los trabajos que realizaba la mujer. Se trata de dos series, cada una de doce dibujos (Ilustración 37). El tamaño de cada figura es de unos 58 cm de largo y unos 44 cm de ancho. Karino Koshinobu (1552 - 1640) es considerado el autor de esta obra porque hay un sello rojo en forma de urna, señal característica de los pintores de principios de la era moderna.

Es interesante comprobar como las mujeres trabajaban hilando, cosiendo, tejiendo y tiñendo, mientras que no participaban en los trabajos de herrería, construcción de flechas, carpintería o fabricación de objetos lacados.

Algunas de las trabajadoras están acompañadas de sus hijos pequeños. Las mujeres acudían al trabajo con ellos, lo mismo que a la compra o al paseo. Observando atentamente comprobamos cómo también hay jovencitas, que son representadas con menor tamaño.

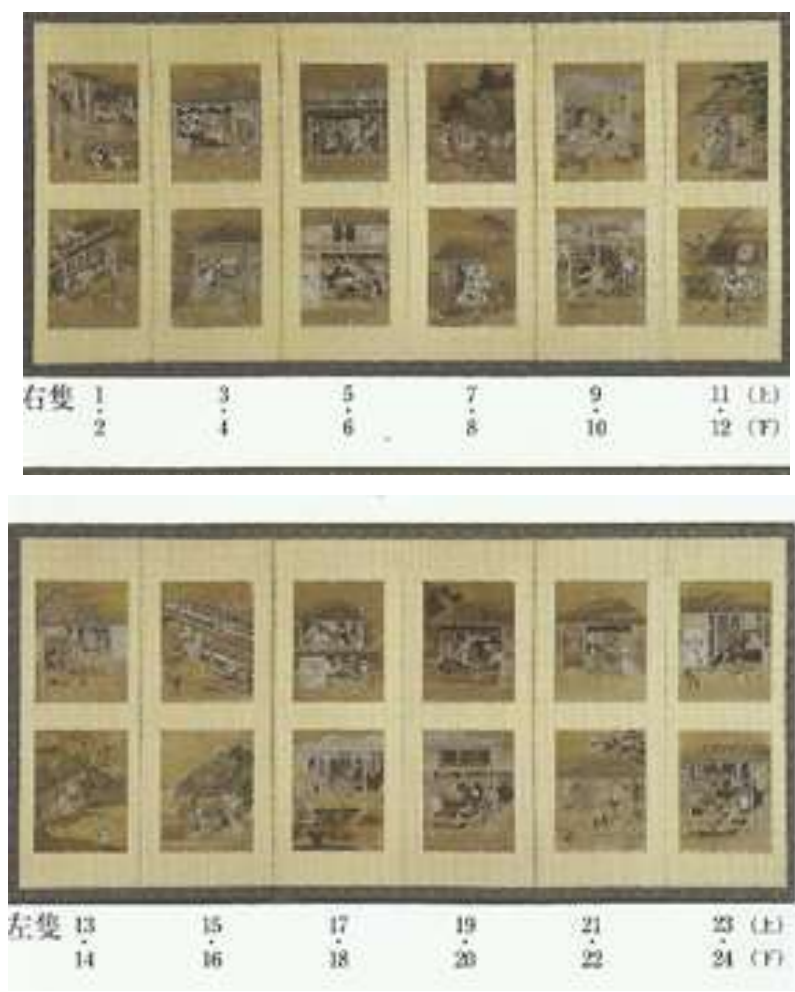


Ilustración 37. Trabajos de los artesanos. Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain. Guía de Kawagoe Seiyasan Kitain. Ed. 2015



Ilustración 38. Dibujo de la Ilustración 37.13



Ilustración 39. Dibujo de la Ilustración 37.5

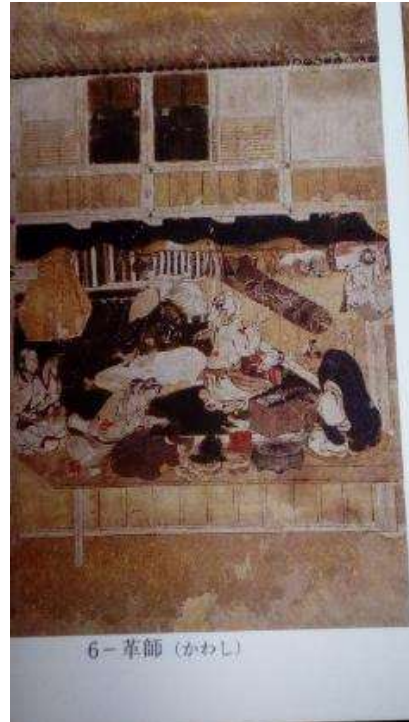


Ilustración 40. Dibujo de la Ilustración 37.6

Cuando aparece una mujer en las representaciones de los trabajos más duros, solo ejercidos por hombres, suele ser llevando comida, bebida o algún elemento necesario para los trabajos realizados.

En el dibujo de la derecha vemos a una mujer lavando en un barreño de madera y a otra tendiendo la ropa (Ilustración 42).



Ilustración 41. Dibujo de la Ilustración 37.24



Ilustración 42. Pintura exhibida en la torre del castillo de Nagoya

4.5.7 Anónimo. *Biombo época Muromachi (1336-1573). Museo nacional de Tokio.*

En el último biombo de este género (Ilustración 43) se representa una plantación de arroz. Las mujeres introducen las plantas al son de la música de una orquesta. Los campesinos acercan las plantas que han de ser sembrarse. Una comitiva llega portando la comida: un hombre lleva una tinaja, tal vez con sopa detrás una mujer, seguida por una niña, porta sobre su cabeza lo que parecen ser bolas de arroz.



Ilustración 43. *Biombo época Muromachi (1336-1573). Museo nacional de Tokio. Estudios sociales. Historia. Desarrollo de la industria. Capturada el 30-04-2018 en <http://social-studies33.com/>*

4.6 Imágenes de martirios.

4.6.1 *Martirio de los cristianos en Nagasaki. Autor desconocido. Siglo XVII Iglesia de Jesús. Roma Italia.*

El último biombo de este trabajo consiste en una pintura sobre papel donde se representa el martirio de cristianos en Nagasaki (Ilustración 44). Es de autor desconocido y está realizada con estética occidental, aunque presenta la composición en franjas típica de la pintura japonesa de aquellos tiempos.



Ilustración 44. Martirio de los cristianos en Nagasaki. Autor desconocido. Siglo XVII Iglesia de Jesús. Roma Italia. "Martyrdom of Nagasaki," 1622(© Patrimonio del Fondo Edifici di Culto, Rome). Capturada el 3/04/2016. Disponible en web: https://global.udn.com/global_vision/story/8664/2304913. 6

Se puede observar como los hombres son martirizados primero y las mujeres esperan su turno arrodilladas. En semicírculos se encuentran los espectadores del martirio tanto hombres como mujeres de pie o sentados en el suelo, apareciendo éstas últimas separadas de los hombres en la parte inferior de la pintura ataviadas con manto tal como cita Guzmán: [...] *pero cuando van a la iglesia cubren toda la cabeza con la vuelta de una saya larga que traen sobre todo el vestido [...]*²¹². Entre ellas se encuentran niñas que van con la cabeza descubierta (Ilustración 45a).

²¹² GUZMÁN, L, *Historia de las misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en la India Oriental, y en los Reinos de la China y Japón*. Alcalá, impresa por la viuda de Juan Gracián, 1601. Consultada el 10-07-2016. Disponible en web: https://play.google.com/books/reader?id=7Noj_QLSZ1kC&pg=GBS.PP1. Libro V, pp. 392.

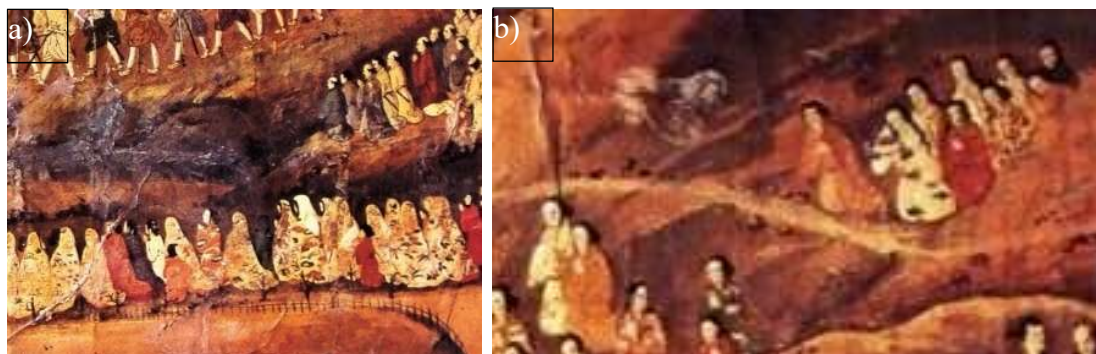


Ilustración 45. Detalles de la Ilustración 44: damas y niñas (a) y sirvientas o plebeyas (b) presenciando los martirios

En este otro detalle, situado en la parte superior derecha, hay un grupo de mujeres, que al no llevar manto pueden ser sirvientas o pertenecientes a un estatus inferior (Ilustración 45b). Se encuentran separadas de las damas.



Ilustración 46. Detalles de la Ilustración 44: Mujeres esperando el martirio.

En este último detalle (Ilustración 46) que se encuentra en el centro de la pintura se muestra a varias mujeres arrodilladas esperando el martirio. Llevan el pelo recogido sin ningún adorno.

5. CONCLUSIONES

No se ha tratado de juzgar a la mujer japonesa en los siglos XVI y XVII bajo la perspectiva de nuestro tiempo, y menos en la época actual, donde la mujer es protagonista en todos los ámbitos, pero sí tratar de dar una visión de cómo pudo ser su vida en aquel tiempo tan convulso. Como en cualquier investigación sobre hechos ocurridos antes del siglo XX, me ha sido difícil encontrar documentos que describan sucesos donde las mujeres sean las protagonistas. Aun así, he encontrado descripciones de algunas en su rol de hijas, hermanas, esposas o madres de algunos hombres protagonistas de guerras, batallas, disputas, persecuciones, martirios, etc.

Hay costumbres que llamaron la atención a los narradores de los hechos, mientras que otras les parecen muy normales siendo hoy día más chocantes para nosotros. Una de estas podría ser la forma de saludarse, que entonces no produjo ninguna extrañeza. Los japoneses se saludaban con reverencias. No se tocaban. Los europeos hacían lo mismo: los hombres se quitaban el sombrero y pasando el brazo por delante del pecho se inclinaban. En Europa, en la actualidad, se ha extendido la costumbre de hacerlo con dos besos en la cara, tanto los hombres como las mujeres, por lo que hoy parece exótica la forma de saludarse en Japón mediante reverencias sin contacto corporal.

La mujer en la estética se mantenía en un segundo plano, como una anécdota en una imagen pintada bajo la mirada japonesa, donde el tema principal aparece en un ángulo, mientras el espacio central es ocupado por el cielo y alguna nube, pájaros, puente o una rama. A partir del siglo XVI hasta el siglo XIX, se nos ha mostrado idealizada, envuelta en mitología, misticismo y sumisión, por las corrientes románticas y el japonismo, creando una imagen de ella que perdura en la actualidad. Todas esas características ocultaron otras muchas. Hay que resaltar la disparidad entre las mentalidades pretéritas y la de la época actual; y las diferencias entre las culturas de origen cristiano-judaico con las de origen sintoísta-budista. Las escalas de valores han cambiado y nuestras mentalidades actuales, tanto la europea como la japonesa, son muy distintas a las del siglo de oro, donde los valores sociales y religiosos eran muy diferentes a los actuales, por lo que los textos antiguos hay tratarlos evitando creencias y prejuicios.

Para los religiosos las mujeres eran adyacentes. Los religiosos llegaron a Japón

con la misión de evangelizar y su afán principal era dar a conocer a Cristo a los hombres, jóvenes o ancianos. En la forma de pensar de aquellos religiosos no cabía la intención de catequizar a las mujeres en un primer momento; lo importante era que los hombres se hicieran cristianos y salvaran su alma y a través de ellos, de forma indirecta, sus esposas e hijas también lo hicieran. El jesuita Frôis hace notar cómo tuvo que intervenir el padre provincial para que también se acudiera a evangelizar las mujeres.

Las que se convirtieron al cristianismo. llevaron al límite sus convicciones con un espíritu férreo; asimilaron el cristianismo con decisión y defendieron sus creencias buscando el premio del Paraíso. La asistencia a la iglesia donde cantaban los estudiantes seminaristas les debió suponer una experiencia muy importante, al oír las melodías con unos ritmos y con una escala musical tan diferente a la suya ya que eran muy amantes de la música.

En el aspecto físico las mujeres japonesas presentaban una imagen muy diferente a la europea por su peculiar vestimenta, maquillajes y peinados. Si las despojamos de estos signos exteriores, en general, aparecerían ante nuestra vista de forma parecida a la europea de la misma época, aunque tal vez más culta y más independiente. Se nos muestran con unos principios tradicionales, dedicadas a sus familias cumpliendo con sus obligaciones y costumbres a la vez que ejercían sus derechos. Sabían leer y escribir; conocían sus leyes y costumbres; eran serviciales, sumisas y observadoras de sus códigos de honor. Sufrieron con las guerras internas, conspiraron políticamente, lucharon por sus intereses y cuando algunas conocieron una civilización nueva abrieron sus mentes de forma mucho más libre de lo que se podría esperar de aquella época. Respetaron la tradición adaptándola a las obligaciones que les imponían las luchas entre clanes, la unificación del país, la adquisición de nuevas cosas llevadas por los mercaderes y las que se convirtieron al cristianismo supieron adaptar la religión católica a sus normas.

En Japón ha pervivido la tradición. No sólo en grandes ocasiones, tanto las mujeres como los hombres visten el kimono, prenda tradicional que a lo largo de los siglos ha variado mínimamente. Siguen acudiendo a los parques para admirar el “*sakura*” o el enrojecimiento de los arces, tal como lo hacían en tiempos pretéritos.

Aunque hubo casos en que algunas mujeres, por necesidades primarias y falta de medios de subsistencia, mataban o abandonaban a sus hijos recién nacidos, en general los cuidaban y educaban con abnegación, como vemos en muchas de las pinturas, donde

se las representa acompañadas de sus hijos pequeños, tanto en el trabajo cómo en los eventos, calles, mercados, etc.

Como se aprecia en diversas pinturas, las mujeres realizaban diferentes trabajos: dependientas en puestos y establecimientos; sirvientas; acompañantes o secretarias de las damas influyentes; sastras, costureras, tejedoras, etc. Trabajaban en talleres artesanales generalmente de la familia y ayudaban en las labores del campo. Las hubo esclavas, actrices, monjas, bailarinas y como es natural también prostitutas.

Los objetos que llegaban desde Manila (sedas, bordados, cuadros, rosarios, vino), eran apreciados tanto por los hombres de la alta sociedad como por sus mujeres, que fueron incorporándolos al ajuar doméstico. Con el conocimiento del mundo occidental, no modificaron su modo de vida ni sus costumbres. Se adaptaron a los acontecimientos. Tenían gran aprecio por la cultura, sobre todo en las clases nobles que podían permitíselo, como por ejemplo demuestra la anécdota protagonizada por la madre de Shimazu Takahisa que deseó tener pinturas llevadas desde Europa.

Gracias a la imprenta, que había llegado en 1590, tuvieron más acceso a la lectura en general, tanto a las obras católicas (breviarios y libros de vidas de santos), cómo a las clásicas japonesas. Admiraban la naturaleza y sabían disfrutar de la belleza de los paisajes de cerezos en primavera o arces en otoño. También asistían a los innumerables festivales que se celebraban durante el año, así como a las funciones de teatro. En todos estos eventos, independientemente de la clase social a la que pertenecían, vemos a las mujeres reunidas con otras mujeres, o con familiares y amigos disfrutando de bailes, música y comida.

Tuvieron que luchar contra el honor perdido por su padre, esposo o hermano, tal como lo hacían desde tiempos inmemoriales. Si alguien caía en deshonra con el sogún, tanto por ser católicos o por otra causa, la familia entera estaba deshonrada. La mujer perdía también todos los bienes y debía luchar por su subsistencia y la de sus hijos acudiendo a la misericordia de algún familiar. Defendían sus derechos y creencias imponiéndose a padres, esposos e hijos. Algunas de ellas tomaron decisiones políticas muy importantes para su estirpe e impusieron su voluntad ante concubinas o gente que les importunaba

Su conversión al cristianismo hizo que algunas tuvieran que enfrentarse a los familiares y vecinos luchando por sus creencias cuando comenzaron las persecuciones contra los cristianos. Esta actitud la tenían las mujeres que adoptaron la fe católica, tal

vez porque era una cualidad general de la mujer japonesa por la influencia del código “*bushido*”.

Las mujeres católicas cuando su marido era ajusticiado desearon el martirio, pues sabían que su destino se vería sometido a las mayores vejaciones si no morían. Ante una época de guerra, llena de traiciones, las católicas esperaban el paraíso prometido por los religiosos. Lucharon por su fe con los inconvenientes añadidos a los tiempos tan difíciles que les tocó vivir, al tiempo que conservaban las costumbres y tradiciones.

La utilización de baños públicos, el uso de las zapatillas “*zori*”, de las que se descalzaban en lugares cerrados, la blancura de la piel conseguida con polvos de albayalde, el taparse la boca con la mano, cuando hablaban para tapar sus dientes blancos o ennegrecidos con hierro y vinagre, su pelo siempre negro, el apreciar más los objetos comunes que las joyas, sorprendieron a los europeos que transmitieron una imagen de ella que, debido a su exotismo, ha ocultado los valores propios de *Las Mujeres en el Siglo Ibérico Japonés*.

VALE.

Miguel de Cervantes. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*

6. LISTADO DE ILUSTRACIONES:

<i>Ilustración 1. Kano Naizen. Llegada del barco. Biombo Namban Finales XVI-principios XVII. - Museo de la ciudad de Kôbe. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web:</i>	
<i>https://www.google.com/culturalinstitute/beta/streetview/kobe-city-museum.....</i>	<i>89</i>
<i>Ilustración 2. Detalle izquierdo de la Ilustración 1.....</i>	<i>90</i>
<i>Ilustración 3. a) Localización de los detales en el biombo de la Ilustración 2. b) Detalle de la capilla; c) Detalle del Jesucristo en el dintel de la puerta.</i>	<i>91</i>
<i>Ilustración 4. Detalles de la Ilustración 3: e) Hombre y niño vestidos al estilo europeo; f) Mujer japonesa cristiana; g) Detalle del Biombo de Macao en la Ilustración 5.</i>	<i>91</i>
<i>Ilustración 5. Kano Naizen. Biombo Namban, portugueses partiendo de Macao, Museo de Arte Antigo de Lisboa . Capturada el 5/10/2017. En http://www.museudearteantiga.pt/colecoes/arte-da-expansao/biombos-namban.</i>	<i>92</i>
<i>Ilustración 6. Kano Naizen, Biombo Namban Finales XVI-principios XVII. - Museo de la ciudad de Kôbe. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web: https://artsandculture.google.com/asset/namban-screens-right-hand-screen/CAEfKzD1vqAV8A</i>	<i>93</i>
<i>Ilustración 7. a) Localización del detalle en la Ilustración 6; b) Detalle de única mujer del biombo, posiblemente, una sastra.</i>	<i>94</i>
<i>Ilustración 8. Escuela Kano, Biombo Namban, finales XVI-principios XVII. Namban Bunkakan, Osaka. Tomada en Villalva, J. “Testimonio de las huellas de los primeros europeos en Japón”. Lacas Namban. Huellas de Japón en España. IV Centenario de la Embajada Keicho. Museo Nacional de Artes Decorativas. pp. 106.</i>	<i>94</i>
<i>Ilustración 9. a) Localización de los detalles de la Ilustración 8; b) Detalle del establecimiento de comidas; c) y d) Detalle de puerta y ventana de una vivienda con mujeres asomadas; e) Detalle del interior de una vivienda.....</i>	<i>95</i>
<i>Ilustración 10. Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal. Capturada el 21/11/2017. Disponible en web:</i>	
<i>http://www.discoverbaroqueart.org/database_item.php?id=object;BAR;pt;Mus11_A;28.....</i>	<i>96</i>
<i>Ilustración 11. Biombo derecho de Kano Domi. Llegada de mercaderes. “Biombo Namban Byobu”. Museo Nacional de Arte antiguo. Lisboa. Portugal. Localización de detalles.</i>	<i>97</i>
<i>Ilustración 12. Detalles la Ilustración 11 con mujeres asomadas en las puertas de sus casas.....</i>	<i>97</i>
<i>Ilustración 13. Bailando bajo los almendros en flor 1. Capturada el 10/11/2017. Disponible en web:</i>	
<i>https://artsandculture.google.com/asset/dancing-under-cherry-blossoms-right-hand-screen/vQELSI-j-V-GQQ</i>	<i>98</i>
<i>Ilustración 14. Bailando bajo los almendros en flor 2. Capturada el 10/11/2017 Disponible en web:</i>	
<i>https://artsandculture.google.com/asset/dancing-under-cherry-blossoms-left-hand-screen-kamigamo/zAEskvA1ppNtyw</i>	<i>98</i>
<i>Ilustración 15. a) Localización de los detalles de la Ilustración 13; b) detalle: músicos en la terraza; c) detalle: establecimiento de comidas; d) detalle: hombres con dos mujeres; e) detalle: nobles; f)detalle: transporte con palanquín; g) detalle: dama y jovencita viendo la danza de la rueda.</i>	<i>100</i>

<i>Ilustración 16. a) Localización de los detalles de la Ilustración 14; b) detalle: grupo de damas en fiesta particular; c) detalle: damas observando el baile de la rueda; d) detalle: Matrimonio con hijo; e) detalle: Damas con hijos y criados; f) detalle: cocineros.</i>	<i>102</i>
<i>Ilustración 17. Observadores de arce (Kano Hideyori). (siglo XVI) Japón. Museo Nacional de Tokio. Consultada el 01-05-2017. En http://www.emuseum.jp/detail/100150/000/000?mode=detail&d_lang=ja&s_lang=ja&class=1&title=&c_e=&region=&era=&century=&cptype=&owner=&pos=25&num=3.</i>	<i>104</i>
<i>Ilustración 18. a) Localización de los detalles de la Ilustración 17. b) detalle: grupo de hombres; c) detalle: monjes y puente; d) detalle: monjas; e) detalle grupo de mujeres.</i>	<i>105</i>
<i>Ilustración 19. Merienda festiva bajo los almendros en flor. Kanô Naganobu. Museo nacional de Tokio. Consultada el 01-02-2018. En http://www.emuseum.jp pag.4.</i>	<i>107</i>
<i>Ilustración 20. Localización de los detalles de la Ilustración 19; a) detalle: espectadores desde la balconada; b) detalle: cocineras; c) detalle: danzantes vestidas de mujer; d) detalle: danzantes vestidas de guerreros.</i>	<i>108</i>
<i>Ilustración 21. Festival de Toyokuni. Sala del tesoro del santuario de Toyokuni. Kioto. Capturada 10/10/2017 en http://www.kyotodeasobo.com/art/houmotsukan/toyokuni-shrine/01-toyokuni-byoubu.html#.WgrbNNPWY1s.</i>	<i>110</i>
<i>Ilustración 22. Localización de los detalles de la Ilustración 21; a) detalle de damas en las gradas.</i>	<i>110</i>
<i>Ilustración 23. Detalles de pintura de festival. Salón de los Tesoros del Santuario Toyokuni. Museo del tesoro del Santuario de Toyokuni de Kioto. Fotografía tomada en 2016. A) detalle de los bailes; B) detalle: balconada.</i>	<i>111</i>
<i>Ilustración 24. “Okuni Kabuki-zu Byōbu , el retrato más antiguo conocido de Izumo no Okuni”. Biombo de seis paneles. Museo Nacional de Kioto. Capturada el 5/05/2017. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Okuni_kabuki_byobu-zu.jpg?uselang=es</i>	<i>111</i>
<i>Ilustración 25. a) Localización de los detalles de la Ilustración 24; b) Tribuna con familia; c) Espectadores sobre alfombras; d) Dos damas en la puerta del teatro; e) Señora con hijos y criada.</i>	<i>112</i>
<i>Ilustración 26. Composición de La Seguidora de Okuni danzando. Colección del Museo de Arte Tokugawa. Archivo de imágenes del Museo de Arte Tokugawa. Siglo XVII. (Fotografías tomadas en el museo de un panel que muestra una reproducción de la pintura).</i>	<i>113</i>
<i>Ilustración 27 Pareja de Biombos pintados al estilo occidental. Principios del siglo XVII. Museo de la ciudad de Kobe. Consultada el 10/10/2017 Disponible en web: https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/western-genre-scenes-screen/xAEsSLPmf5p3w.</i>	<i>114</i>
<i>Ilustración 28. Detalle de la única mujer en el biombo de la Ilustración 27.</i>	<i>115</i>
<i>Ilustración 29. Romance de Senhime y Honda Heihachorô. Museo de Arte Tokugawa, Biombo de dos paneles. Instituto Nacional de Investigación de Bienes Culturales de Tokio. Biombo plegable de dos paneles, colores y tinta sobre papel. Periodo Edo, siglo XVII. Capturadas el 29-04-2018. Disponible en web: www.tokugawa-art-museum.jp/english/permanent/room5/byoubu3.html y en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/24/Honda_rechts.jpg</i>	<i>116</i>
<i>Ilustración 30. Panel derecho de la Ilustración 29. Senhime y su marido Heihachorô con dos damas ..</i>	<i>116</i>

<i>Ilustración 31. Mujeres en baños públicos. Principios del siglo XVII. Tinta y color en papel. Museo de arte Moa. Toyama. En "El linaje de la belleza en el arte japonés". Catálogo de la exposición. Ecos de una obra maestra. Celebrando el 130 aniversario de Kokka y el 140 aniversario del Ashi Shimbun. Museo Nacional de Tokio, KOKKA, Asahi Shimbun y D_CODE con la asistencia de Akita Miki. Tokio. 2018, pp. 223. Accesible en https://howlingpixel.com/wiki/Tokugawa_Art_Museum.....</i>	<i>117</i>
<i>Ilustración 32. 4.5.4 Iglesia de la asunción de la Virgen María de Kioto. Pintura en un Abanico. Museo de la Ciudad de Kobe. Consultada el 11/10/2017. Disponible en web: https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/early-christian-church-in-kyoto/GwEySqbi-zE-cQ.....</i>	<i>118</i>
<i>Ilustración 33. Detalle de la Ilustración 32. Religiosos Jesuitas junto con mujeres cristianas.</i>	<i>118</i>
<i>Ilustración 34. Detalle de la Ilustración 32. Tiendas en la calle.</i>	<i>119</i>
<i>Ilustración 35. Escenas de los alrededores de Kioto. Autor desconocido 1613/1624. Museo de arte de Shimane. Japón. Consultada el 12/11/2017. Disponible en web: https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/sights-in-and-around-kyoto/8QHASebeKxBYFA</i>	<i>120</i>
<i>Ilustración 36. a) Detalle del primer biombo de la Ilustración 35; b) detalle mujeres en un templo; c) detalle de pescadores; d) detalle de procesión; e) detalle de mujer en palanquín; f) detalle de trabajos en un hogar; g) detalle de fiesta particular; h) detalle de tienda de ropa; i) detalle de calle, puestos y tiendas.</i>	<i>121</i>
<i>Ilustración 37. Trabajos de los artesanos. Museo de Kawagoe Seiyasan Kitain. Guía de Kawagoe Seiyasan Kitain. Ed. 2015</i>	<i>123</i>
<i>Ilustración 38. Dibujo de la Ilustración 37.13</i>	<i>123</i>
<i>Ilustración 39. Dibujo de la Ilustración 37.5</i>	<i>124</i>
<i>Ilustración 40. Dibujo de la Ilustración 37.6</i>	<i>124</i>
<i>Ilustración 41. Dibujo de la Ilustración 37.24</i>	<i>124</i>
<i>Ilustración 42. Pintura exhibida en la torre del castillo de Nagoya</i>	<i>124</i>
<i>Ilustración 43. Biombo época Muromachi (1336-1573). Museo nacional de Tokio. Estudios sociales. Historia. Desarrollo de la industria. Capturada el 30-04-2018 en http://social-studies33.com/ 徳島の産業の発展と歴史</i>	<i>125</i>
<i>Ilustración 44. Martirio de los cristianos en Nagasaki. Autor desconocido. Siglo XVII Iglesia de Jesús. Roma Italia. "Martyrdom of Nagasaki," 1622(© Patrimonio del Fondo Edificio di Culto, Rome). Capturada el 3/04/2016. Disponible en web: https://global.udn.com/global_vision/story/8664/2304913. 6</i>	<i>126</i>
<i>Ilustración 45. Detalles de la Ilustración 44: damas y niñas (a) y sirvientas o plebeyas (b) presenciando los martirios</i>	<i>127</i>
<i>Ilustración 46. Detalles de la Ilustración 44: Mujeres esperando el martirio.</i>	<i>127</i>